

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

“MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA APLICADO A HOMBRES  
GOLPEADORES EN DIF ECATEPEC”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
PRESENTA:

ILIANA RUVALCABA GAONA

ASESORA: MAESTRA ALBA ESPERANZA GARCÍA LÓPEZ

MÉXICO, D.F.

FEBRERO 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A **Marío Antonio**, que me ha acompañado a lo largo de este camino emprendido desde hace algunos años, gracias por ser el impulso, por ser el motor de mi vida y la persona más importante que en ella habita.*

*A **Mary Gaona** y **José Antonio Ruvalcaba** por haberme enseñado que el único camino para seguir adelante es no detenerse y continuar trabajando.*

*A **Marío Córdoba** por su apoyo incondicional y permanente.*

*A mi **familia** (**Daniela**, **Raymundo**, **Anthony**, **Alexa**, **Abraham**, **Selene**, **Claudia**, **Tony** y **Sandra**) por ser el pilar a partir de donde he construido mi vida.*

*A **Antonio** por su compañía y dedicación constante.*

*A **Isís Alejandra** por ser mi psicóloga de cabecera y una inmejorable amiga.*

*Especialmente, quiero agradecer el apoyo y tiempo dedicado para la realización de esta tesis a la **Maestra Alba Esperanza García López**, gracias por todos los consejos.*

*Del mismo modo quiero agradecer a mis sinodales, **Maestro Gerardo Angel Villalvazo Gutiérrez**, **Maestra María Esther Elvira Almanza Benítez**, **Maestro Edgar Pérez Ortega** y **Licenciada Otilia Aurora Ramírez Arellano**, por su comprensión, apoyo, tiempo y disponibilidad al leer mi trabajo, además por el conocimiento adquirido tanto con sus correcciones como con las conversaciones que de ello surgieron.*

*Me siento estable, tranquilo.*

*Siento que he recibido otra oportunidad para lograr ser mejor persona, ya no quiero vivir del pasado, de ahora en adelante borrón y cuenta nueva.*

*Aunque me doy cuenta que es difícil ordenar una vida ya vivida, a la vez me parece algo imposible, ¡Cambiar por completo y ser otra persona!... pero ya toda la gente a mi alrededor me conoce, ya todos tienen una imagen negativa de mí.*

*No sé por dónde empezar, ni cómo hacerlo, he comenzado por relajarme, pero es difícil mantenerme. Trato de ya no tener problemas ó roces con mi familia y creo que es lo mejor para mí y para ellos.*

*Me estoy esforzando para que me comprendan y también por comprenderlos, pero veo que ya no me creen, es como si hubieran perdido la fe en mí.*

*¿Crees que se pueda comenzar de nuevo?*

Pensamiento escrito por uno de los participantes del Modelo de Intervención y leído al inicio de la segunda sesión.

## **Introducción**

### **Capítulo I. Violencia Familiar**

|  |      |
|--|------|
| 1. Antecedentes del Estudio de la Violencia Familiar                     | (1)  |
| 1.1. La Violencia Familiar   | (3)  |
| 1.2. Definición de Violencia   | (4)  |
| 1.3. Ciclo de Violencia  | (8)  |
| 1.4. Tipos de Violencia  | (9)  |
| 1.4.1. Violencia Física  | (9)  |
| 1.4.2. Violencia Psicológica   | (10) |
| 1.4.3. Violencia Sexual  | (11) |
| 1.4.4. Violencia Económica   | (11) |
| 1.5. Modelos Explicativos para el Fenómeno de Violencia Familiar         | (13) |
| 1.6. Modelo Utilizado en este Trabajo de Investigación. Modelo Ecológico | (16) |
| Bibliografía   | (21) |

### **Capítulo II. ¿Por qué el Hombre se vuelve Violento?**

|                                      |      |
|--------------------------------------|------|
| 2.1. Sexo                            | (24) |
| 2.2. Género                          | (25) |
| 2.3. Estudios de Género              | (29) |
| 2.4. Masculinidad                    | (31) |
| 2.5. Construcción de la Masculinidad | (34) |
| 2.6. Contexto Social                 | (38) |
| Bibliografía                         | (41) |

### **Capítulo III. ¿Qué hacer con la Violencia Masculina?**

|  |      |
|--|------|
| 3.1. Definiciones Básicas para abordar el Fenómeno de la Violencia Masculina | (44) |
| 3.1.1. Agresividad   | (44) |
| 3.1.2. Agresión  | (44) |
| 3.1.3. Violencia   | (44) |
| 3.1.4. Violencia Doméstica   | (45) |
| 3.1.5. Relación de Abuso   | (45) |
| 3.2. Modelo de Grupo para Hombres Golpeadores. Antecedentes                  | (45) |
| 3.3. Programas de Asistencia a Hombres Golpeadores                           | (48) |
| 3.4. Características del Hombre Golpeador                                    | (50) |
| 3.5. Punto de Partida  | (56) |
| Tabla 1. Área Cognitiva  | (57) |
| Tabla 2. Área Comportamental   | (58) |
| Tabla 3. Área Afectiva   | (59) |
| Bibliografía   | (60) |

## **Capítulo IV. Modelo de Intervención para Hombres Golpeadores**

|  |       |
|--|-------|
| 4.1. Método  | (61)  |
| 4.2. Definición de Conceptos   | (62)  |
| 4.3. Etapas de la Investigación  | (65)  |
| 4.4. Fases de la Investigación   | (66)  |
| 4.5. Modelo de Intervención Propuesto  | (67)  |
| 4.5.1. Obs. de la Sesión #1. Presentación de los Participantes                         | (71)  |
| 4.5.2. Obs. de la Sesión #2. ¿Por qué estamos aquí?                                    | (73)  |
| 4.5.3. Obs. de la Sesión #3. ¿Quiénes y cómo somos los Hombres?                        | (75)  |
| 4.5.4. Obs. de la Sesión #4. Masculinidad y Violencia                                  | (77)  |
| 4.5.5. Obs. de la Sesión #5. Mi padre, ¿Soy yo?  | (79)  |
| 4.5.6. Obs. de la Sesión #6. ¿Me gustaría ser mujer?                                   | (82)  |
| 4.5.7. Obs. de la Sesión #7. Si fueras mujer, ¿Cómo serías?                            | (83)  |
| 4.5.8. Obs. de la Sesión #8. ¿Por qué soy violento con mi pareja?                      | (85)  |
| 4.5.9. Obs. de la Sesión #9. ¿Cómo solucionar conflictos?                              | (88)  |
| 4.5.10. Observaciones de la Sesión #10. Asertividad                                    | (91)  |
| 4.5.11. Observaciones de la Sesión #11. Autoestima                                     | (93)  |
| 4.5.12. Observaciones de la Sesión #12. Cierre, ¿Qué me llevo?                         | (95)  |
| 4.6. Integración de los datos de acuerdo al Modelo Ecológico propuesto por Jorge Corsi | (96)  |
| 4.6.1. Macrosistema  | (97)  |
| 4.6.2. Exosistema  | (98)  |
| 4.6.3. Microsistema  | (99)  |
| 4.6.4. Nivel Individual  | (99)  |
| Bibliografía   | (101) |

## **Capítulo V. Resultados y Conclusiones**

|   |       |
|---|-------|
| 5.1 Resultados de los Cuestionarios aplicados a los Hombres Participantes | (102) |
| 5.1.1. Frecuencia   | (102) |
| 5.1.2. Significado  | (109) |
| 5.2. Resultados Porcentuales conglomerados y Observaciones por Persona    | (115) |
| 5.2.1. Estudio de Caso #1. Carlos   | (116) |
| 5.2.2. Estudio de Caso #2. Enrique  | (119) |
| 5.2.3. Estudio de Caso #3. Alejandro                                      | (121) |
| 5.2.4. Estudio de Caso #4. José   | (123) |
| 5.3. Conclusiones   | (125) |
| Bibliografía  | (130) |

## **Anexos**

Anexo 1. Formulario para calificar frecuencia de los actos violentos emitidos por los hombres participantes

Anexo 2. Formulario para cotejar con sus parejas, la frecuencia de los actos violentos emitidos por los hombres participantes

Anexo 3. Formulario para calificar el significado dado por los hombres participantes a los actos violentos emitidos por ellos

- Anexo 4. Formulario para cotejar con sus parejas, el significado dado por los hombres participantes a los actos violentos emitidos por ellos
- Anexo 5. Entrevista realizada a los hombres participantes
- Anexo 6. Modelo de Intervención Propuesto
- Anexo 7. Estudio de caso #1. Carlos
- Anexo 8. Estudio de caso #2. Enrique
- Anexo 9. Estudio de caso #3. Alejandro
- Anexo 10. Estudio de caso #4. José

## INTRODUCCIÓN

Se sabe que la violencia de género es aquella que, con diversas formas, tiene como principales víctimas a las mujeres de todas las edades, por lo que la prioridad de las acciones preventivo-asistenciales contra dicha violencia esta dirigida hacia la protección, la dignificación, el empoderamiento y el logro de autonomía de las mujeres para que puedan vivir en paz, con justicia e igualdad. Sin embargo, estas acciones pueden estar generando, sin percibirlo, un efecto secundario indeseado y contrario a sus objetivos. Este efecto consiste en que, al centrarse “en” las mujeres, puede estar confirmando para algunos sectores la idea de que el problema de la violencia es “de” las mujeres.

Y esto -que lo cree la mayoría de los varones y no pocas mujeres- es un obstáculo para la acción que debe ser removido, ya que la violencia no es un problema “de” sino un problema “para” las mujeres, siendo en realidad, y fundamentalmente, un problema “de” la cultura masculina/patriarcal y “de” los varones. Son las normas de esta cultura las que la propician y toleran la violencia, y son generalmente ellos quienes la ejercen de diversos modos y en diferentes ámbitos.

Y no sólo el problema no es "de " las mujeres sino que tampoco es un problema "familiar o doméstico", aunque repercuta en estos ámbitos. Estas definiciones, homologadoras de todos los miembros de una familia, invisibilizan que algunos integrantes de la familia son casi siempre las víctimas (mujeres y niñas).

Por todo esto, es importante en cualquier estrategia de prevención de la violencia, señalar sin temor a los varones como los principales ejecutores de la violencia, y hablar de violencia "masculina" contra las mujeres.

Por lo que puede decirse que, así como no se puede excluir de las estrategias para combatir la violencia el intento de transformación de las normas e instituciones sociales y culturales en las cuales ésta se enraiza, tampoco puede excluirse a los varones como objetivo de dichas estrategias, ya que son quienes producen mayoritariamente el problema en lo público y en lo



doméstico. Incluirlos supone no solamente –aunque esto es fundamental para deslegitimar e ilegalizar la violencia– combatir judicialmente sus comportamientos, sino también pensar a la violencia masculina como objeto posible de investigación y prevención, y a los varones que ejercen, o que pueden ejercer violencia como sujetos posibles de prevención, detección precoz, asistencia y reeducación. Incluirlos significa, asimismo, comprometer a los varones- como grupo social e individualmente, a romper el silencio cómplice y colaborar activamente en la lucha contra la violencia.

La violencia de género ejercida por varones es un problema complejo, sobre el que es necesario incidir, pues sino las acciones contra la violencia de género quedarán incompletas. Para hacerlo es necesaria una tarea que imprescindiblemente debe destacar la responsabilidad masculina- en su ejercicio y en su contención-, con una óptica de género, y apuntando a la prevención, partiendo de la idea de que la violencia no es un acto de descontrol, o justificado por razones externas al varón, sino un mecanismo de control hacia la mujer, históricamente legitimado para los varones y que estos usan en diversas circunstancias. Esta tarea, que supone un arduo, largo y sostenido trabajo, no puede limitarse sólo con acciones enfocadas a penalizar a los varones que han ejercido violencia contra las mujeres, o a ayudarlos a detener sus comportamientos.

Este trabajo pretende mostrar la relación que existe entre la aplicación de un modelo de intervención psicológica para hombres golpeadores (concepto definido según Jorge Corsi en el Capítulo 3) en el seno familiar, como método para resolución de conflictos y la disminución de esta conducta al desarrollar habilidades para afrontarlos desde una perspectiva ecológica.

Para este propósito se aplicará un modelo de intervención, basado en las investigaciones realizadas por diversos teóricos en el área de Violencia Familiar tales como Jorge Corsi, David Adams y Mónica Dohmen, a cuatro

hombres golpeadores en sus relaciones de pareja, donde se distinguirán cuatro fases: diagnóstico, intervención, evaluación y tratamiento de los datos.<sup>1</sup>

Pretendiendo así, retroalimentar futuros programas de intervención que trabajen en esta área y al aumentar el conocimiento sobre esta problemática poder ayudar con mayor eficacia a otras personas que presenten el mismo problema.

El trabajo se compone por cinco capítulos:

Capítulo 1: Violencia Familiar

Capítulo 2: ¿Por qué el hombre se vuelve violento?

Capítulo 3: ¿Qué hacer con la Violencia Masculina?

Capítulo 4: Modelo de Intervención para Hombres Golpeadores

Capítulo 5: Resultados y Conclusiones

Por lo que al inicio, en el capítulo 1, se trata de contestar a la pregunta ¿Qué es violencia?, siendo necesario definir términos tales como violencia, violencia familiar, ciclo de violencia, tipos de violencia (así como la definición de cada uno de los tipos), además de dar un vistazo a los modelos teóricos que han tratado de dar explicación con anterioridad a esta pregunta.

Una vez habiendo establecido ¿Qué es violencia?, se pasará en el capítulo 2 a la pregunta ¿Por qué el hombre se vuelve violento?, ¿a que se debe exhibición de tal conducta?, por lo que será necesario revisar los conceptos de sexo, género, estudios de género, masculinidad y construcción de la masculinidad.

Revisado el ¿Qué? Y el ¿Por qué?, como siguiente paso se abordará en el Capítulo 3 ¿Qué hacer con esta conducta?, donde se revisarán los

---

<sup>1</sup> la definición de cada una de las fases se encuentra en Metodología (Capítulo IV) en la parte de Etapas de la Investigación.

antecedentes de grupos de trabajo para hombres golpeadores, programas de asistencia a estos hombres y sus características conductuales, cognitivas y emocionales.

En el capítulo 4 se tratará de dar respuesta a la pregunta ¿Cómo hago para trabajar con esta conducta violenta? Por lo que se definirá la metodología a utilizar a lo largo de la aplicación del modelo de intervención, así como las etapas y fases de la investigación. Una vez aplicado el modelo de intervención, también se podrá revisar a lo largo de este capítulo las observaciones generadas a lo largo de cada una de las doce sesiones que componen el trabajo terapéutico.

Por último en el Capítulo 5 se abordará la revisión de Resultados y Conclusiones.

## 1.- ANTECEDENTES DEL ESTUDIO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

A pesar de las consecuencias en la víctima, hasta hace muy poco no se había reconocido la violencia familiar como tal. Desde que empezó a comentarse en distintos espacios, hace poco más de dos décadas, el solo hecho de nombrarlo ha traído consigo una carga de dolor que obliga a reflexionar, ya que la concepción de la familia como un espacio de tranquilidad y armonía, un ámbito idóneo para el crecimiento y el desarrollo personal de sus integrantes, ha resultado ser en muchos casos una ilusión más que una realidad.

*“Familia: núcleo humano, donde su función fundamental es la de cooperación económica, socialización, reproducción y relación sexual. Puede ser considerada como un grupo social primario que, al menos, cumple las funciones básicas de reproducción de la especie y de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones” (Badinter, 1998).*

La violencia en los hogares tiene una historia nada reciente. Muchas conductas que hoy se clasifican de violencia familiar, en otro momento se han considerado normales e incluso inevitables, siendo el padre de familia a quien se le concedía el derecho de corregirlas, muchas veces avalado por las autoridades. Así, al abordar el tema aparecen prácticas antiguas, profundamente arraigadas, que hace apenas unas cuantas décadas se definieron como violentas. Hace treinta años, castigar a los niños a latigazos porque no hacían la tarea, porque obtenían una mala nota ó porque cometían cualquier error era tan común que no provocaba siquiera un encogimiento de hombros. Golpear a la esposa porque la cena no estaba lista, porque estaba demasiado insípida, demasiado caliente, demasiado fría, por haber dejado algo fuera de lugar, o por lo que fuera, no sólo era una costumbre sino además un derecho del marido que nadie se atrevía a cuestionar, ni siquiera las mujeres directamente afectadas.

*“Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etcétera)” (Torres, 2000).*

El análisis histórico de este problema social revela, más bien, que se trata de un comportamiento aprendido, que se transmite de una generación a otra a través de los canales habituales como lo son la familia, el juego, el deporte o las instituciones educativas (Corsi, 1994).

Desde muy temprano, los niños aprenden que la violencia es una forma eficaz para “resolver” conflictos interpersonales, especialmente si la han padecido dentro del hogar, ya sea como víctimas o como testigos. La violencia se transforma en el modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como, enojo, frustración o miedo.

*“Los niños y los adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia familiar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje” (Corsi, 1994).*

*“Los niños que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema” (Corsi, 1995).*

## 1.1 LA VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia no se limita a las grandes avenidas y los parques solitarios, los callejones oscuros y el transporte público. Para muchas personas el lugar más inseguro es su propia casa. No se trata de un hecho aislado. La violencia familiar es cíclica, progresiva y en muchos casos mortal.

La violencia dentro de la familia es un fenómeno complejo, multifacético y tan extendido como oculto. Existen muchas razones por las cuales tanto la víctima como el victimario intentan disimular y ocultar la situación de maltrato. Es por eso que sólo cuando se provocan graves daños físicos ó psíquicos, el fenómeno se vuelve visible para los demás.

*“El término de violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia, para poder definir una situación familiar como un caso de violencia familiar, la relación de abuso debe ser crónica, permanente ó periódica” (Corsi, 1995).*

*“La propensión en las mujeres maltratadas a sentir vergüenza, culpa y miedo tiene sus raíces en las características femeninas tradicionales, potencializándose en forma más acentuada la pasividad, la tolerancia, la falta de afirmación, la obligación de cumplir con el rol doméstico y la creencia de que solo es alguien con un hombre a su lado. Las víctimas esconden la historia que están viviendo, encubren la conducta del golpeador, la justifican y consecuentemente se aíslan de toda relación, con el objeto de esconder las marcas y lesiones registradas en su cuerpo” (Badinter, 1998).*

## 1.2. DEFINICIÓN DE VIOLENCIA

Es difícil definir lo que es violento; esta posible definición cambia según el contexto social y, por lo tanto, con cada época. Lo que en una sociedad se considera violento, en otra puede pasar inadvertido ó estar justificado por las leyes. Por lo tanto puede apreciarse que lo que se define como violento cambia según el tiempo y el lugar, pero la violencia siempre tiene como base un esquema de desigualdad, cualquiera que sean el contexto y las variantes particulares. La violencia no se limita a los hechos: incluye las omisiones; no es únicamente lo que se dice: también lo que se calla.

Sin embargo, tomando en cuenta la raíz etimológica del término violencia, remite al concepto de “fuerza”. A partir de esta primera aproximación semántica, se puede decir que la violencia implica el uso de fuerza para producir un daño (Corsi, 1995).

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e implica la existencia de un “arriba” y “abajo”, reales ó simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios.

El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro. La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza.

Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder, permanente ó momentáneo, que puede estar definido culturalmente o por el contexto de la relación.

Estas desigualdades, las jerarquías, las exclusiones no sólo repercuten en la familia, sino que se reproducen en ella. La figura del padre de familia

representa el poder absoluto e ilimitado del hombre sobre su esposa y sus descendientes. El padre controla la economía y toma todas las decisiones relacionadas con la familia, incluidos los aspectos patrimoniales, educativos, laborales y algunas veces hasta los relativos al casamiento de los hijos. Las leyes, las instituciones sociales y políticas, la organización de la economía, los discursos científicos y la cultura no solo han salvaguardado sino incluso han fortalecido estas tradiciones de discriminación y violencia.

Ejercer violencia significa entonces imponer, obligar a una persona a hacer algo que no quiere, es decir, forzarla a realizar una conducta sin que medie su consentimiento; también es violento obstaculizar las acciones de los otros, impedirle a alguien hacer algo que desea y a lo que tiene derecho, por que de igual forma se actúa contra su voluntad. Por lo tanto, la violencia es una conducta humana (acto u omisión) con la que se pretende someter y controlar los actos de otra persona; como consecuencia de ello se ocasiona un daño ó lesión y se transgrede un derecho. Se produce siempre en un esquema de poderes desiguales, donde hay un arriba y un abajo que pueden ser reales ó simbólicos.

Sin embargo en todas las relaciones humanas, incluidas por supuesto las que se dan en la familia, hay discrepancias y conflictos, lo cual de ninguna manera quiere decir que en toda relación exista violencia. Además de inevitables, los conflictos pueden ser muy benéficos, porque permiten crecer al individuo, le permiten fortalecer su personalidad y templar su carácter. El meollo de ellos radica en la forma de resolverlos, que puede ser mediante el diálogo, la negociación, la conciliación, el establecimiento de límites precisos, la distancia ó incluso la confrontación. A veces se pretende resolver un conflicto por medio de la violencia: imponer una conducta a otra persona tal vez logre el propósito de someterla y controlarla, pero no resuelve conflicto alguno. Lejos de desaparecer, el conflicto continúa e incluso aumenta al ser alimentado por la propia violencia.



Se debe subrayar, también, que cada persona es responsable de sus actos y que no hay justificación alguna (genética, social, cultural ó familiar) para la violencia.

Cuando se señala la importancia del contexto social no se pretende eliminar o diluir la responsabilidad individual que conlleva el comportamiento violento, sino anotar que es una conducta aprendida y que puede estimularse, inhibirse y sancionarse de distintos modos.

La violencia esta determinada por el entorno y en particular por la definición de las relaciones sociales. Detrás de un acto violento hay un mecanismo de negación del afecto y de toda compasión y empatía. El ejercicio de la violencia es en sí mismo una negación de la humanidad del otro.

En este ánimo de ejercicio del poder subyace la idea, consciente ó inconsciente de que el otro o la otra no es una persona que merezca el mismo trato que el individuo violento considera merecer.

Los hechos violentos no ocurren de manera aislada: se insertan en una dinámica de conflicto entre dos ó más personas de una misma familia, grupo ó comunidad, donde uno gana y otro pierde. En este proceso, los participantes ocupan determinadas posiciones que por lo regular son asimétricas; el arriba y el abajo con cada incidente de violencia van reafirmandose o reestructurándose. En general, la conducta violenta se ejerce contra quienes están en una posición jerárquica inferior y al vencerlos se refuerza esa posición. Por eso la desigualdad es un terreno fértil para la violencia y también por eso algunas formas de violencia son socialmente toleradas.

Algunas formas de violencia llegan a formar parte de un modo de vida autorizado y estimulado por la sociedad. Se pueden citar los pasajes o rituales de iniciación y el significado de la masculinidad; en muchas culturas ser hombre es casi sinónimo de ser violento, ya sea contra otras personas ó contra uno mismo. Un ejemplo muy claro es el hostigamiento sexual, que se dirige principalmente contra las mujeres. En muchas sociedades, cualquier hombre

se siente con el derecho de mirar de manera lasciva a una mujer, escudriñar sus movimientos, comentar en voz alta sus características físicas e incluso lanzar expresiones soeces sin el menor recato y sin un ápice de culpa.

Estos actos no solamente se permiten, sino que además se fomentan en los niños, pues constituyen una forma de demostrar la virilidad. Es muy reciente la protesta de las mujeres por este tipo de acoso y su consecuente reconocimiento como un acto de violencia. Aunque algunos hombres consideran que dichas frases o comentarios son halagadores para las mujeres, se observa un acto violento sobre la mujer : por un lado la imposición del deseo personal , la negación del impacto del mismo sobre la otra persona y por último la suposición y la exigencia de que a la mujer debe agradecerle y agradecer el comentario.

A veces el hostigamiento va acompañado por tocamientos, que aún cuando no dejan una huella física –como un golpe o jalón-; son sin embargo una forma de violencia por que produce molestia y desagrado, por que invade la esfera de intimidad de la víctima.

### 1.3 CICLO DE VIOLENCIA

Para poder comprender la dinámica de la violencia dentro del ámbito de la pareja, es necesario considerar dos factores: 1) su carácter cíclico y 2) su intensidad creciente.

Con respecto a su carácter cíclico, se ha descrito un “Ciclo de la Violencia” constituido por tres fases:

- Fase de acumulación de tensión: en esta fase se producen una sucesión de pequeños incidentes que lleva a roces permanentes entre los miembros de la pareja.
- Fase de episodio agudo: en esta fase, toda la tensión que se había venido acumulando da lugar a una explosión de violencia, que puede variar desde un empujón hasta un homicidio.
- Fase de luna de miel: en esta fase se produce el arrepentimiento, a veces instantáneo, por parte de la persona que generó la violencia, sobreviniendo un pedido de disculpas y la promesa de que nunca más volverá a ocurrir. Al tiempo vuelven a recomenzar los episodios de acumulación de tensión y a cumplirse nuevamente el ciclo (Torres, 2000).

## 1.4. TIPOS DE VIOLENCIA

Las formas más comunes que adopta la violencia interpersonal, entendida como abuso de fuerza y de poder pueden clasificarse en:

- Física
- Psicológica
- Sexual
- Económica

### 1.4.1. *Violencia Física*

La violencia física es la más evidente, manifestada de forma patente por que el daño producido se marca en el cuerpo de la víctima. En esta clasificación están incluidos golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones y aún homicidios. La violencia física siempre deja una huella, aunque no siempre es visible ya que algunas veces produce lesiones internas que son identificables tras un período más o menos prolongado e incluso llegan a producir la muerte.

En cuanto a los medios empleados para ejercer violencia física se refiere, estos implican el sometimiento corporal, ya sea por que el agresor utilice armas de fuego o punzocortantes, otro tipo de objetos o su propio cuerpo. Quien ejerce violencia física golpea con las manos, los pies, la cabeza, los brazos, o bien algún utensilio; inflinge heridas con cuchillos, navajas o pistolas. Otros ejemplos de violencia física son los jalones de cabello, los cinturonzos, la inmovilización de la víctima y el encierro.

Algunos casos de violencia física por omisión consisten en privar a alguien de alimentos, bebidas o medicinas e impedirle a la víctima salir de su casa.

### 1.4.2. *Violencia Psicológica*

A diferencia de la violencia física, donde los daños son fácilmente observados por otras personas, la violencia psicológica, no se nota a simple vista y solo la víctima puede referir sus sensaciones y malestares: confusión, incertidumbre, humillación, burla, ofensa, duda sobre sus propias capacidades, etc.

Quienes sufren violencia psicológica no solo ven reducida su autoestima, en la medida en que experimentan continuamente el rechazo, el desprecio, la ridiculización y el insulto, sino que también muchas veces sufren alteraciones físicas, trastornos en la alimentación y en el sueño, enfermedades de la piel, úlceras, gastritis, jaquecas, dolores musculares, todo ello como respuesta fisiológica cuyo origen esta en la esfera emocional.

Quien ejerce violencia psicológica actúa con la intención de humillar, insultar, degradar; en pocas palabras, actúa para que la otra persona se sienta mal.

Entre los medios utilizados pueden mencionarse la mordacidad, la mentira, la ridiculización, el chantaje, los sarcasmos relacionados al aspecto físico a las ideas o a los gustos de la víctima, el silencio, las ofensas, las bromas hirientes, el aislamiento, y las amenazas de ejercer otras formas de violencia como la física o sexual.

#### *1.4.3. Violencia Sexual*

La violación, entendida como la introducción del pene o de cualquier otro instrumento u objeto en el cuerpo de la víctima en la vagina, boca o ano mediante el uso de la fuerza física o moral, es la forma más contundente de este tipo de violencia, pero no la única.

También se incluyen en esta categoría los tocamientos en el cuerpo de la víctima (aunque no haya penetración), el hecho de obligarla a tocar el cuerpo del agresor, y en general a realizar prácticas sexuales que no desea, burlarse de su sexualidad y acosarla. El hostigamiento sexual es una de las formas más extendidas de este tipo de violencia, cuyo blanco primordial son las mujeres.

#### *1.4.4. Violencia Económica*

La violencia económica se refiere a la disposición de efectivo y al manejo de los recursos materiales (dinero, bienes, valores), sean propios ó ajenos, de forma tal que los derechos de otras personas son transgredidos. Así, utiliza violencia económica quien utiliza sus propios medios para controlar y someter a los demás, así como el que se apropia de los bienes de otra persona con esa finalidad. El ejemplo más claro de violencia económica es el robo, pero también están incluidos el fraude, el daño en propiedad ajena y, algo muy común en los casos de violencia familiar, la destrucción de objetos que pertenecen a la víctima.

En esta variante, se aprecia con mayor claridad que la violencia puede ser un acto ó una omisión; un acto de violencia económica es robar ó destruir un objeto, en tanto que una omisión puede consistir en la privación de los medios para satisfacer las necesidades básicas como alimentación, vestido, recreación, vivienda, educación y salud.

A continuación se muestra una tabla donde se resumen los cuatro tipos de violencia, especificando por cada uno de ellos la fuerza que implica para producirla y el daño que da como resultado.

| TIPO DE VIOLENCIA | FUERZA O PODER       | TIPO DE DAÑO                       |
|-------------------|----------------------|------------------------------------|
| Físico            | Físico               | Físico / Psicológico/<br>Económico |
| Psicológico       | Psicológico          | Físico / Psicológico/<br>Económico |
| Económico         | Económico            | Físico / Psicológico/<br>Económico |
| Sexual            | Físico / psicológico | Físico / Psicológico/<br>Económico |

Lo expuesto hasta ahora, permite puntualizar que la violencia:

- Tiene diversas manifestaciones
- Se vale de distintos medios
- Produce consecuencias variadas
- El ánimo de dañar y transgredir el derecho de otra persona es una de las características de la violencia pero no la única
- La violencia tiene como finalidad, más allá de causar daño, controlar.

## **1.5. MODELOS EXPLICATIVOS PARA EL FENÓMENO DE VIOLENCIA FAMILIAR**

A partir del momento en que la violencia dentro de la familia fue “descubierta” y definida como problema social grave, se han llevado a cabo, en diferentes países, numerosas investigaciones tendientes a conocer mejor el fenómeno (Corsi 1994, Corsi 1995, Badinter 1998, Goldner 2002).

En los últimos veinte años, diversas teorías tales como las biológicas, las psicológicas y las sociológicas han intentado determinar las causas de la violencia familiar.

Desde el punto de vista biológico se han formulado explicaciones de índole neurofisiológica; atribuyendo la conducta violenta al funcionamiento de la corteza cerebral y del hipotálamo, o a secreciones como la adrenalina y la noradrenalina. Así, algunos estudiosos como Konrad Lorenz, Niko Tinbergen o Desmond Morris sitúan las causas de la violencia en el organismo, defendiendo la tesis de la agresividad innata pues consideran que forma parte de la naturaleza humana, y la mayor presencia de conductas violentas en los machos de todas las especies ha sido explicada en relación con la división de funciones (el macho defiende el territorio, la hembra procrea y cuida a las crías).

Dentro de este mismo punto de vista se menciona que la producción de hormonas, especialmente testosterona, es un factor importante para que el varón pueda llegar a ser violento.

Sin embargo, el ser humano puede ser violento pero también puede no serlo. Se trata de una conducta que se puede elegir precisamente porque no es inevitable. El ejercicio de la violencia está determinado por el ánimo de someter y controlar y por lo tanto no puede hablarse de que exista una base biológica. Además el ser humano puede ser violento incluso contra sí mismo.

En la actualidad las explicaciones de la violencia basadas en las características biológicas han sido descartadas, por lo menos en el plano



formal. En 1981, un grupo de expertos de diversas áreas de conocimiento suscribió una declaración sobre la violencia que ha sido traducida a más de noventa idiomas y adoptada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1981) y más de cien sociedades científicas en el mundo. En ella se afirma que es científicamente incorrecto decir que se hereda de nuestros ancestros animales una predisposición para ejercer la violencia, que el comportamiento agresivo esta genéticamente programado, que los humanos tenemos una “mente violenta”.

También hubo otro intento de explicar la conducta del hombre violento, adscribiéndola a un modelo más amplio de explicaciones de la conducta agresiva apoyado con elementos de tipo hereditario. La hipótesis es que el funcionamiento biológico del hombre es diferente del de la mujer y, por lo tanto, esta más predispuesto a las conductas violentas (Montagu, 1978).

La información genética, ciertamente hereditaria, sólo proporciona la potencialidad para llevar a cabo un acto de violencia, pero este acto concreto es resultado de experiencias cotidianas que por supuesto varían en cada individuo no determinando así el resultado. Al respecto, Montagu (1978) sostiene que los genes, en el caso de los seres humanos, sólo aportan la potencialidad, pero es el entorno en el cual se desarrolla la persona lo que constituye el factor decisivo para alentar o desalentar la emergencia de conductas agresivas.

Dicho de otra manera, no existen conductas fijas; ante un mismo estímulo hay una gran variedad de respuestas posibles. Incluso, una misma persona puede reaccionar de manera distinta, según la condiciones del momento, su estado de ánimo, los patrones culturales, etcétera.

Un tercer intento explicativo desde el punto de vista biólogo que se ha intentado utilizar en el campo de la violencia familiar es el alcoholismo y el uso de drogas. Durante cierto tiempo, se asociaron insistentemente ambos problemas (adicción y violencia). Pero estudios más profundos (Montagu 1978, Corsi 1994 y Goldner, 2002) demostraron que el abuso de sustancias, más que causar la violencia, contribuye a facilitarla ó se transforma en una excusa

atenuante. El alcohol o las drogas tienen la propiedad de suprimir las inhibiciones; por lo tanto, se relacionan con el momento y la forma de violencia, pero no con la predisposición a recurrir a ella.

Por otra parte, desde el punto de vista psicológico, durante mucho tiempo, la psicopatología fue el principal recurso explicativo utilizado. La hipótesis era que las personas que ejercen violencia contra un miembro de la familia sufren algún tipo de trastorno mental. Este punto de vista es muy raro de encontrar en la literatura especializada actual, a la luz de las investigaciones realizadas.

Desde la perspectiva sociológica, se ha intentado dar respuesta a la interrogante acerca de las causas de la violencia, recurriendo a variables tales como clase social, estrés económico, distribución del poder dentro de la sociedad y la familia, violencia institucional y política, etcétera. Sin embargo, ninguna de estas variables por sí mismas son determinantes para que exista violencia familiar.

Una hipótesis, desde esta perspectiva que ha alcanzado gran popularidad, es aquella que afirma que la violencia es provocada por la víctima. Esta hipótesis cobra cuerpo en dos tendencias principales: una es la teoría del masoquismo; la otra es la teoría de la familia disfuncional. En ambos casos, con elementos provenientes de distintos marcos conceptuales, se consigue un mismo resultado, culpar a la víctima. En los últimos años, el incremento del contacto de los teóricos con grandes cantidades de casos de violencia familiar, permitió que muchos de ellos fueran revisando críticamente esta hipótesis.

Se pueden considerar las explicaciones anteriores como respuestas parciales al por qué la violencia dentro del ámbito familiar, ya que no se puede decir que ninguno de los factores anteriores estén desvinculados por completo de este fenómeno, pero ninguno de ellos por sí mismo, puede explicarlo en su totalidad.

## **1.6. MODELO UTILIZADO EN ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN. MODELO ECOLÓGICO**

Debido a que la violencia es un fenómeno multicausal se busca un modelo que permita la incorporación y el análisis de variables presentes en dicho acto y que permita explicar más ampliamente el fenómeno de la violencia dentro de la familia. Para esto se tomará el modelo propuesto por Jorge Corsi (1994), el cual, a su vez, hace una adaptación del modelo desarrollado por Urie Bronfenbrenner (1979) que postula que la realidad familiar, la realidad social y la cultura pueden entenderse organizadas como un todo articulado, como un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica; en el cual, desde una perspectiva ecológica, se considerarán simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona.

El contexto más amplio de este “modelo ecológico” es el macrosistema, el cual remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Son los patrones generalizados que impregnan los distintos estamentos de una sociedad (por ejemplo, la cultura patriarcal).

El segundo nivel, es el exosistema, esta compuesto por la comunidad más próxima, incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual: la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, los ámbitos laborales, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y de seguridad.

El contexto más reducido es el microsistema, el cual se refiere a las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. Dentro de esa red, juega un papel privilegiado la familia, entendida como estructura básica del microsistema.

La dificultad para considerar la compleja red de contextos en los que surge una determinada problemática “individual” queda resumida en el siguiente párrafo del texto de Bronfenbrenner (1979).

*.....la ideología en vigor que sustenta las actividades profesionales, esta imbuida de un "modelo deficitario" de función y crecimiento humanos. Este modelo supone que lo que consideramos inadecuación ó perturbación en la conducta y en el desarrollo humano refleja una cierta deficiencia dentro de la persona, ó, desde una perspectiva más ilustrada pero sin alteraciones fundamentales, dentro de su ambiente inmediato. Se comienza con el individuo, buscando señales de apatía, hiperactividad, deficiencias en el aprendizaje, mecanismos de defensa y otros elementos similares. Si este intento no da resultado, ya se sabe dónde buscar a continuación: si no se encuentra la fuente de la deficiencia dentro del niño, debe residir en los padres".*

Es decir, cuando se analiza una problemática, se tiende a buscar los motivos dentro de la propia gama de recursos explicativos: los médicos en el organismo, los psicólogos en las estructura psíquicas, los sociólogos en las estructuras sociales, y así sucesivamente. Además como se apunta en el párrafo citado, se circunscribe la búsqueda a los límites del sistema en el estudio, sin intentar ampliar la mirada. El modelo ecológico tiene como objetivo, precisamente, permitir una mirada más amplia y abarcativa sobre los problemas humanos.

Bronfenbrenner (1979) propuso este modelo en el ámbito de la investigación del desarrollo humano, con el objetivo de no aislar a la persona en estudio de sus entornos naturales. Para poder adaptarlo al fenómeno de la violencia familiar, Jorge Corsi (1994), tratando de ser coherente con la perspectiva ecológica, concibió este nivel como un subsistema, en el cual discrimina cuatro dimensiones psicológicas independientes, donde toma como base al individuo acerca de su conceptualización personal de las cosas y sucesos, su comportamiento, sus emociones y sentimientos, así como la manera de interrelacionarse con otros individuos:

- Dimensión cognitiva, que comprende las estructuras y esquemas de conocimiento, las formas de percibir y conceptualizar el mundo que configuran el paradigma ó estilo cognitivo de la persona.
- Dimensión conductual, que abarca el repertorio de comportamientos con el que una persona se relaciona en el mundo.
- La dimensión psicodinámica, que se refiere a la dinámica intrapsíquica, en sus distintos niveles de profundidad (desde emociones, ansiedades y conflictos conscientes, hasta manifestaciones del psiquismo inconsciente).
- La dimensión interaccional, que alude a las pautas de relación y de comunicación interpersonal.

Estas cuatro dimensiones deben considerarse en su relación recíproca con los distintos sistemas antes definidos (macrosistema, exosistema y microsistema).

Por lo tanto, aplicando este modelo al problema de la violencia familiar, los niveles quedarían estructurados de la siguiente manera:

1.- Macrosistema: equivale a las creencias culturales asociadas a este problema, dentro de la cual, el poder, conferido al hombre sobre la mujer y a los padres por sobre los hijos, es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental. El sistema de creencias patriarcal sostiene un modelo de familia vertical, con un vértice constituido por el “jefe del hogar”, que siempre es el padre, y estratos inferiores donde son ubicados la mujer y los hijos. Unida a este modelo vertical, encontramos una concepción acerca del poder y la obediencia automática e incondicional de la mujer hacia el marido y de los hijos hacia los padres. Este sistema de creencias, va dando forma a los conceptos de roles familiares, derechos y responsabilidades de los miembros de la familia. Las creencias culturales acerca de lo que es un hombre incluye estereotipos de la masculinidad que asocia al varón con la fuerza. Por lo tanto, se percibe como posible el uso de la fuerza para solucionar

conflictos. En contrapartida, la mujer es culturalmente percibida como más débil y, por lo tanto, se le asocia a conceptos tales como dulzura, sumisión y obediencia.

2.- Exosistema: los valores culturales no se encarnan directamente en las personas, sino que se hallan mediatizados por una serie de espacios que constituyen el entorno social más visible: las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, etcétera. La estructura y el funcionamiento de tales entornos juegan un papel decisivo para favorecer la retroalimentación permanente del problema de la violencia en la familia. Para poner sólo dos ejemplos, las instituciones escolares y educativas no ofrecen alternativas a la resolución violenta de conflictos interpersonales; más bien, reproducen un estilo de relación autoritaria, y los contenidos de los planes de estudio están impregnados de estereotipos de género. Las instituciones religiosas, independientemente del credo del que se trate, suelen alentar la resignación frente al maltrato familiar y siguen sosteniendo un modelo de familia patriarcal.

3.- Microsistema: en este apartado se consideran los elementos estructurales de la familia y los patrones de interacción familiar, tanto como las historias personales de quienes constituyen la familia. Con relativa frecuencia, los antecedentes que emergen de la historia personal de quienes están involucrados en relaciones violentas muestran un alto porcentaje de contextos violentos en las familias de origen. Los hombres violentos en su hogar suelen haber sido niños maltratados o, al menos, testigos de la violencia del padre hacia la madre. Las mujeres maltratadas, también tienen historias de maltrato en su infancia. La violencia en la familia de origen ha servido de modelo de resolución de conflictos interpersonales y ha ejercido el efecto de “normalización” de la violencia, a tal punto que muchas mujeres no son conscientes del maltrato en el que viven y muchos hombres no comprenden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño.

4.- Individual: el hombre violento suele adoptar modalidades conductuales disociadas, por un lado, en el ámbito público se muestra como una persona equilibrada, pero en el ámbito privado se comporta de modo amenazante. La mujer maltratada, por su parte suele ocultar su padecimiento sufrido dentro del contexto conyugal ante el entorno social. El hombre violento tiene una percepción rígida y estructurada de la realidad, sus ideas son cerradas, percibiendo a su mujer como provocadora, minimizando su conducta. La mujer maltratada se percibe a sí misma como alguien que no tiene posibilidades de salir de la situación en la que se encuentra. El hombre violento se caracteriza por su inexpresividad emocional, baja autoestima, escasa habilidad de comunicación verbal de sus sentimientos, la resistencia al autoconocimiento y la proyección de la responsabilidad y de la culpa. La mujer maltratada suele incorporar modelos de dependencia y sumisión. Habitualmente experimenta sentimientos de indefensión e impotencia, y desarrolla temores que la vuelven huidiza.

Por lo expuesto en este capítulo es posible plantear que la violencia intrafamiliar esta construida sobre un entramado de relaciones que rebasan el ámbito personal o de pareja, por ello la intervención y manejo de la misma implicara develar ante quienes la ejercen y la padecen toda esta serie de condicionamientos sutiles e imperceptibles que alimentan y sostienen las conductas violentas como algo normal, al mismo tiempo cómo la propia identidad y relacionalidad con nosotros mismos(as) y con los otros (as) esta teñida o marcada por este sello de violencia hacia nosotros (as) mismos (as) y los demás. El primer paso es visibilizar la normalización de la violencia en nuestras vidas y el segundo y mas difícil por ahora, desarrollar formas de relacionalidad que no la incluyan.

## Bibliografía Capítulo 1

- Badinter, E (1998) La identidad masculina Alianza Editorial, España
- Bronfenbrenner, U (1979) La ecología del desarrollo humano Editorial Paidós, Barcelona
- Corsi, J (comp) (1994) Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social Editorial Paidós, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1995) Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención Editorial Paidós, Buenos Aires
- Goldner, V (2002) Amor y violencia: paradojas de género en las relaciones volátiles Editorial Paidós, Barcelona
- Lorenz, K (1966) A cognitive developmental análisis of children's sex role concepts and attitudes Maccoby Ed, Estados Unidos
- Montagu, A (1978) La naturaleza de la agresividad humana Editorial Alianza, Madrid
- Morris, D (1968) El ser masculino Editorial Anagrama, Barcelona
- UNESCO (1981) Violence and its causes Naciones Unidas, París
- Tinbergen, N (1967) Fathers, mothers and sex-typing Maccoby Ed, Estados Unidos
- Torres, M (2000) La violencia en casa Editorial Paidós, México



## 2.- ¿POR QUÉ EL HOMBRE SE VUELVE VIOLENTO?

En el capítulo 1, se trató dar una panorámica general del fenómeno de violencia dentro del ámbito familiar, por lo que se inició ofreciendo los estudios iniciales surgidos con la necesidad de enfrentar esta problemática. En segundo lugar, se considero conveniente hablar un poco de lo que violencia familiar es, pasando por la definición de violencia, su ciclo vital y los diferentes tipos en que ha sido clasificada. En tercer término se establecieron las tres principales vertientes explicativas de este fenómeno (biologista, psicológico y social) y por último se realizó la descripción del modelo en el que se va a basar este trabajo de investigación.

Quedando establecido, entonces, que la violencia es un ejercicio de poder y control de parte de quién la ejerce y que va más allá de una situación biológica, hereditaria o por el uso o abuso de alguna sustancia estimulante, así como descartada una posible enfermedad o trastorno mental que facilitara la conducta violenta y donde situaciones tales como clase social, estrés económico, distribución del poder dentro de la sociedad y la familia, pueden provocarla, sin embargo, ninguna de estas variables por si mismas han sido determinantes para que exista una situación de violencia familiar.

Por lo tanto, habiendo abordado el ¿Qué es violencia?, y a grosso modo el ¿Cómo es que se da la violencia en un individuo en particular?, en el presente capítulo, se tratará de abordar el ¿Por qué?, ¿Por qué el hombre se vuelve violento?, ¿Por qué incorpora la violencia como un método para solucionar sus conflictos?

Retomando un poco los principales puntos de vista expuestos en el capítulo anterior, desde los cuales se ha tratado de dar explicación a estas preguntas (biologista, psicológico y social), se explicará el por qué han sido refutados los principales argumentos explicativos del origen de la violencia y dado a que por sí mismos no se ha podido dar respuesta al fenómeno de violencia familiar, en este capítulo se tomará una combinación entre lo psicológico y lo social (psicosocial) para dar respuesta a estas preguntas,

tomándola como la lupa bajo la cual se va a ver de ahora en adelante esta problemática.

Desde el punto de vista biológico, las teorías explicativas, de este fenómeno, se apoyaron en argumentos de tipo orgánico para caracterizar al hombre como genéticamente dotado de un mayor monto de agresividad. Así autores como Konrad Lorenz, Niko Tinbergen o Desmond Morris sitúan las causas de la violencia en el organismo, defendiendo la tesis de la agresividad innata. Dentro de este mismo punto de vista se menciona que la producción de hormonas, especialmente testosterona, es un factor importante para que el varón pueda llegar a ser violento. Otro intento de explicación, pero esta vez con argumentos de tipo hereditario, sostenían que el hombre es diferente a la mujer y, por lo tanto, esta más predispuesto a las conductas violentas (Montagu, 1978). Dichos sustentos teóricos han sido ampliamente refutados por varios autores (Corsi 1994, Badinter 1998, Goldener 2002) ya que, desde esta perspectiva, no logran explicar por qué la violencia masculina suele ser tan selectiva a variables sociales como género y edad.

Desde el punto de vista psicológico no logra ser tampoco totalmente claro acerca de esta problemática, ya que su principal recurso explicativo ha sido el de la psicopatología, recurso ya de por sí rebasado debido a los trabajos de investigación realizados en esta área (violencia) alegando que la violencia se debe a algún trastorno mental. Por otro lado, está la explicación referente a que la violencia es una conducta aprendida; sin embargo, si una conducta puede ser aprendida, entonces la pregunta sería: ¿Por qué los hombres la aprenden más que las mujeres?

Desde la perspectiva sociológica, se han considerado situaciones tales como que la violencia es provocada por la víctima o por disfuncionalidad familiar, sin embargo se pueden considerar las explicaciones anteriores como respuestas parciales al por qué de la violencia dentro del ámbito familiar, ya que no se puede decir que ninguno de los factores anteriores estén desvinculados por completo de este fenómeno, pero ninguno de ellos por sí mismo, puede explicarlo en su totalidad, además de que se deja de lado el

hecho de que la violencia es responsabilidad de quien la ejerce y no de quien la recibe.

Por lo que en esta tesis, se partirá de un modelo teórico que considera que las distintas formas de violencia son construcciones de orden psicosocial, ya que existe una imagen de “lo masculino” que ha sido transmitida de generación en generación, y que raramente se somete a una reflexión crítica. Desde la temprana infancia se aprende que “un verdadero hombre” tiene que mostrarse fuerte, seguro de sí mismo, competitivo, ganador. Ese modelo masculino también incluye prohibiciones: no llorar, no mostrarse débil, temeroso, inseguro, no fracasar (Duarte, 2003). Además que como se hizo mención en el capítulo anterior, se tomarán de base las investigaciones realizadas por Urie Bronfenbrenner y del modelo ecológico de Jorge Corsi.

Ahora bien, para cumplir con el objetivo de este capítulo es necesario definir términos tales como Sexo, Género, Estudios de Género, Masculinidad y Construcción de la Masculinidad, así como la delimitación del contexto social en el que se presenta este fenómeno. Ya que la integración de estos factores bajo una lógica de una construcción social que ha resultado socialmente funcional al imperativo de la competencia y de la imposición del más fuerte sobre el más débil, logran explicar el ¿Por qué el hombre es violento?

## **2.1 SEXO**

Se entiende por sexo el conjunto de diferencias físicas y fisiológicas que distinguen a las hembras de los machos, y en la especie humana, a las mujeres de los hombres. El sexo está determinado genéticamente e incluye aspectos tales como los genes, la fórmula cromosómica, las gónadas (testículos y ovarios), los órganos sexuales externos e internos pélvicos, los niveles hormonales (predominancia de andrógenos ó de estrógenos y progesterona), los caracteres sexuales secundarios (características del vello y la voz, distribución de la grasa y volumen corporal, entre otros) y el dimorfismo sexo cerebral (funciones diferenciadas del sistema nervioso central) (Barrios, 2003).

## 2.2. GÉNERO

El *género*, a diferencia del concepto anterior, no es un concepto biológico, sino una construcción social caracterizada por clasificar a los miembros de la especie humana en dos grandes categorías: los hombres y las mujeres. El género alude a toda una serie de ideas, sensaciones, percepciones, sentimientos, mitos, estereotipos, conductas y expectativas normativas diferenciadas para los hombres y las mujeres; es decir lo que se espera de una persona en tanto hombre o mujer, con las sanciones sociales respectivas, si estas expectativas no son cumplidas. En última instancia, el género es una representación social de la persona.

*“El género es una división de los sexos socialmente impuesta. Es un producto de las relaciones sociales de sexualidad. Los sistemas de parentesco se basan en el matrimonio; por lo tanto, transforman a machos y a hembras en “hombres” y “mujeres”, cada uno una mitad incompleta que solo puede sentirse entera cuando se une una con la otra” (Lamas, 1996).*

Desde este punto de vista, cabe puntualizar que el sexo ha existido desde el inicio de los tiempos, en tanto que el género ha sido históricamente inventado en alguna etapa del desarrollo social de la humanidad y actualmente ha seguido evolucionando. Algunos autores tales como David Gilmore (1990), Mabel Burin (2004) e Irene Miller (2004), consideran que la estereotipia de roles genéricos en general forman parte de una estrategia de supervivencia de los grupos humanos.

La adquisición de género es un proceso de aprendizaje social más que una expresión de dotes naturales. Mientras que la estructura psíquica de la niña se desarrolla con referencia a “alguien igual a ella”, el niño construye su identidad experimentando la diferencia.

*“La socialización de género es un subtipo de la socialización general que comprende los principios por medio*

*de los cuales los individuos aprenden a ser masculinos ó femeninos, siguiendo las expectativas sociales” (Mackie, 1987).*

Las premisas de género sobre la masculinidad se cumplen rígidamente en las familias de los hombres que se ha observado son violentos hacia sus parejas. Estas premisas, por ejemplo, de que los hombres deben ser más fuertes que las mujeres y que no deben sentirse tristes ni temerosos, todo ello entra en conflicto directo con la realidad psicológica, ya que los hombres al igual que las mujeres y los niños suelen sentirse temerosos, tristes, desvalidos y necesitados de protección. Debido a que las prohibiciones contra tales sentimientos “afeminados” invaden el sentido privado que tiene el hombre sobre sí mismo, y no solo su imagen pública, entonces la tarea psicológica de la negación se vuelve constante y donde la violencia puede convertirse en un medio para reafirmar la diferencia de género y el poder masculino (Goldner, 2002).

Según el autor David Barrios (2003), el género incluye cuando menos cuatro elementos importantes:

- *Género de asignación:* es la denominación de mujer ó de hombre que se aplica a determinado ser humano. Esto ocurre poco después del nacimiento y se fundamenta en el fenotipo o aspecto exterior de la persona, especialmente en sus órganos sexuales externos. La asignación de género con frecuencia es correcta, ya que coincide con el sexo de la persona. Sin embargo, existen circunstancias en que puede ser equívoca; por ejemplo, hay una situación clínica conocida como hiperplasia suprarrenal congénita en la que los órganos sexuales externos son ambiguos: un pene muy pequeño y difuso puede ser confundido con un clítoris agrandado y una vulva muy ostensible con un escroto.
- *Rol ó papel de género:* es el desempeño social que la persona tiene respecto a “ser hombre” o “ser mujer”. Incluye comportamientos culturalmente impuestos. El papel de género no está en los genes, sino que se aprende y se entrena a lo largo de la vida. Estos roles, masculino y femenino, suelen ser estereotipados y difíciles de modificar; por

ejemplo: muchos hombres se ven impelidos a actuar competitiva y agresivamente. Muchas mujeres han hecho suya la idea de que son ingenuas, sumisas y románticas por necesidad, actuado en consecuencia. Ambos estereotipos, hombres agresivos y mujeres sumisas, de ningún modo son condiciones biológicas. La matriz cultural de los roles de género es la propia familia que realiza una educación diferencial, educando y tratando diferente a las niñas y a los niños. Esta socialización diferencial es reforzada en las actividades lúdicas, pues los juegos de niños (carritos, luchas) son “incompatibles” con los de las niñas (comidita, las muñecas). De esta manera se inicia un entrenamiento social que habrá de continuar en la escuela, el trabajo, la calle y otros ámbitos de convivencia social. Sin embargo, en estos roles de género, existe una profunda injusticia, condenando a los hombres a suprimir la expresión de sus emociones y sentimientos; y a las mujeres a pensar menos y a llorar más.

- *Identidad de género:* es la convicción personal, íntima, psicológica, de pertenencia a un género; es decir, la vivencia interna de ser hombre, mujer o no tener género. Se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Antes de los tres años de edad, los niños y las niñas generalmente no tienen una autoconciencia clara del género al que pertenecen. En cambio, después de esta edad, tanto la niña como el niño ya tienen la convicción profunda e indudable, de cuál es el género al que pertenecen. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de “niño” o “niña”, comportamientos, juegos, etc. La identidad de género no es modificable después de los primeros treinta meses de edad. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.
- *Preferencia genérica u orientación sexual:* es la atracción preferencial para establecer relaciones amorosas y eróticas con las personas, según

su sexo/género. También se le llama orientación erótico/afectiva. Existen tres orientaciones sexuales: heterosexualidad (la persona ama y se erotiza con personas del otro sexo), homosexualidad (el vínculo afectivo-amoroso y la atracción sexual es hacia personas del propio sexo) y la bisexualidad (la persona puede verse atraída tanto por personas de su mismo sexo, como con personas del sexo opuesto).

En la siguiente tabla, se observan resumidos los cuatro elementos que componen el concepto género, según el autor David Barrios (2003)

| Elementos                                 | Concepto   |
|---|--|
| Género de asignación                      | Es la denominación que de mujer ó de hombre se aplica a determinado ser humano. Esto ocurre poco después del nacimiento y se fundamenta en el fenotipo o aspecto exterior de la persona, especialmente en sus órganos sexuales externos.   |
| Rol o papel de género                     | Es el desempeño social que la persona tiene respecto a “ser hombre” o “ser mujer”. Incluye comportamientos culturalmente impuestos. El papel de género no está en los genes, sino que se aprende y se entrena a lo largo de la vida. Estos roles, masculino y femenino, suelen ser estereotipados y difíciles de modificar. Su principal promotor es la familia. |
| Identidad de género                       | Es la convicción personal, íntima, psicológica, de pertenencia a un género; es decir, la vivencia interna de ser hombre, mujer o no tener género. Se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos.                        |
| Preferencia genérica u orientación sexual | Es la atracción preferencial para establecer relaciones amorosas y eróticas con las personas, según su sexo/género. Existen tres orientaciones sexuales: heterosexualidad (la persona ama y se erotiza con personas del  |

|  |  |
|--|--|
|  | otro sexo), homosexualidad (el vínculo afectivo-amoroso y la atracción sexual es hacia personas del propio sexo) y la bisexualidad (la persona se ve atraída y ama a personas de ambos sexos). |
|--|--|

La categoría de género permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad. Rubin (1975) señala que la subordinación de las mujeres es producto de las relaciones que organizan y producen la sexualidad y el género.

Entre los estereotipos de género más difundidos están los que señalan que los hombres son la autoridad de la casa, independientes, libres, individualistas, objetivos, racionales. A las mujeres, por el contrario, se les considera dependientes, débiles, sumisas, emotivas, no inteligentes, reprimidas para el placer, encargadas de las responsabilidades domésticas y de la crianza de los hijos. Así mismo, la socialización masculina crea estrategias de resolución de conflictos (cólera defensiva, externalización de la culpa) que, cuando fracasan, pueden generar una escalada violenta para lograr el dominio de la situación.

La categoría de género estaría dentro de lo definido como Macrosistema, según el modelo ecológico desarrollado por Jorge Corsi, ya que es donde se conciben los valores culturales, el significado de masculinidad dentro de una sociedad, los mitos, los prejuicios y el establecimiento de los roles familiares, así como la definición de cómo debe ser un hombre y qué debe hacer y cómo debe ser una mujer y qué debe hacer.

### **2.3. ESTUDIOS DE GÉNERO**

Los antecedentes de los estudios de género se encuentran en los estudios de la mujer, que sistematizaron en el campo académico las investigaciones y denuncias realizadas por las mujeres sobre sus condiciones de vida opresivas y su exclusión y discriminación del campo social, político y económico. A partir de aquellos primeros avances del feminismo, los hombres



han ido interrogándose y reflexionando sobre sus propias condiciones de vida, ampliando el campo de los estudios al género masculino.

Las primeras críticas de aquellas feministas se orientaban, en buena parte, a lo que consideraban rasgos de la opresión patriarcal, en particular a lo que respecta a la sexualidad femenina, enclaustrada en la esfera familiar y a la función reproductora. Al mismo tiempo Lévi Strauss (1969), sugiere que la división sexual del trabajo es un producto cultural para provocar la dependencia entre los sexos.

*“... en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia...”*  
(Marx, 1969).

Los estudios de género aspiran a ofrecer nuevas construcciones de sentido para que hombres y mujeres perciban su masculinidad y su feminidad y reconstruyan los vínculos entre ambos términos que no sean los tradicionales opresivos y discriminatorios, todo ello basado en que el análisis de los conflictos de los nuevos vínculos entre los géneros contribuirá a establecer condiciones de vida más justas y equitativas para ambos.

Entre lo logrado por los estudios de género, lo que más destaca es: haber hecho visible lo que no se veía en la sociedad, poniendo al descubierto la marginación social de las mujeres; desmontar la pretendida naturalización de la división sexual del trabajo, revisando la exclusión de las mujeres del ámbito

público y su sujeción en lo privado; denunciar los prejuicios sexistas con que es percibida la sexualidad femenina; someter a debate y ofrecer mejores criterios para la atención de la salud mental y reproductiva; ampliar la perspectiva de inserción educativa de las mujeres, etc.

## **2.4. MASCULINIDAD**

El modelo masculino tradicional descrito por Jorge Corsi (1990) se basa en dos características esenciales, que configuran el perfil psicológico de los hombres: la restricción emocional y la obsesión por los logros y el éxito.

Estas características se reflejan en una conducta afectiva y sexual restringida, actitudes basadas en modelos de control, poder y competencia y dificultades para el cuidado de la salud. En términos generales, la evitación de todos los aspectos asociados a lo femenino configura el núcleo principal a partir del cual se estructura la masculinidad.

David Gilmore (1990), supone que la masculinidad es una respuesta específica ante un déficit estructural y psicológico. Los hombres deben en la mayor parte de las culturas:

- Fecundar a las mujeres
- Proteger del peligro a quienes dependen de ellos
- Proveer a sus descendientes y parientes

Estas ideologías son representaciones colectivas que presionan a la gente para actuar en ciertos modos que implican a menudo sacrificios, pero que finalmente tiene una finalidad adaptativa indirecta.

*“Aún cuando toda sociedad tiene algún tipo de división de tareas por sexo, la asignación de cualquier tarea particular a un sexo u otro varía enormemente. En algunos grupos la agricultura es trabajo de las mujeres, en otros es trabajo de hombres. En algunas sociedades las mujeres llevan la carga más pesada, en otras los hombres. Hay incluso ejemplos de*

*mujeres cazadoras y guerreras, y de hombres que se encargan del cuidado de los niños. Lévi-Strauss (1969), concluye de un examen general de la división del trabajo por sexos que no es una especialización biológica, sino que debe tener algún propósito. Ese propósito, sostiene, es asegurar la unión de los hombres y las mujeres haciendo que la mínima unidad económica viable contenga por lo menos un hombre y una mujer” (Lamas, 1996).*

Badinter (1998) señala que, a diferencia de la mujer que “es”, el hombre a de “hacerse”. La identidad masculina se construye por oposición por un proceso de diferenciación de lo femenino, lo cual hace que la masculinidad sea más una reacción que un proceso de identificación.

Los conceptos de masculinidad y violencia, frecuentemente asociados, han generado la imagen social del varón violento como algo “natural”. La violencia es legitimada con más frecuencia cuando la emplean los varones, en función de un modelo social que se apoya en la supremacía masculina.

Los mitos que rigen la sexualidad masculina son incorporados a través de la observación de conductas y actitudes que expresan los roles masculinos socialmente adjudicados. Estos cumplen la función de preservar los pilares fundamentales de la identidad masculina, poder e intimidad, que son los aspectos que más frecuentemente pueden desencadenar situaciones de violencia, cuando el hombre los cree vulnerables.

Jorge Corsi describe una serie de mitos y creencias sobre los que se sustenta la socialización masculina, entre los que se pueden destacar:

- La masculinidad es la forma más valorada de la identidad genérica;
- El poder, la dominación, la competencia y el control constituyen pruebas de la masculinidad;

- La vulnerabilidad, los sentimientos, las emociones, la sensualidad, la ternura y el contacto físico deben evitarse por ser signos de feminidad;
- El autocontrol, el control sobre los otros y sobre su entorno, son esenciales para su seguridad;
- Un hombre que pide ayuda muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia;
- El pensamiento racional del hombre es la forma superior de la inteligencia;
- El éxito de las relaciones se asocia a la subordinación de la mujer a través del poder y del control de la relación;
- La sexualidad es el principal medio para probar la masculinidad;
- La intimidad con otros hombres debe ser evitada por temor al afeminamiento y a la homosexualidad;
- La autoestima se basa en los logros obtenidos en el ámbito económico y laboral.

Otro aspecto importante para el ser masculino se refiere a la sexualidad. Bernie Zylberger (1991) señala nueve sentencias a través de las cuales se expresan los mitos de la sexualidad masculina:

- 1.- “Los hombres no deben tener, ó al menos, expresar ciertos sentimientos”.
- 2.- “En sexo, como en cualquier otra cosa, lo que cuenta es el rendimiento”.
- 3.- “El hombre es el encargado de iniciar u orquestar lo sexual; es responsable también del orgasmo femenino”.
- 4.- “El hombre debe siempre desear y estar listo para el sexo”.
- 5.- “Todo contacto físico, debe necesariamente terminar en una relación sexual”.
- 6.- “Relación sexual equivale sólo a coito vaginal”.
- 7.- “Toda actividad sexual requiere como condición básica la erección”.

8.- “Buen sexo es una progresividad lineal de excitación creciente que termina exclusivamente en el orgasmo”.

9.- “El sexo debe ser natural y espontáneo”.

## **2.5. CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD**

Según Mabel Burin (2004) en los países occidentales sucedió un cambio en las mentalidades, a la vez que cambios en las posiciones subjetivas y genéricas de varones y mujeres, a partir de los efectos coincidentes de dos revoluciones, la Revolución Industrial y la Revolución Francesa. Parecería que a partir de la década de los setenta y más acentuadamente en la década de los ochenta, se habría producido una nueva condición revolucionaria en Occidente, la así llamada Revolución Tecnológica, cuyos efectos también habría resultado en estas nuevas transformaciones en cuanto a mentalidades. En tanto aquellas revoluciones mencionadas en primer término habrían dado lugar al comienzo del período de la modernidad en los países occidentales, esta última revolución habría dado como resultado los comienzos de la posmodernidad.

A partir de los años ochenta y más aún en los noventa, la condición masculina ya pasa a ser un problema a enfrentar. El ejercicio del rol de género como proveedor económico dentro del contexto de la familia nuclear, es puesta en crisis, por una parte, por el nivel alcanzado con los modos de empleo y trabajo tradicionales, y por otra, por las transformaciones en la clásica familia nuclear.

Para Pierre Bourdieu (2005) “ser hombre es, de entrada, hallarse en una posición que implica poder”.

Esta fundamentación llevó a que si las mujeres tenían atributos propios de la feminidad, asociados a los cuidados de los otros, la sensibilidad y la identificación con las necesidades de otros, tales atributos permitirían que en la distribución de las áreas de poder, el género femenino ocupara el poder de los afectos como posición genérica privilegiada en nuestra cultura. Por su parte, si los varones ostentaban atributos como la valentía, la fortaleza física, el desarrollo de la racionalidad y otros rasgos que les permitían desplegar su

subjetividad principalmente en la esfera laboral en el ámbito público, nuestra cultura asignaría al género masculino el poder racional y económico como posición genérica que los nomine en tanto sujetos.

La identidad masculina tradicional se construye, entonces, sobre la base de dos procesos psicológicos simultáneos y complementarios: el hiper desarrollo del yo exterior (hacer, lograr, actuar) y la represión de la esfera emocional (Corsi, 1995).

Según lo plantea Michael Kimmel (1992), en las últimas décadas se ha puesto en evidencia cómo el género, incluyendo al masculino, es uno de los pilares sobre los cuales se constituye la subjetividad. En el caso de los hombres, la masculinidad se ha construido socialmente alrededor de un eje básico: la cuestión del poder, a tal punto que la definición de la masculinidad es “estar en el poder”.

Algunos autores como Robert Stoller (1968) y Emilce Dio Bleichmar(1985), han sostenido que la masculinidad es secundaria, que se crea, se construye a partir de los esfuerzos de al diferenciación de la madre.

*“Un hombre se ha de caracterizar por “ser rudo, beligerante, maltratar a las mujeres y convertirlas en objeto de fetichismo, buscar solo la amistad entre los hombres al mismo tiempo que se detesta a los homosexuales, denigrando las ocupaciones femeninas”. La primera obligación para un hombre es no ser una mujer. Tal es el origen de la subjetividad masculinidad, desde su punto de vista, la separación y distancia que se establece con los demás y en la carencia o negación de sus emociones cálidas” (Stoller, 1968).*

Según Dio Bleichmar (1985), los comportamientos que las sociedades patriarcales definen como masculinos están elaborados, en realidad, con maniobras defensivas: el temor a las mujeres, temor a mostrar cualquier tipo de feminidad, incluyendo la ternura, la pasividad, el cuidado de terceros y, por supuesto, el temor a ser deseado por otro hombre.

La masculinidad, que se va construyendo desde comienzos de la vida psíquica, se refuerza a lo largo de los años hasta alcanzar un momento cúlspide, según algunos autores (Stoller, 1968; Kimmel, 1992; Dio Bleichmar, 1995), al llegar a la adolescencia, ya que es el momento donde se elige definitivamente la identidad sexual.

Uno de los factores que tienen que ver con la construcción de la masculinidad son los estilos de crianza con los que se desarrollan los niños y las niñas, y como mencionaba en párrafos anteriores, estos son generados dentro de los mismos sistemas familiares (microsistema, dentro del sistema ecológico desarrollado por Corsi).

Al enfocarse a la conducta violenta, que muchos estudios (Stoller 1968; Maccoby, 1974; Corsi 1995) caracterizan como una conducta típica diferencial de género, se pueden encontrar con aquellos factores provenientes de los modos de crianza dentro de la familia y aquellos correspondientes a las representaciones sociales acerca de la masculinidad.

Por ejemplo, según estos estudios, en la variable afectividad, los padres son más cariñosos con las niñas y más duros con los chicos. Por lo general, los padres utilizan mayor coerción física con los chicos y mayor coerción verbal con las chicas.

*“Existen dos observaciones acerca de la “típica” conducta femenina y masculina. La primera es que la mujer es naturalmente más sumisa y obediente que el hombre. Esta obediencia femenina se marca desde edades tempranas, y no solo se observa hacia sus padres sino que a cualquier adulto. La segunda posibilidad, es que la mujer hace más caso a sugerencias, acerca de su conducta, que los hombres” (Nicholson, 1993).*

Jorge Corsi (1995) afirma que las formas violentas de relación son el producto de identificaciones con un modelo familiar y social que las acepta como procedimientos viables para resolver conflictos. Estos hombres han

incorporado en su proceso de socialización de género un conjunto de creencias, valores y actitudes respecto de la masculinidad que conjuga los rasgos de personalidad agresivos con otros como la restricción emocional, la homofobia, los modelos de control y poder, la obsesión por los logros y el éxito (nivel individual), etc. Las instituciones educativas y recreativas, los medios de comunicación masiva y las distintas formas simbólicas de acceso a la cultura, contribuirían a la incorporación de este modelo masculino tradicional (microsistema).

De acuerdo con el enfoque ecológico que se va a utilizar en esta investigación, el proceso de construcción de la identidad masculina es un complejo entramado de factores macro, exo y microsistémicos, que dan como resultado las modalidades cognitivas, afectivas, comportamentales e interaccionales características de los varones de nuestra cultura.

1.- Desde el *macrosistema*, necesitamos considerar los valores que, en nuestro contexto cultural, delimitan el estereotipo de género masculino y los lugares relativos del varón y la mujer en la sociedad. En una cultura que consagra la primacía masculina, la búsqueda de un lugar se transforma en la esencia del sentimiento de identidad masculina. A través de sus diferentes canales, los mandatos culturales se hacen sentir tempranamente, con el mensaje de que no es suficiente haber nacido con un pene para ser un “verdadero hombre”. Tales mandatos comportan tanto prescripciones como prohibiciones (la más fuerte de las cuales es “no parecerse a una mujer”). A ello se debe agregar las prescripciones culturales de los roles paterno y materno, que adjudican una “división de tareas” estereotipada a la que hay que ajustarse.

2.- Desde el *exosistema*, las características de la sociedad industrial contemporánea implican la exigencia creciente en lo que respecta al mundo del trabajo y, al mismo tiempo, una mayor oferta de actividades alternativas al contacto interhumano (como los juegos electrónicos, la TV, las computadoras, etc.). Especialmente en las ciudades, el padre esta menos tiempo con sus hijos y cuando la madre logra desembarazarse de los lugares estereotípicos del ama de casa, el cuidado de los hijos queda, de todos modos, en manos de otra



mujer, ya sea la abuela, la niñera, la maestra. Las instituciones educativas incrementan su oferta de actividades de tiempo completo y los medios de comunicación generan permanentemente “héroes” cada vez más poderosos, mecánicos y desafectivizados.

3.- Desde el *microsistema* el tipo de interacción familiar está modelado por los factores macro y exosistémicos antes esbozados. Desde el punto de vista de la construcción de la identidad masculina, un elemento esencial para tener en cuenta es el fenómeno de la ausencia de afecto paterno. El padre lejano, ausente, faltante, distante, implica para el hijo varón el único modelo posible para diferenciarse de lo femenino materno. Por lo tanto, incorporará a su repertorio conductual la restricción emocional, como un modo de diferenciarse de lo femenino y parecerse a lo masculino. Distancia corporal, inexpresividad, aparente ausencia de sentimientos tiernos, todos son atributos que tienden a incrementar su sensación de pertenencia al género masculino.

## **2.6 CONTEXTO SOCIAL**

Cada acto de violencia se enmarca en un contexto social. La violencia masculina se expresa a través de una tríada que abraza la violencia contra las mujeres, contra otros hombres y contra sí mismo. Se sitúa en una sociedad basada en estructuras patriarcales de autoridad, dominación y control, diseminadas en todas las actividades sociales, económicas, políticas, ideológicas y de relación con el medio natural.

Algunas de las características asociadas a la masculinidad constituyen rasgos humanos, tales como la fuerza, la audacia, la racionalidad, el intelecto, el deseo sexual. Pero si se distorsionan estos rasgos y se excluyen otros asociados a lo femenino, la conducta manifestada resulta opresiva y destructiva.

*“El acto de violencia es muchas cosas a la vez. Es el hombre individual ejerciendo poder en relaciones sexuales y, al mismo tiempo, la violencia de una sociedad jerárquica,*

*autoritaria, sexista, clasista, militarista, racista, impersonal e insensata, proyectada a través de un hombre individual hacia una mujer individual” (Kaufman, 1989).*

La masculinidad, por lo tanto, exige la represión de necesidades y sentimientos que son formas de expresión humanas y no sólo características de las mujeres, como generalmente se cree.

Un estudio comparativo entre las actitudes de niños y niñas (Corsi, 1995) muestra que, cuando se ha avanzado en el proceso de socialización, las niñas predominantemente se atribuyen a sí mismas la culpa de sus fracasos (si algo les sale mal, tienden a preguntarse qué es lo que hicieron mal para que fracasara). En cambio, los niños tienden a echar la culpa a circunstancias externas (juguetes en mal estado, otros niños, piso resbaladizo, etc.). Cuando esto lo trasladamos a los adultos y a la situación conyugal se traduce en que al hombre le cuesta mucho asumir su responsabilidad y tiende a justificar su conducta violenta en función de provocaciones internas, mientras que la mujer tiende a asumir la responsabilidad del otro.

La violencia masculina es una forma de combatir las dudas acerca de su sexualidad, en especial la violencia contra las mujeres.

La violencia es la expresión de la fragilidad masculina, y tiene la función de perpetuar la masculinidad y la dominación, tornándose así en una forma del poder masculino. Por lo tanto, la masculinidad requiere ser respaldada y afirmada constantemente.

Los hombres que tienen grandes dudas personales e imágenes negativas de sí mismos, no toleran los sentimientos cotidianos de impotencia y emplean la violencia contra las mujeres como un medio de afirmación de su poder personal. El temor del hombre de parecer débil y pasivo en relación con otros hombres les crea una dependencia hacia las mujeres para descargar tensiones y satisfacer sus necesidades emocionales en un contexto de seguridad.

Esta sensación de seguridad se deriva de interactuar con alguien que no representa una amenaza psíquica, por que tiene menos poder social y es menos fuerte físicamente.

La negación y la restricción de emociones se agravan con el bloqueo de las vías de descarga. De esta forma, los hombres se convierten en “ollas de presión”, dado que la falta de vías seguras de expresión y descarga emocional significa que toda una gama de emociones se transforma en ira y hostilidad.

Así mismo, como se mencionaba en el apartado de masculinidad una serie de mitos que rigen la conducta masculina los cuales se acatan sin antes cuestionar su veracidad o autenticidad. La exigencia de tener que cumplir con este conjunto de mitos y creencias acerca de lo que significa ser “hombre de verdad”, también puede generar situaciones de estrés que actúan como factores de riesgo para la salud e incluso para la vida de los hombres.

Pero, ¿Qué lleva a los hombres a cumplir esos mandatos culturales, aún a riesgo de su propia vida y muchas veces de las de los otros? Alice Miller (2004), menciona al respecto, que si el niño se ve obligado a ocultar sus sentimientos, si le prohíben enojarse, mostrar su rabia y su dolor, más adelante esos sentimientos pueden generar acciones destructivas contra otros, tales como conducta criminal o asesinatos masivos, o contra sí mismo, como adicciones, prostitución, desordenes psíquicos e incluso suicidio.

Las experiencias de los primeros años de vida repercutirán en la sociedad. El planteo de Miller permite valorar la importancia de la intervención psicológica, y destaca la responsabilidad de parientes, maestros, asistentes sociales, médicos, terapeutas, funcionarios y de todos aquellos que puedan actuar oportunamente para cortar la transmisión de la conducta violenta de generación en generación. Por lo que es necesario trabajar terapéuticamente esta serie de situaciones para que el hombre violento adquiriera un nuevo repertorio de herramientas para la solución de sus conflictos.

## Bibliografía Capítulo 2

- Badinter, E (1998) La identidad masculina Alianza Editorial, España
- Bourdieu, P (2005) La dominación masculina Editorial Anagrama, Barcelona
- Barrios, D (2003) Violencia masculina, mitos y realidades Editorial Paidós, México
- Bronfenbrenner, U (1979) La ecología del desarrollo humano Editorial Paidós, Barcelona
- Burin, M (2004) Estudios sobre la subjetividad femenina Editorial Paidós, Buenos Aires
- Corsi, J (1990) El modelo masculino tradicional Editorial Paidós, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1994) Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social Editorial Paidós, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1995) Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención Editorial Paidós, Buenos Aires
- Dio Bleichmar, E (1985) Los pies de la ley en el deseo femenino Editorial Paidós, Buenos Aires
- Duarte, P (2003) La violencia de género en México, un obstáculo para la democracia y el desarrollo Editorial UAM, México
- Gilmore, D (1990) Manhood in the making Yale Editorial, Estados Unidos
- Goldner, V (2002) Amor y violencia: paradojas de género en las relaciones volátiles Editorial Paidós, Barcelona
- Kaufman, M (1989) Hombres, poder, placer y cambio CIPAF, Santo Domingo
- Kimmel, M (1992) La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes Isis Internacional Ediciones, Santiago de Chile
- Lamas, M (comp) (1996) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM; México
- Levi-Strauss, C (1969) The family Harry L. Shapiro Ed, Londres
- Lorenz, K (1966) A cognitive developmental análisis of children's sex role concepts and attitudes Maccoby Ed, Estados Unidos

- Maccoby, E (1974) The psychology of sex differences Stanford University Press, Estados Unidos
- Mackie, M (1987) Constructing women and men. Gender socialization Holt, Kenehart & Winston, Toronto
- Marx, K (1969) Economic and philosophic manuscripts of 1844 Foreign Languages Publishing House, Moscú
- Miller, A (2004) Por tu propio bien Editorial Tusquets, Barcelona
- Montagu, A (1978) La naturaleza de la agresividad humana Editorial Alianza, Madrid
- Morris, D (1968) El ser masculino Editorial Anagrama, Barcelona
- Nicholson, J (1993) Men and Woman. How different are they Biddles Ltd, Great Britain.
- Rubin, G (1975) The traffic in women Rayna Reiter Ed, Nueva York
- Stoller, R (1968) Sex and gender Jason Ed, Nueva York
- Tinbergen, N (1967) Fathers, mothers and sex-typing Maccoby Ed, Estados Unidos
- Zylberger, B (1991) La historia del matrimonio The Allerton Book Company, Nueva York

### 3.- ¿QUÉ HACER CON LA VIOLENCIA MASCULINA?

Una vez visto que la raíz de la violencia masculina es social y que esta fundamentada principalmente en mitos, prejuicios y en un establecimiento social de roles masculinos y femeninos, y que la violencia no es una situación inevitable e inherente a los hombres, sino que implica una situación aprendida y elegida de parte de quien la ejerce, ahora se abordara el ¿Qué hacer con esa violencia?, ya que al incluir la violencia familiar como problema social es necesario considerar la implementación de acciones orientadas a la asistencia de los hombres violentos, de lo contrario la comunidad estaría ignorando el origen del fenómeno, ya que los hombres pueden pasar de una relación violenta a otra, reproduciendo el mismo patrón violento. Desde esta perspectiva, el cambio de las creencias y actitudes violentas de los hombres contribuye a reducir la violencia que éstos ejercen hacia sus parejas.

Para el abordaje de la violencia masculina, es importante considerar los tres niveles de análisis propuestos por Bronfenbrenner (1987) y adoptados por Corsi (1995). Desde el *macrosistema*, la configuración de la mística masculina esta comprendida por valores culturales, mitos, estereotipos, aprendizaje social de roles genéricos, actitudes sociales hacia la violencia. El *exosistema* abarca las instituciones intermedias, transmisoras de los valores que operan en el macrosistema, tales como la escuela, el trabajo, los grupos y redes sociales, los que a su vez actúan como espacios simbólicos en los que el sujeto esta inmerso. El *microsistema* incluye a la familia como espacio simbólico, el análisis de los modelos y de la comunicación familiar, la interacción diádica (madre/padre, madre-hijo/padre-hijo), las patologías del grupo familiar y la discriminación genérica dentro de la familia. Y por último el nivel individual, incorporado a este sistema ecológico por Jorge Corsi (1995), donde se observan las pautas de interacción de un individuo, sus rasgos comportamentales, su inexpresividad emocional y su reducido repertorio para resolver sus conflictos.

Kaufman (1989), señala que para poner fin a la violencia masculina, es necesario tomar medidas de carácter preventivo y asistencial.

### **3.1. DEFINICIONES BÁSICAS PARA ABORDAR EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA MASCULINA**

Antes de seguir avanzando en el desarrollo de este capítulo resulta importante definir algunos conceptos básicos tales como agresividad, agresión y violencia. Así como los términos de violencia doméstica y relación de abuso (Corsi, 1995a). Viendo la necesidad de tales definiciones, se desglosan a continuación.

#### **3.1.1. AGRESIVIDAD**

Capacidad humana para “oponer resistencia” a las influencias del medio. La agresividad humana tiene vertientes fisiológicas (visceral), conductuales (agresión) y vivenciales (experiencia, hostilidad), por lo que constituye una estructura psicológica compleja (Corsi, 1994).

#### **3.1.2. AGRESIÓN**

Conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto. Las formas que adopta son: motoras, verbales, gestuales, posturales, etc. Siempre existe una direccionalidad en la conducta agresiva; además para que una conducta sea considerada agresiva, debe cumplir con otro requisito: la intencionalidad, es decir, la intención, por parte del agresor para ocasionar un daño. El ser humano reacciona frente a la interpretación que hace de los estímulos. Es decir, para poder entender una conducta agresiva, al observador, no le resulta suficiente conocer la situación donde tal conducta se produce; necesita saber cuál es el significado que el sujeto le adjudica a esa situación. Significados cultural o individualmente construidos son elementos indispensables para la comprensión de la conducta agresiva (Corsi, 1994).

#### **3.1.3. VIOLENCIA**

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de fuerza, y se corresponde con verbos tales como violentar, violar, forzar (Corsi, 1995a).

A partir de esta primera aproximación, se puede decir que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño, el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder. La violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo” reales o simbólicos que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios. El empleo de la fuerza se constituye así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro. Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder (permanente ó momentáneo), que puede estar definido culturalmente o por el contexto, o producido por maniobras interpersonales de control de la relación (Corsi, 1994).

#### **3.1.4. VIOLENCIA DOMÉSTICA**

El término de violencia doméstica alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre quienes sostienen o han sostenido un vínculo afectivo relativamente estable (Goldner, 2002).

#### **3.1.5. RELACIÓN DE ABUSO**

Se denomina relación de abuso aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que por acción u omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico al otro miembro de la relación (Goldner, 2002).

### **3.2. MODELO DE GRUPO PARA HOMBRES GOLPEADORES. ANTECEDENTES**

*“En Canadá, el primer grupo para hombres que maltrata a sus esposas se reunió en Septiembre de 1980. Hasta entonces se había trabajado con mujeres maltratadas, muchas de las cuales permanecían junto a sus esposos o regresaban a su hogar, y fueron ellas mismas quienes solicitaron algún tipo de intervención para sus compañeros” (Currie, 1985).*



El programa desarrollado por Currie se basa en el Modelo Psicoeducacional, cuyo principal objetivo es que los hombres que maltratan a sus esposas asuman la responsabilidad de su conducta y puedan controlarse. Para ello, se procura lograr un aumento de la autoconciencia, a fin de modificar las actitudes que desembocan en la conducta violenta.

Currie (1985), considera esencial el “monitoreo” en el programa de grupo, manteniendo contacto por separado con la esposa a fin de obtener información sobre la familia y las medidas de seguridad que ella pudiera desconocer. Esta parte del monitoreo, también es importante debido a que la información vertida por el hombre golpeador puede estar manipulada o minimizada por él, por lo que el contacto con su pareja, nos permitirá tener una panorámica general y una dimensión más real del problema de violencia vivido y protagonizado por ambos.

*“Para el diseño e implementación de un grupo para hombres, es fundamental contar con un modelo que explique las causas de la violencia, a fin de que el tratamiento se oriente a resolver esas causas subyacentes. Entre estas, se debe destacar los factores sociales que llevan a aceptar como legítima la violencia del hombre contra la mujer. Así mismo es necesario considerar el perfil psicológico del hombre golpeador, caracterizado por la externalización de la culpa, la minimización de la conducta violenta, la dependencia en sus relaciones privadas, la baja autoestima y la adhesión rígida a los estereotipos genéricos, lo que a su vez produce estrés y aislamiento” (Corsi, 1994).*

Los grupos de apoyo masculinos deben permitir que los hombres hablen de sus sentimientos, de sus relaciones con otros hombres y mujeres, de sus problemas personales y de cómo fueron afectados por haber crecido en una sociedad de represión excedente, para que de este modo puedan ver la correspondencia que existe entre las experiencias frustrantes de su vida y las formas como ejercen su conducta violenta.

La base para el cambio debe darse en una situación de apoyo, afecto y estímulo por parte de otros hombres que comparten los mismos sentimientos y problemática.

*“El estímulo para descargar emociones y dialogar abiertamente aumenta la sensación de seguridad que empiezan a experimentar los hombres al estar entre sí. Esto ayuda a combatir el temor obsesivo a otros hombres que siente la mayoría de los heterosexuales. La sensación de seguridad dentro del grupo facilita la relación con otros hombres, lo que a su vez permite enfrentar el sexismo y la homofobia” (Kaufman, 1989).*

El proceso comienza cuando el hombre busca ayuda psicológica o asesoría para trabajar su problema y esto sucede generalmente ante la separación o la amenaza de abandono por parte de la mujer, puede ser que a la vez exista una denuncia ante Ministerio Público. En el primer contacto, es necesario indagar acerca del último episodio violento, el riesgo que se repita y la frecuencia con que se produce.

*“Considerando que los modelos de grupo son los más adecuados para la asistencia de los hombres golpeadores, donde el principal objetivo es que los agresores asuman su responsabilidad y detengan la conducta violenta. Estos programas se dirigen especialmente a los hombres que han reconocido su problema de violencia y donde el verdadero trabajo de rehabilitación comienza cuando el hombre se convence y se hace cargo de su violencia” (Ferreira, 1992).*

Sin embargo, teniendo en cuenta las características de estos hombres, es difícil intentar un trabajo terapéutico con ellos, ya que básicamente no hay suficiente grado de responsabilidad por sus actos; por lo tanto, tampoco muestran necesidad de pedir ayuda para resolver estos problemas ya que no los perciben como propios (la que necesita ayuda, es ella). Dado que la violencia no es asumida como un problema propio, tratan de encontrar la

responsabilidad afuera: en la mujer, en la familia, en los hijos, en los problemas económicos, etc.

### **3.3. PROGRAMAS DE ASISTENCIA A HOMBRES GOLPEADORES**

*“Hemos podido observar que los hombres tratados individualmente en espacios privados (consultorio de un psicólogo) son los que menos respuesta positiva tienen en lo que respecta a la modificación de su conducta violenta. Cuando son tratados individualmente en espacios públicos (hospital), se incrementa el grado de control sobre su conducta violenta, pero la deserción es temprana y no suelen perdurar los logros obtenidos. La inclusión del hombre en un grupo opera a modo de neutralizador de sus habituales mecanismos de minimización, atribución causal externa y desresponsabilización de las consecuencias de su conducta. El hombre puede comenzar a percibirse a sí mismo como incluido dentro de un conjunto de hombres que comparten formas de sentir, pensar y actuar y, en consecuencia, puede ver con más claridad en los otros aquellos rasgos que se niega a reconocer como propios” (Corsi, 1995).*

El objetivo de este modelo grupal para hombres golpeadores es:

- Controlar y detener la conducta violenta
- Mejorar las habilidades sociales y comunicacionales
- Promover la flexibilización de los roles de género estereotipados
- Disminuir el aislamiento social
- Revisar creencias culturales que contribuyen a legitimizar la violencia
- Incrementar autoestima y asertividad
- Preservar la integridad física y psíquica de las víctimas de la violencia masculina.

Como se menciona en el capítulo 1 y 2, a lo largo de los últimos veinte años se han utilizado distintos modelos explicativos (biologista, psicológico y

social) con el propósito de entender y abordar la problemática de la violencia masculina, modelos de los cuales se derivan los correspondientes formatos de tratamiento y asistencia.

Desde estos modelos existentes se ha intentado aplicar metodologías de abordaje que son comunes a otras problemáticas emocionales como son los tratamientos psicoanalíticos, las terapias familiares, etc., sin embargo, no consideran la especificidad del fenómeno de la violencia masculina entendida como problema social.

Desde la perspectiva de los modelos biólogos, está la variante que relaciona el comportamiento del hombre golpeador con el consumo de alcohol y drogas, sin embargo el alcohol y las drogas pueden llegar a ser agravantes o facilitadores del uso de la violencia pero no sus causas. El consumo del alcohol, cuando antecede a un episodio de violencia, posteriormente es utilizado como motivo de disculpa, y esta vez el alcohol o la sustancia ingerida cargara con la responsabilidad del acto violento. Aún cuando estos, el alcohol y las drogas, no son considerados factores causales, su existencia debe ser tomada en cuenta para hacer las derivaciones correspondientes a servicios especializados en el tratamiento específico de las adicciones, los que, según su cronicidad y gravedad del cuadro de ingesta de alcohol o sustancias, serán prioritarios al tratamiento de la violencia, o bien paralelos a él.

Los primeros modelos psicológicos de asistencia se desprendieron de la concepción según la cual la persona que ejercía violencia en el hogar era víctima de trastornos mentales, por lo cual la violencia familiar era reducida a un plano individual y patológico, y el único modelo asistencial posible era el representado por las terapias tradicionales y/o la prescripción de psicofármacos.

Este modelo explicativo no pudo aclarar por qué la “enfermedad mental” que produciría la conducta violenta se manifestaba, en la mayoría de los casos, exclusivamente contra la esposa y/o los hijos, y dentro de los límites de la privacidad del hogar. Es sabido que ninguna enfermedad puede ser manejada según los deseos selectivos de quien la padece además que este punto de

vista contribuye a disminuir la responsabilidad de los agresores por su conducta volviendo corresponsable del tratamiento a la víctima y por consiguiente la efectividad o no de dicho tratamiento también depende de ella; con esta perspectiva se invierte la situación y se confunde el lugar real de los protagonistas.

Desde la perspectiva sociológica sí han tenido en cuenta el factor de la discriminación y el dominio del hombre sobre la mujer en tanto elementos constitutivos de la cultura patriarcal, así como también se han tomado en cuenta, para la explicación del problema, distintas variables tales como clase social, el impacto del estrés, la distribución de los roles y el poder dentro de la sociedad y la familia, etc. Estos modelos conceptuales, si bien aporta nociones de indudable importancia, no puede explicar la totalidad de la problemática.

Sin embargo, los distintos modelos conceptuales suelen reducir el problema a la óptica parcial de cada disciplina. Los teóricos psicólogos y biólogos se centran en el individuo casi exclusivamente, permitiéndole al hombre golpeador compartir su responsabilidad; a veces incluyen también su entorno familiar, pero en los hechos no consideran las influencias sociales más abarcativas. El modelo sociológico sí las contempla pero sin profundizar otros niveles de análisis.

*“En suma, la experiencia obtenida hasta el momento en el campo de los programas de recuperación de hombres violentos indica la conveniencia de utilizar modelos específicos, con formato grupal y en contextos institucionales, ya que de ese modo se contribuye a romper con el aislamiento y la privacidad, elementos que perpetúan la violencia como método de mantener el control dentro de las relaciones íntimas” (Corsi, 1995).*

### **3.4. CARACTERÍSTICAS DEL HOMBRE GOLPEADOR**

Además de revisar qué se ha hecho y buscar qué hacer, es conveniente revisar cuáles son las características de los hombres con los que se va a

trabajar, para empezar a establecer las acciones que contrarresten su comportamiento.

Señala Jorge Corsi (1987) que se consideran hombres golpeadores a quienes ejercen alguna forma de abuso físico, emocional, económico o sexual a su pareja. De acuerdo con su análisis, al encarar el trabajo con estos hombres se detectan factores específicos que permiten entender la singularidad del problema. Entre las principales características de los hombres golpeadores se menciona que:

- Mantienen un sistema de creencias basado en los mitos culturales acerca de la masculinidad y de la inferioridad de la mujer;
- Tienen dificultades para expresar sus sentimientos, ya que lo consideran signo de debilidad, lo cual lleva a que los conflictos sean resueltos violentamente por no saber hacerlo de otra manera;
- Se encuentran emocionalmente aislados, ya que no cuentan con quién hablar de sus problemas o de sus sentimientos;
- Recurren frecuentemente al uso de racionalizaciones para explicar su propia conducta violenta, sosteniendo que es la mujer quien los “provoca”, que no pueden controlarse o que no saben lo que hacen;
- Perciben que su autoestima y su poder se encuentran permanentemente amenazados y, ante la sospecha de la pérdida de control, intentan retomarlos a través de la fuerza;
- Muestran una actitud externa autoritaria que oculta su debilidad interior;
- Al no reconocer la responsabilidad por sus actos, difícilmente piden ayuda para resolver sus problemas.

*“Se define al hombre golpeador como el sujeto de sexo y género masculino que ejerce modalidades de victimización: violencia física, maltrato emocional y/o abuso sexual, en forma exclusiva o combinada e intencional sobre la persona con quien mantiene un vínculo de intimidad: su esposa o compañera. Esta definición permite tipificar el síndrome del hombre golpeador” (Dohmen, 1995).*

Los hombres golpeadores que solicitan ayuda suelen hacerlo después del episodio agudo del ciclo vital del fenómeno de violencia (visto en capítulo 1), cuando la mujer busca refugio fuera de la casa y condiciona su retorno a la iniciación de un tratamiento. Posteriormente, en la etapa del ciclo correspondiente a la luna de miel, caracterizada por el arrepentimiento y la promesa de no volver a golpear a la mujer, existe una gran tendencia a abandonar el tratamiento, porque los hombres también creen que su conducta violenta no volverá a repetirse.

Sin embargo, conociendo las etapas por las que pasa el ciclo de violencia, además de saber que este ciclo es repetitivo y creciente, si no existe una intervención externa y/o profesional, el proceso de acumulación de tensión volverá a comenzar.

Otras de las características observadas en los hombres golpeadores son la externalización de la culpa (ella es celosa, siempre anda tras de mí) y la minimización de la frecuencia e importancia de los ataques dirigidos a la pareja (sólo te empuje, tú te caíste sola; la someto, la agarro, la siento, pero yo no lo tomo como golpes). También se observa bajo nivel de autoestima (de repente pienso que soy muy poca cosa para ella, que ella puede encontrar a alguien mejor que yo), son dependientes (no me gusta estar solo), celosos (desde que la conocí he sentido celos, ahora que estamos casados, no deja las cosas de soltera, como sus amigas, veo que es un poquito suelta, liberal) y provienen generalmente de sistemas familiares cerrados y aislados en los que han presenciado ataques del padre hacia la madre y/o han recibido castigos corporales o maltrato emocional en su infancia (en mi casa, mi papá siempre llegaba tomado y por cualquier cosa se iba a golpes contra mi mamá y si nosotros nos metíamos, también la llevábamos).

Los hombres golpeadores recurren a racionalizaciones para justificar su conducta. La mayoría atribuye a sus acciones a la provocación de la víctima, evitando de este modo la responsabilidad del ataque (siempre la noto apática, con flojera, fatigada; ella me reclama que no hago nada en la casa, que no la apoyo; ella no sabe escuchar; trato que ella haga lo que yo le digo; ella tuvo la culpa y no lo acepta, yo me enojaba por que ella no lavaba los trastes ni me

tenía mi ropa limpia). Algunos aceptan su responsabilidad pero minimizan la frecuencia y las consecuencias del maltrato (casi no le pego, a menos que me saque de mis casillas y es poco, solo para que entienda). Otros atribuyen el ataque a algunos aspectos físicos de sí mismos tales como el alcoholismo o el mal temperamento (solo llegamos a los golpes cuando tomo; cuando me enojo ya no sé de mí).

David Adams (1988) presenta un perfil descriptivo del hombre golpeador. Este perfil distingue las siguientes características:

1. *Discrepancias del comportamiento en público y el comportamiento en privado.* Los hombres golpeadores tienen comúnmente una imagen pública de persona amistosa, preocupada por los demás, devotos hombres de su casa.
2. *Minimizar y negar.* Pocos hombres golpeadores se describen a sí mismos como hombres que golpean a sus parejas. Generalmente minimizan su violencia comparándola con la de “los salvajes que les caen encima a sus parejas todos los días”. Para estos hombres, golpear o estrangular a su mujer, son actos de defensa propia.
3. *Culpar a los demás.* Este es el patrón de manipulación más común del hombre golpeador. Es muy frecuente que en los programas de tratamiento se escuchen declaraciones del tipo “ella me llevo a hacerlo”, “ella me provocó”, “ella sí sabe cómo sacarme de mis casillas”. En las primeras etapas del tratamiento, el hombre golpeador no acepta la autocrítica y proyecta en los demás la responsabilidad por su propia violencia.
4. *Conductas para controlar.* Además del maltrato físico, el abuso comprende un patrón coherente de controles mediante la coerción que incluye el abuso verbal, las amenazas, la manipulación psicológica, la coerción sexual y el control de los recursos económicos. Las críticas frecuentes a la pareja afectan su confianza en sí misma y en sus habilidades, el aislamiento social reduce su autonomía y las acusaciones



de infidelidad o descuido de la familia sirven para que ellas limiten su contacto con amigos, compañeros de trabajo y familiares.

5. *Celos y actitudes posesivas.* Muchos hombres golpeadores vigilan obsesivamente a sus esposas, las siguen, interrogan a los hijos, escuchan sus llamadas telefónicas o las llaman frecuentemente para controlar sus actividades. Los hombres extremadamente posesivos tienen incapacidad para aceptar que la relación ha terminado y someten a sus parejas a un hostigamiento continuo. De acuerdo con el análisis de Adams, la presencia de este tipo de celos patológicos debe entenderse como un indicador significativo de su potencial homicida.
6. *Manipulación de los hijos.* Aquí se sugiere poner atención debido al patrón manipulador del hombre golpeador, ya que muchos de ellos utilizan a sus hijos para seguir controlando o vigilando a su pareja, aún cuando ella ya se haya salido del domicilio conyugal.
7. *Resistencia al cambio.* La mayor parte de los hombres golpeadores carecen de motivación interna para acudir a buscar ayuda, ya que para ellos la violencia que generan, no es un problema. Los que lo llegan a hacer lo hacen motivados por otro tipo de interés, ya sea el que su pareja regrese a su casa, o para que sea retirada la denuncia interpuesta en su contra.

De acuerdo con el análisis de Adams, conocer los patrones de conducta del hombre golpeador ayuda a los profesionistas que participan en su intervención y así identificar su manipulación y su búsqueda de reafirmación de la violencia utilizada contra sus parejas.

Además de los rasgos observados por Corsi (1987) y Adams (1988), la autora Mónica Dohmen (1995) identifica los siguientes patrones de conducta:

- Antecedentes de violencia con anteriores parejas. En las familias que padecen violencia familiar hay una alta incidencia de divorcios (Sonkin, 1985), al poco tiempo, el hombre golpeador establecerá una nueva pareja, desplazándose la violencia de una mujer a otra.

- Abuso de sustancias. El uso de alcohol y drogas no es causa que un hombre golpee a su pareja, pero muchos hombres recurren a esto como excusa o justificativo para ejercer el maltrato. El hombre golpeador, aquí tiene doble responsabilidad, al asumir que tiene ambos problemas (alcoholismo y violencia).
- Generalización. Es la tendencia a utilizar la violencia en todos los contextos, con la intención de justificar su proceder (todos lo hacen).
- Uso del lenguaje en tercera persona. Es el empleo de la palabra “usted” con el terapeuta, con la finalidad de volverlo cómplice y comprometerlo o a manera de validación de la conducta de parte de este. (¿Qué hubiera hecho usted si estuviera en mi lugar?, ¿Usted no se enojaría?).
- Uso de condicional. Es otra manifestación frecuente del lenguaje que implementa el hombre golpeador, hablar en condicional, como si hubiera surgido una eventualidad, una condición, una posibilidad. (Si ella me hubiera avisado que iba a regresar tarde....).
- Adjudicación de la violencia a la mujer. De esta manera, el hombre golpeador responsabiliza del maltrato también a su pareja (Tuve que darle una patada y ella se calmo, si no, no se que me hubiera hecho).
- Ceguera selectiva. Es la ausencia de percepción del hombre entre lo que su accionar violento provoca y la respuesta defensiva y de protección de la mujer para evitar nuevos episodios de violencia. El hombre golpeador no puede establecer la ligazón entre lo que él le hizo a su pareja y la reacción o el comportamiento consecuente que ella implementa (Yo no sé por qué se salió de la casa, ahí tiene de todo).
- Dependencia. La primera forma de detectar la dependencia de los hombres golpeadores es el miedo que tiene a perder a su pareja.
- Manipulación de la mujer. Este rasgo de conducta de los hombres golpeadores se caracteriza por el uso de racionalizaciones, con el objeto de manejar la situación para lograr su control, llegando hasta la expresión de manifestaciones violentas, en los casos en que por su debilidad necesitan imponerse implementando estos medios.
- Manipulación al profesional. El objetivo que persiguen es instaurarse en el lugar de la verdad, descalificando a la mujer. Existe en ellos la intención de

buscar complicidad en la figura que funciona en el lugar del saber, el terapeuta, para minimizar y descalificar el discurso de la esposa.

- Inhabilidad para resolver el conflicto de forma no violenta. El hombre golpeador supone que todo conflicto en pareja debe ser solucionado rápidamente, esta es una de las razones por las cuales los agresores emplean la violencia como la forma más rápida y efectiva para que se termine el problema.

En función de lo expuesto, es necesario destacar que la búsqueda de explicaciones sobre el origen de la conducta violenta no implica su justificación. El hombre golpeador es responsable de su propia conducta y de la forma que emplea para expresarla. Además que es necesario para el profesional tener en cuenta estos rasgos característicos para generar estrategias para superarlos.

### **3.5 PUNTO DE PARTIDA**

Como se ha ido mencionando a lo largo de este trabajo de investigación, se partirá de la consideración de la conducta violenta en el medio familiar como un emergente de las relaciones de poder dentro de la familia. Entendida como una forma de uso abusivo del poder, la violencia masculina está atravesada por las legitimaciones culturales que deviene de la socialización de género.

Desde este punto de vista, el trabajo con los hombres violentos está orientado hacia el logro de un nuevo equilibrio de poder, que tienda a equilibrar la relación entre los géneros y a hacer una revisión de los estereotipos desarrollados a partir de ellos los cuales están en la base de los sistemas masculinos de creencias y que legitiman la violencia ejercida hacia las mujeres.

A continuación se establecerán tres cuadros en base a la experiencia de los autores principales (Corsi, 1987; Adams, 1988; Dohmen, 1995) y que han observado los rasgos distintivos a nivel conductual, emocional y cognitivo del hombre golpeador, rasgos que permiten la identificación de los hombres que ejercen violencia en el ámbito doméstico.

**TABLA 1.- AREA COGNITIVA (Pensamientos, creencias, suposiciones)**

|   |
|---|
| Minimizan las consecuencias de sus acciones   |
| Sostienen expectativas elevadas y poco realistas respecto a la mujer o de la relación                                       |
| No definen su conducta como violenta  |
| Creer que la mujer es la que provocó su reacción  |
| Justifican su conducta basándose en la intención de corregir o educar   |
| Creer que el hombre debe ejercer la jefatura en el hogar  |
| Creer que la mujer y los hijos deben obedecerlo   |
| Atribuyen la causa de su conducta a factores externos   |
| Suponen o imaginan situaciones negativas  |
| Se perciben a sí mismos como perjudicados   |
| Mantienen un sistema de creencias basado en los mitos culturales acerca de la masculinidad y de la inferioridad de la mujer |
| Percepción de autoestima amenazada ante la sospecha de pérdida de control, intentando retomarlos a través de la fuerza      |
| Difícilmente piden ayuda, ya que no reconocen la responsabilidad de sus actos   |
| Bajo nivel de autoestima  |
| Proviene generalmente de sistemas familiares cerrados donde se han presenciado ataques del padre a la madre                 |
| Resistencia al cambio   |
| Antecedentes de violencia con anteriores parejas  |
| Generalizan la conducta violenta (todos lo hacen)   |
| Uso del lenguaje en tercera persona   |
| Uso de condicionales  |
| No relaciona la pérdida de la pareja con su conducta violenta   |
| Inhabilidad para resolver conflictos de forma no violenta   |

**TABLA 2.- AREA COMPORTAMENTAL (Acciones)**

|   |
|---|
| Disocian conducta pública y privada                                     |
| Actúan impulsivamente   |
| Se aíslan de los demás  |
| Adoptan conductas posesivas   |
| Adoptan conductas dependientes  |
| Expresan la mayoría de sus emociones bajo la forma de enojos            |
| Controlan   |
| Dominan   |
| Adoptan conductas rígidas e inflexibles                                 |
| Toman decisiones unilateralmente  |
| Forzan situaciones sexuales   |
| Abuso del uso de alcohol y drogas                                       |
| Tienen conductas autodestructivas                                       |
| Hostigan  |
| Insultan  |
| Amenazan  |
| Arrojan y rompen objetos  |
| Golpean   |
| Patean  |
| Utilizan armas y objetos para atacar                                    |
| Muestran actitud externa autoritaria para ocultar su debilidad interior |
| Manipulación a la mujer, a los hijos y a los terapeutas                 |

**TABLA 3.- AREA AFECTIVA (Sentimientos y emociones)**

|  |
|--|
| Restricción emocional  |
| Acumulación de estados afectivos que no se expresan  |
| Frustración  |
| Depresión  |
| Autodesvalorización  |
| Sentimientos de impotencia   |
| Sentimientos de indefensión  |
| Temores  |
| Insatisfacción   |
| Celos  |
| Necesidad de venganza  |
| Se encuentran emocionalmente aislados ya que no cuentan con quien hablar de sus problemas o sentimientos |

Cada una de las características incluidas ayuda para representar una guía para formular el objetivo de la intervención psicológica.

### Bibliografía Capítulo 3

- Adams, D (1986) Counseling men who batter: a profeminist análisis of five treatment models American Psychological Association, Estados Unidos
- Bronfenbrenner, U (1979) La ecología del desarrollo humano Editorial Paidos, Barcelona
- Corsi, J (1987) Violencia familiar: aspectos psicosociales y asistenciales del hombre golpeador Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1994) Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1995) Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnostico y a los modelos de intervención Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (1995a) Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar Paidos, Buenos Aires
- Currie, D (1985) Modelo de grupo para hombres golpeadores Holt, Kenehart & Winston, Toronto
- Dohmen, M (1995) Violencia masculina en la pareja Editorial Paidos, Buenos Aires
- Ferreira, G (1992) Hombre violentos, mujeres maltratadas Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Goldner, V (2002) Amor y violencia: paradojas de género en las relaciones volátiles Editorial Paidos, Barcelona
- Kaufman, M (1989) Hombres, poder, placer y cambio CIPAF, Santo Domingo
- Sonkin, D (1985) El hombre golpeador: un modelo de intervención Springer Publ, Nueva York

## 4.- MODELO DE INTERVENCION PARA HOMBRES GOLPEADORES

### 4.1 MÉTODO

Dado el propósito de esta tesis, más que un interés en comprobar y generalizar resultados en grandes poblaciones, se estaría en la posición de explorar, ahondar y profundizar a partir de estudio de casos, la situación de la violencia masculina, por ello más que la cantidad se abordaría la cualidad o calidad de dicho fenómeno a partir de los discursos elaborados por quienes se encuentran implicados en dicha relación, en este caso los varones y sus parejas violentadas.

Desde una perspectiva cualitativa se considera a los fenómenos complejos y multideterminados, los cuales difícilmente pueden ser simplificados o desarmados en términos de causa-efecto, por ello no podemos asegurar una relación variable independiente-dependiente, o de probar una hipótesis en el sentido tradicional. En este caso lo que procede es trabajar con una suposición teórica que puede ser apoyada o no por lo que los sujetos digan o hagan.

#### Pregunta guía (planteamiento del problema)

¿La aplicación de un modelo de intervención psicológica a hombres golpeadores (definido de acuerdo a Corsi, 1995a), en el que se desarrollen habilidades para la resolución no violenta de conflictos, cambiará la conducta de éstos hacia sus parejas?

El cambio de conducta esperado se analizaría en la frecuencia y el significado atribuido a las conductas violentas que ellos ejercen contra sus parejas. Aclarando que cualquier otro cambio no mencionado de antemano sería motivo de análisis y discusión en el presente trabajo.



### Supuestos teóricos (hipótesis).

- 1.- Los hombres golpeadores que participen en el modelo psicológico de intervención propuesto, cambiarán en cantidad las conductas violentas hacia sus parejas.
- 2.- Los hombres golpeadores que participen en el modelo psicológico de intervención propuesto, cambiarán el significado que para ellos tienen las conductas violentas hacia sus parejas.
- 3.- Los hombres golpeadores que participen en el modelo psicológico de intervención propuesto, cambiarán en cantidad las conductas violentas y cambiarán el significado atribuido a las mismas.

## **4. 2. DEFINICION DE CONCEPTOS**

Modelo: Constituye una elaboración teórica que nos permite reproducir el objeto de estudio para su abordaje, -como ya se mencionó- se parte del modelo ecológico planteado por Jorge Corsi (1994) en el cual el ejercicio de la violencia doméstica debe analizarse desde cuatro niveles que inculcan y reproducen la violencia, el *macrosistema*: son las creencias culturales asociadas al problema de la violencia doméstica, dentro del cual, el poder conferido al hombre sobre la mujer, es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental, *exosistema*: instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, etc., los cuales favorecen la realimentación permanente del problema de la violencia doméstica, *microsistema*: son los patrones de interacción familiar, así como las historias personales de quienes constituyen la familia y, por último, el *nivel individual* ( Corsi, 1994).

Modelo de intervención psicológica: serie de actividades semanales realizadas a lo largo de 12 sesiones (Terapia grupal) en donde se trabajarán las diferentes áreas de deficiencia en cada uno de los hombres golpeadores (Anexo 6).

Hombre golpeador: todo aquel que ejerce alguna de las formas de abuso (físico, emocional o sexual) con su esposa o compañera, ocasionándole algún tipo de daño (físico, psicológico, social, económico, etc.) (Corsi, 1995a).

Actos violentos: modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como enojo, frustración o miedo y que se traducen en acciones agresivas que dañan a terceros, los cuales pueden ir desde ofensas verbales hasta golpes y abuso emocional y sexual (Corsi, 1994).

Habilidad para resolución de conflictos: cambio efectuado por el hombre golpeador para disminuir la conducta violenta hacia su pareja.

Cambio: cualquier alteración de una conducta establecida (actos violentos). Estas alteraciones pueden darse en cuanto a:

- Cantidad: Se refiere al número de actos violentos que el hombre golpeador tiene hacia su pareja.
- Significado: Se refiere al reconocimiento del acto violento (comportamientos, palabras), de parte del hombre golpeador generado hacia su pareja. Aceptación de parte del hombre golpeador, que hace daño con lo que hace, que dimensione su actitud.

Estudio de tipo cualitativo. Estudio de caso. El estudio de caso, se trata del análisis del comportamiento de un individuo, ya sea a través de documentos personales ó por medio de entrevistas; centrado sobre un acontecimiento, una decisión, un caso particular. Descansa en análisis de casos particulares y puede estudiarse a través de entrevistas personales. (Duverger, 1990).

Los datos se obtendrán a través de las entrevista (Anexo 5) y los cuestionarios (Anexos 1 y 3) que se llevarán a cabo con ellos. Y a través de los datos obtenidos en el modelo de intervención psicológica.

Material: Grabadora, utilizada con la finalidad de preservar la información de lo sucedido en cada una de las sesiones.

Participantes de la Investigación (muestra): cuatro hombres, vecinos de la zona, que actualmente vivan relaciones violentas con sus parejas y que acuden al DIF Ecatepec, para el tratamiento de dicha conducta. La elección de los participantes es intencional y voluntaria. Intencional, ya que solo se eligen aquellos que cumplen con el requisito de violencia hacia su pareja. Voluntaria, ya que los hombres seleccionados se dirigieron personalmente a DIF, a solicitar el apoyo psicológico y pueden ó no participar en la Investigación (Anexos 6, 7, 8 y 9).

Escenario: DIF Ecatepec, Subsistema Emiliano Zapata, Colonia Emiliano Zapata

Elementos para la obtención de información (Instrumentos):

- Entrevista semiestructurada (Anexo 5): Con este instrumento se permite obtener la información general de el hombre golpeador, pasando por datos generales, tipo de violencia generada en el entorno conyugal, descripción del último episodio de violencia, el tiempo y la frecuencia con que se producen los actos violentos, si existen antecedentes de alcoholismo o drogadicción, información acerca de la familia origen, historia de violencia familiar, si existen ideas de suicidio, existencia de depresión, estabilidad emocional, tolerancia a la presión en el trabajo, si existen redes de apoyo emocional, que idea tiene de cómo debe ser una mujer, un hombre, una pareja.
- Cuestionario (Anexos 1 y 3): en los cuestionarios se permitirá obtener información acerca de la frecuencia con la que se producen los actos violentos así como el significado que tiene para el hombre golpeador una serie de actos violentos presentada por el terapeuta (qué tan violenta cree que es su actitud). Esta serie de actos violentos han sido elaborados ex profeso para este trabajo de investigación, estructurándose de la siguiente manera: se presenta una lista de veinte acciones calificadas como violentas (Corsi 1994, 1995, 1995a), dónde las primeras cinco hacen referencia a Violencia Psicológica (descalificar la opinión personal, burlas referentes a apariencia física y manera de

ser, gritos, controlar sus actividades); las siguientes cinco, hacen alusión a Violencia física (empujones, jalones, pellizcos, puñetazos); las siguientes cinco se refieren a Violencia sexual (tener relaciones sexuales sin consentimiento, celos, control de la ropa, control de actividades); las últimas cinco se refieren a Violencia económica (negar información acerca de ingresos y egresos, condicionar actitudes a cambio de dinero, negar dinero, controlar gastos realizados en casa).

La entrevista (anexo 5), los cuestionarios (anexos 1,2,3 y 4) y el modelo de intervención propuesto (anexo 6) han sido elaborados *ex profeso* para este trabajo de investigación y fueron estructurados, principalmente, en base al trabajo de investigación realizado por Jorge Corsi (1987), Adams (1988), Currie (1985), Kaufman (1989), Ferreira (1992) y Dohmen (1995)).

#### **4.3. ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN:**

##### Procedimiento:

- Diagnóstico: servirá para caracterizar el estado y grado de violencia de los participantes. (Anexo 1 y 3).
- Aplicación: implementación del modelo de intervención (Anexo 6) (desarrollo de habilidades para la solución de conflictos).
- Evaluación: donde los participantes evalúan sus cambios antes y después del modelo, incluyendo entrevistas con esposas (Anexo 2 y 4) respecto a la observación de cambios positivos o negativos en sus parejas después de 2 meses de la intervención de sus esposos.
- Tratamiento de los Datos: Se compararán las respuestas dadas a los cuestionarios antes y después de la aplicación del modelo de intervención, tanto de los hombres golpeadores como de sus parejas. Se analizarán y compararán las respuestas dadas durante las entrevistas antes y después de la aplicación del modelo de intervención en hombres golpeadores y sus parejas. Los criterios centrales del análisis serán el observar cambio en la frecuencia y significado de los actos violentos que dichos hombres ejercen contra sus parejas. Así mismo, dicho análisis será contrastado (apoyado/descalificado) con el de sus parejas. El grado

de congruencia o incongruencia entre ambos discursos (hombres y sus parejas) permitirá apoyar ó no los supuestos teóricos planteados.

#### **4.4. FASES DE LA INVESTIGACIÓN**

- Preevaluación (Anexo 1, 3 y 5): Esta fase tiene como finalidad conocer a los sujetos que participarán en la investigación así como conocer la frecuencia con la que el hombre golpeador lleva a cabo actos violentos hacia su pareja y el significado que para el tienen dichos actos.
- Intervención (Anexo 6): se aplicará a lo largo de doce sesiones (una vez a la semana) el modelo de intervención propuesto realizando tareas tales como reconocimiento de los actos violentos como propios, descripción del concepto hombre según la percepción de cada uno de los participantes, reconocimiento de la relación que guarda el concepto de masculinidad con el concepto de violencia, detectar el valor que tienen acerca del concepto mujer, exposición de motivos relacionados con la propia violencia, solución de conflictos, asertividad y autoestima. Donde tratará modificarse la concepción generada por las creencias culturales, referentes a que el hombre tiene poder sobre la mujer (macrosistema), el cual es favorecido y retroalimentado permanentemente por medio de instituciones educativas, gubernamentales y religiosas (exosistema), afectando así los patrones de interacción hombre-mujer, así como las historias personales de quienes constituyen la familia (microsistema) afectando individualmente a quienes ejercen violencia hacia su pareja y a quienes la reciben (nivel individual).
- Postevaluación (Anexo 1 y 3): Se valorará si existe un cambio en cuanto al número de actos violentos que el hombre golpeador ejerce hacia su pareja para la resolución de conflictos y/o el reconocimiento del acto violento (comportamientos, palabras), de parte del hombre golpeador generado hacia su pareja. Aceptación de parte del hombre golpeador, que hace daño con “lo que hace”, que dimensione su actitud. Para este fin se realizará una evaluación antes y después de la intervención del Modelo de Intervención Psicológica. Al mismo tiempo se comparará la

información dada por el hombre golpeador con el de su pareja, con el único fin de cotejar y validar la información recabada por el hombre golpeador (Anexo 2 y 4).

#### **4.5. MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICO PROPUESTO**

En una sociedad de tipo patriarcal, como la nuestra, a los hombres les cuesta mucho trabajo pedir ayuda. A lo largo de la vida, los “mandatos sociales” los han ido moldeando acerca de lo que se espera de un varón y cómo debe ser éste.

“Dicen que los hombres no deben llorar...” reza el estribillo de una canción, por enumerar una, donde se niega el derecho de mostrar tristeza a un hombre en situaciones desventajosas para él. Entre canciones, dichos, frases y refranes populares, refuerzan e imprimen al varón rígidos estereotipos de género: no llorar, no expresar sentimientos de miedo, no pedir ayuda, no mostrar debilidad, etc., ya que todas estas muestras emocionales son atribuidas al “ser mujer”.

La interiorización de todos estos estereotipos dan como resultado que el hombre vaya perdiendo la capacidad de escuchar los mensajes enviados por su cuerpo y que le avisan situaciones de angustia, miedo, dolor, alegría, las cuales con el tiempo se vuelven una mezcla de sentimientos, traduciéndose en dificultad de distinguir uno de otro cuando alguno de ellos se presenta.

Específicamente, en los casos de violencia conyugal, cuando las situaciones de violencia trascienden de la frontera de los hogares, y las mujeres empiezan a poner límites al marido agresor, éste muchas veces contempla la consulta específica ante el profesional indicado (psicólogo), como una posibilidad de “apacuar los ánimos” de su compañera, quién en muchos casos no quiere que el hombre vaya preso, sino que él ya no la golpee ni le haga daño.

*“Muchos de estos hombres habían consultado anteriormente a profesionales no capacitados en la especificidad metodológica requerida en el campo de la violencia familiar, quienes no sólo no pudieron ayudarlos en lo que se refiere al problema de su conducta violenta, sino, que a veces contribuyeron, sin quererlo, a reforzarla desde sus propios estereotipos de género y desde teorías inadecuadas para la comprensión del problema” (Corsi, 1995).*

En la mayoría de los casos, el hombre que llega a la consulta no está convencido de que él tenga algún tipo de responsabilidad sobre lo que ocurre en su familia. Esto es así por el aprendizaje de culpar a los demás de sus problemas, y a percibirse a sí mismo como víctima del accionar ajeno, que siempre es responsable de “provocar” su accionar violento (situación vista dentro del capítulo #3 como parte de las características del hombre golpeador).

A continuación presento el Modelo de Intervención Psicológico aplicado para la realización de este trabajo de investigación. En la primera columna se encuentra el número de sesión a la que le corresponde cada actividad, en seguida aparece el nombre de la sesión, el objetivo, la dinámica y por último aparece el nivel en que se va a trabajar tomando en cuenta las definiciones desarrolladas en el Modelo Ecológico de Jorge Corsi (1990).

| # | Tema                              | Objetivo   | Dinámica   | Nivel a trabajar |
|---|-----------------------------------|--|--|------------------|
| 1 | Presentación de los participantes | Conocer a los participantes de la investigación y presentar el modelo de intervención. | Relato de cada uno de los participantes, refiriéndose a datos generales, por qué están participando y qué esperan del proyecto<br>Exposición del modelo. | Individual       |
| 2 | ¿Por qué estamos aquí?            | Reconocer los actos violentos de los asistentes hacia sus parejas                      | Relato de cada uno de los participantes, refiriéndose a los episodios violentos que han vivido con su pareja   | Individual       |
|   | ¿Quiénes y                        | Los participantes describirán los patrones de  | Mitos y prejuicios de cómo debe ser un hombre,   | Individual       |

|    |                                      |   |   |  |
|----|--------------------------------------|---|---|--|
| 3  | cómo somos los hombres?              | masculinidad bajo los cuales han sido formados  | subrayando cualidades y defectos dentro de este parámetro   | Macrosistema   |
| 4  | Masculinidad y violencia             | Los asistentes reconocerán la relación que guarda la masculinidad con la violencia entre ellos mismos y hacia los demás | Recuerdos de mi niñez, ¿Cómo aprendí a ser hombre?  | Individual<br>Microsistema<br>Macrosistema               |
| 5  | Mi padre, ¿Soy yo?                   | Analizar la imagen del padre en la conformación de la propia masculinidad. Identificar emociones y comportamientos      | Relatar una historia titulada: "Mi padre y yo"  | Individual<br>Microsistema<br>Macrosistema               |
| 6  | ¿Me gustaría ser mujer?, Si/No       | Detectar la valoración que los participantes tienen hacia lo femenino y las mujeres                                     | Los asistentes anotarán, desde su perspectiva, las ventajas y desventajas de ser mujer  | Microsistema<br>Macrosistema                             |
| 7  | Si fueras mujer, ¿Cómo serías?       | Detectar mitos y prejuicios que intervienen en lo que los participantes esperan cómo debe ser una mujer                 | Los asistentes anotarán, desde su perspectiva, las características físicas y emocionales (positivas/negativas) que consideren que ellos cubrirían si fueran mujeres | Microsistema<br>Macrosistema                             |
| 8  | ¿Por qué soy violento con mi pareja? | Reconocer y analizar mitos y/o justificaciones de los hombres golpeadores para ejercer violencia hacia su pareja        | Que los participantes expresen los motivos y/o razones por los cuales agreden a sus parejas   | Individual<br>Microsistema<br>Exosistema<br>Macrosistema |
| 9  | ¿Cómo solucionar conflictos?         | Mostrar que los conflictos pueden ser resueltos de diferente manera   | Los dos escenarios (El escenario real y el escenario imaginario)  | Individual<br>Microsistema                               |
| 10 | Asertividad                          | Mostrar a los participantes cómo lograr la solución de conflictos sin tener que recurrir a la violencia                 | Exposición acerca de la asertividad   | Individual<br>Microsistema                               |
| 11 | Autoestima                           | Detectar miedos e inseguridades incompatibles con la masculinidad tradicional   | Costos de mantenerse dentro de la masculinidad dura y discutir la posibilidad de algunos cambios  | Individual<br>Microsistema                               |



|    |                        |  |                 |            |
|----|------------------------|--|-----------------|------------|
| 12 | Cierre, ¿Qué me llevo? | Realizar un inventario acerca de lo bueno y lo malo que les dejó el modelo de intervención | Me voy de viaje | Individual |
|----|------------------------|--|-----------------|------------|

Cada sesión tuvo una duración de dos horas y las sesiones fueron semanales, siguiendo el siguiente calendario:

1. Sesión #1: mayo 2, 2006
2. Sesión #2: mayo 9, 2006
3. Sesión #3: mayo 16, 2006
4. Sesión #4: mayo 23, 2006
5. Sesión #5: mayo 30, 2006
6. Sesión #6: junio 6, 2006
7. Sesión #7: junio 13, 2006
8. Sesión #8: junio 20, 2006
9. Sesión #9: junio 27, 2006
10. Sesión #10: julio 4, 2006
11. Sesión #11: julio 11, 2006
12. Sesión #12: julio 18, 2006

Se llevaron a cabo citas por separado con los asistentes y sus parejas, después de haber implementado el Modelo de Intervención Psicológica, con la finalidad de verificar el impacto positivo del trabajo, realizadas en las siguientes fechas:

- 1.- Primer cita de verificación: agosto 15, 2006
- 2.- Segunda cita de verificación: septiembre 19, 2006
- 3.- Tercera cita de verificación: octubre 17, 2006
- 4.- Cuarta cita de verificación: noviembre 21, 2006

#### **4.5.1. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #1. PRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES**

El objetivo de esta sesión fue la presentación de cada uno de los participantes por lo que cada uno fue presentándose, datos como nombre, edad, ocupación, la razón por la cual cada uno estaba participando y mencionando qué esperaban del proyecto que iniciaban.

Se trabajó el nivel individual propuesto en el Modelo Ecológico de Jorge Corsi, mencionado en el capítulo 1, por lo que se observó a grosso modo las formas de percibir y conceptualizar el mundo que configuran el estilo cognitivo de los sujetos (“siento que me reta y eso me saca de mis casillas –Enrique-”; “no puedo tardarme más de lo que ella cree que debería, por que para ella ya ando con otras viejas –Carlos-”; “ahora veo que no ha aprendido a ser esposa y eso me da mucho coraje, la veo que quiere andar suelta, liberal, como si fuera soltera –José-”); la dimensión conductual, la cual abarca el repertorio de comportamientos con el que estos cuatro hombres se relacionan en el mundo (“por ejemplo, hoy en la mañana, me peleé con un tipo en el supermercado, por que me ganó el cajón del estacionamiento que yo estaba esperando –Carlos-”; “si me buscan me encuentran, no importa que estén grandotes, no los voy a cargar y tan puede ser que ahí quede yo como él –Alejandro-”); la dimensión psicodinámica, donde se observaron sus emociones, ansiedades y conflictos conscientes (“me siento confundido, ya no sé que camino seguir –Enrique-”; “no sé qué hacer puede que el problema sea yo, pero no sé como resolverlo – José-”); y por último la dimensión interaccional, que alude a las pautas de relación y de comunicación interpersonal que cada uno de ellos tiene (a mi no me importa lo que ella diga, cuando yo digo como deben hacerse las cosas, así tiene que ser –José-”; “me es muy difícil hablar cuando tengo un problema ó si hay algo que no me gusta, aunque no quiera, siempre termino gritando y peleando –Enrique-”).

Fue común y de manera característica observar la dificultad de los sujetos para hablar acerca de su problema, hablando casi todo el tiempo de sus compañeras, de cómo los problemas de ellas provocan las situaciones

violentas, de ellas como responsable de todos sus males (“todos los problemas que llegamos a tener, es por culpa de mi esposa, creo que no sabe escuchar, por que yo sí le explico bien –José-”; “todo es que ella esté de malas, por que nada más me anda picando hasta que ya no puedo contenerme y exploto –Alejandro-”; “yo le digo que vea a sus primas y a sus sobrinas, que andan batallando con sus hijos por no haberse portado bien con sus esposos, que si tiene todo conmigo para que se arriesga –José-”).

Este discurso dejo entrever al menos cuatro aspectos para tener en cuenta:

- Es muy poco lo que estos hombres pueden decir de sí mismos y de lo que sienten (“llego y empezó a insultarme –José-”; “su familia no me acepta, sólo le meten ideas contra mí –Enrique-”; “a mí tampoco me quiere su papá de ella, dice que la trato mal, si lo único que hago es darle todo lo que necesita –Alejandro-”).
- Lo poco que pueden decir acerca de la responsabilidad que les corresponde dentro de las situaciones que ellos mismos describen (“yo estaba viendo tranquilo la tele, en eso llega ella y me empieza a insultar como yo no le contestaba ella se enfureció y me aventó la lámpara, lo único que hice fue defenderme –Carlos-”).
- Lo que no cuentan que hicieron en el episodio violento
- El detalle pormenorizado que dan del accionar de sus compañeras

Por esta particular estructura de su discurso, estos hombres consiguen que familiares, amigos y vecinos, tanto de su entorno como de la víctima, se pongan de su lado, dudando al mismo tiempo del discurso de su pareja; llegando inclusive a tacharla de “histérica, mentirosa o exagerada”; este monologo es utilizado para “hablar sin decir y sin dejar decir a los demás”, se observa de manera cíclica, es decir se repite una y otra vez.

Fue importante marcar en este momento que ellos solo pueden proponerse objetivos de cambio sobre sí mismos, no sobre los otros (“la que debe cambiar es ella –José-”; “tiene que aprender a escuchar para entendernos mejor –José-”; “si ella cambiara la situación no estuviera tan grave como lo esta ahora - Enrique-”). Como parte de las consignas iniciales se les aclara que, la

terapeuta se pondrá en contacto con sus compañeras con el propósito de conocer los puntos de vista de ellas en relación con la evolución del problema, es decir la manera en que sus parejas perciben los avances obtenidos a través del modelo de intervención.

Otro aspecto que requiere aclaración e información, y que no figura entre los objetivos del Modelo de Intervención, es el propiciar la unión o la separación con sus parejas, ya que este dato parecía contradecir las expectativas con las que ellos iniciaron el trabajo de intervención y es importante que lo hagan con el claro objetivo de modificar su conducta violenta, independientemente del futuro de su vínculo actual (“lo único que quiero lograr con esto es no perder a mi esposa y a mi familia –Carlos-”; “no quiero que se vaya de la casa y si tengo que hacer esto para que eso suceda, lo hago –Alejandro-”).

Mientras tanto, en la entrevista con sus parejas, se les explica cómo se va a trabajar y cuáles son los objetivos del trabajo de investigación por lo que se encuentran expectantes acerca de lo que va a pasar, algunas con la ilusión de que su situación mejore (Guadalupe y Claudia), mientras que Sandra y Alma no creen que pueda haber algún cambio. Sin embargo, existe un ambiente de duda e incertidumbre. Se les cita cada 15 días para ir verificando avances.

#### **4.5.2. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #2. ¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?**

El objetivo principal de esta sesión fue el que los participantes reconocieran los actos violentos que han cometido hacia sus parejas durante el tiempo de relación.

La dinámica que se llevo a cabo en esta sesión fue el relato de cada uno de los participantes refiriéndose a los episodios violentos que han vivido con su pareja y pidiéndoles que ejemplificaran lo que estaban contando, orientándolos a registrar e identificar lo que sintieron en es momento; pensando en lo que creen que podían haber hecho para que la situación tuviera una resolución no violenta. Intentando que comiencen a percibirse como protagonistas activos de lo que hicieron (golpes, insultos) y de lo que por omisión también daña a otros

(silencios, gestos de burla, ironías, sarcasmo, abandono). Durante la sesión cada uno fue escuchado por sus compañeros y se referían retroalimentados al tomar parte de lo relatado por alguno de ellos y reconociendo tal conducta como propia. Situación que, considero, fue de gran ayuda a lo largo de esta segunda sesión (la escucha de cada uno de los demás participantes), ya que como se había visto dentro del área afectiva, son personas aisladas emocionalmente, y esta actividad difícilmente la tuvieron antes con otras personas, no habían platicado de estos episodios violentos fuera de la casa; por lo que empezó a generarse una situación tipo espejo, donde a manera de reflejo vieron su propio actuar. Ya que para estos hombres, en las relaciones interpersonales que han llevado hasta hoy, el nivel de comunicación nunca ha pasado de lo formal, esto es, no han puesto en juego el comportamiento emocional ni han compartido aspectos íntimos de su experiencia de vida. El grupo de hombres golpeadores, en el que se ven involucrados en este trabajo de investigación, es tal vez, la primera puerta que se les abre para empezar a expresarse desde lo afectivo, a partir de la comprobación que son escuchados y respetados en sus sentimientos. Compartir estas situaciones promueve conductas solidarias que los van ayudando a vencer el aislamiento en el que se encuentran.

Otra de las actividades en esta sesión fue la de iniciar la aceptación de su conducta violenta, de parte de los hombres golpeadores, que tienen un problema relacionado con su conducta violenta y la expresión de su deseo de modificarla. Dicho en otras palabras, en este momento fue necesario ayudarlos a transformar una presión externa en una motivación propia, ya que hasta este momento la razón por la que asistían a terapia es por que era una condición de parte de sus compañeras para que la relación continuara o por que existía un convenio de no agresión (DIF), y no porque ellos tuvieran identificado su tipo de relación como violenta.

A partir de este momento, fue importante el empezar a ubicar signos o señales de violencia que el propio cuerpo les envía; al ir contando los episodios violentos se les pedía que trataran de recordar las señales fisiológicas que se presentan instantes previos a desencadenarse las conductas violentas. Por lo

que se les pidió estar sumamente atentos a sí mismos y de los mensajes provenientes a sus propias autopercepciones, lo cual es lo opuesto a lo que venían haciendo hasta ahora: centrar la atención en el afuera (especialmente en el comportamiento de su compañera) y no registrar los motivos propios asociados a su conducta.

Un elemento constante fue la dificultad para diferenciar la expresión de sentimientos agresivos de la conducta violenta al punto de no comprender la diferencia entre “sentir enojo” y “actuar violentamente”, esto tiene relación con el hecho de que no puedan discriminar entre sentimiento y pensamiento. Cuando son interrogados sobre qué sintieron al protagonizar una situación de violencia, fue común escuchar como respuesta “sentí que ella me estaba provocando”, “sentí que iba a perder la autoridad”, “sentí que ella me lo estaba haciendo a propósito”. En realidad, están diciendo lo que pensaron en ese momento, pero asociados a estos pensamientos hay una amplia gama de sentimientos de angustia, rabia, dolor, miedo, impotencia, etc, que no llegan a ser reconocidos ni identificados.

Fue importante remarcar también que es diferente tener derecho de enojarse, pero no de dañar a los otros.

En esta sesión, al igual que en la anterior, se trabajó el nivel individual.

Esta semana no hubo cita con las parejas de los hombres involucrados en el trabajo de investigación.

#### **4.5.3. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #3. ¿QUIÉNES Y CÓMO SOMOS LOS HOMBRES?**

El objetivo de esta sesión fue el que los participantes describieran los patrones de masculinidad bajo los cuales han sido formados, la dinámica que se utilizó consistió en que cada uno de los participantes anotaran los mitos y prejuicios en los que ellos creen, referente a cómo debe ser un hombre y cómo

debe comportarse; al mismo tiempo que realizaban una clasificación de estos mitos y prejuicios en cualidades y defectos.

De acuerdo al modelo desarrollado por Jorge Corsi, en esta sesión se trabajó el nivel individual y macrosistema. En el nivel de macrosistema se revisaron las creencias culturales asociadas al problema de violencia, dentro de la cual, el poder, conferido al hombre sobre la mujer y a los padres por sobre los hijos, es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental (“a como yo entiendo, yo soy el jefe de la casa, por lo que tiene que hacerse lo que yo digo –Carlos-”; “a mí no me gusta cómo esta criando a mis hijos, pienso que les falta mano dura y esa la tengo que poner yo –Enrique-”; “uno puede hacer lo que quiera, para eso es el hombre de la casa –Alejandro-”; “si uno es infiel, ¿qué?, en cambio si mi pareja es infiel, si hay problema, por que la que pierde es la mujer y no el hombre –Carlos-”; “la mujer como la escopeta, cargada y atrás de la puerta –José-”). Este sistema de creencias, va dando forma a los conceptos de roles familiares, derechos y responsabilidades de los miembros de la familia (“ella tiene que encargarse de la casa, de sus hijos y de mí, que para eso es la mujer –Carlos-”). Las creencias culturales acerca de lo que es un hombre incluye estereotipos de la masculinidad que asocia al varón con la fuerza. Por lo tanto, se percibe como posible el uso de la fuerza para solucionar conflictos. En contrapartida, la mujer es culturalmente percibida como más débil y, por lo tanto, se le asocia a conceptos tales como dulzura, sumisión y obediencia (Corsi, 1987) (“yo luego me acuerdo de mi jefecita, siempre callada, sin ninguna queja hacia las cosas, en cambio hoy las viejas ya no se dejan, y luego luego lo amenazan a uno con derechos humanos o con el DIF –Carlos-”).

En las últimas tres sesiones se ha observado que es Carlos quien más participa con ejemplos de las vivencias que ha ido acumulando a lo largo de su vida en pareja, siendo apoyado, en algunas ocasiones, e inclusive descalificado por sus compañeros (asintiendo o negando con la cabeza). Se observa, además, que ha tratado de descalificar el trabajo realizado dentro de la terapia, además de preguntar continuamente, si esto le va a servir para algo; insiste también en la realización de un manual donde se le indique punto por punto

cómo debe hacer para contrarrestar su conducta violenta, por que hasta ahora, según su percepción, toda esta información que se les ha ido dando a lo largo de estas tres sesiones, él ya la maneja.

En lo referente a la cita con sus parejas, se observan motivadas, ya que han estado manejando la misma información que se les da a sus esposos, por lo que comentan que se ha convertido en tema de conversación acerca de cómo están tomando lo visto en terapia y qué es lo que piensan entre ellos. Claudia, Alma y Guadalupe se observan contentas y con la esperanza que su situación mejore. Sandra se observa apática y no le importa, ella lo que quiere que se logre es que Enrique defina si quiere estar con ella ó con Isabel.

#### **4.5.4. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #4. MASCULINIDAD Y VIOLENCIA**

El objetivo de esta sesión fue que los participantes reconocieran la relación que guardan los patrones de masculinidad bajo los cuales han sido formados, con la violencia entre ellos mismos y hacia los demás. La dinámica que se utilizó consistió en que cada uno de los participantes escribiera un cuento llamado “¿Cómo aprendí a ser hombre?”.

La principal actividad en esta sesión, fue la de relacionar, quizá por primera vez, su comportamiento violento con distintas situaciones de su vida, en las que nada tuvo que ver su pareja actual; la forma en que fueron criados, la violencia que sufrieron como víctimas o como testigos obligados en su familia de origen (“como mi papá dejó a mi mamá estando yo muy chico, tuve padrastros y eran palizas las que me acomodaban, más cuando entre a la adolescencia, lo malo de todo es que mi mamá en lugar de defenderme de ellos, también me golpeaba –Alejandro-”); el saber que la conducta violenta no es heredada biológicamente ni una enfermedad, sino que se relaciona con modelos familiares y sociales aprendidos y que, por lo tanto, es posible cambiarla.



A la vez fue importante remarcar, que al contar con la violencia dentro de su historia de vida, de ninguna manera es sinónimo de justificar, ni significa perder de vista el daño que la conducta violenta produce en su entorno.

En esta sesión se trabajó el nivel individual, microsistema y macrosistema. En el nivel de microsistema se revisan los elementos estructurales de la familia (quiénes conformaban su familia de origen) y los patrones de interacción familiar (violento, autoritario, etc.), tanto como las historias personales de quienes constituyen la familia (si existió maltrato en la familia de origen ó hacia ellos mismos). Con relativa frecuencia, los antecedentes que emergen de la historia personal de quienes están involucrados en relaciones violentas muestran un alto porcentaje de contextos violentos en las familias de origen. Los hombres violentos en su hogar suelen haber sido niños maltratados o, al menos, testigos de la violencia del padre hacia la madre (“cada que mi papá llegaba borracho era golpiza segura para mi mamá, lo malo es que era muy seguido –Enrique-”). Las mujeres maltratadas, también tienen historias de maltrato en su infancia (“cuando vivía mi mamá, mi papá le pegaba mucho, yo todavía me acuerdo, ahora que ya murió y mi papá está enfermo, él se arrepiente y llora mucho, pero ya para que, mi mamá sufrió mucho mientras estuvo con él, hasta he pensado que fue mejor que muriera, porque a lo mejor hasta él la hubiera matado –Claudia-”; “mi papá también le pegaba a mi mamá, pero ella no se dejaba, algunas veces, hasta terminaban los dos en el hospital –Guadalupe-”). La violencia en la familia de origen ha servido de modelo de resolución de conflictos interpersonales y ha ejercido el efecto de “normalización” de la violencia, a tal punto que muchas mujeres no son conscientes del maltrato en el que viven y muchos hombres no comprenden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño (Corsi, 1987).

A lo largo de esta sesión se observa que además de sus intentos de demostrar que la culpa no es de ellos, sino del entorno en el que se han desarrollado, la necesidad que tienen de hablar ha aumentado en el resto de los participantes. Siendo esta la primera sesión en la que los participantes no sólo se limitan al “sí” y al “no” y se unen a Carlos, que era el que más

participaba, empezando a hacer más comentarios (no siendo así a la descalificación que Carlos no deja de hacer del trabajo), resultando interesante todo lo que cuentan porque sus relatos son escenarios en los que se facilita la visualización, apoyada en sus propios ejemplos, de la dificultad que tienen para expresar sus sentimientos y para comunicarse adecuadamente. Se observa, al mismo tiempo, el interés que empieza a emerger referente a lo que han estado viendo estas últimas sesiones y comentando pequeños cambios que han ido logrando al interactuar con sus parejas (“la semana pasada, después de la sesión, me comentó que quería ir a ver a su hermana, y pensé que no tenía nada de malo, así que le sugerí que fuera en lo que yo arreglaba una fuga de agua que teníamos en el baño, y es que antes me enojaba mucho que ella se fuera a algún lado si yo estaba en la casa, pensaba que si estaba en la casa, ella tendría que estar también, ahí, conmigo. Cuando ella regresó, yo ya había arreglado la fuga y venía de muy buen humor, hasta me dijo que me quería mucho, yo me sentí muy bien. Y ahora pienso, cómo con pequeñas cosas, la vida puede ser mejor y más tranquila. De todas maneras me siento raro, y tengo miedo de caer en lo mismo –Alejandro-”.)

Esta semana no hubo cita con las parejas de los hombres involucrados en el trabajo de investigación.

#### **4.5.5. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #5. MI PADRE, ¿SOY YO?**

El objetivo de esta sesión fue que los participantes analizaran la imagen del padre en la conformación de la propia masculinidad, así como la identificación de emociones y comportamientos. La dinámica que se utilizó consistió en que cada uno de los participantes escribiera un cuento llamado “Mi padre y yo”.

Con la ayuda de esta actividad, los participantes reflexionaron y recordaron con tristeza que cuando ellos eran niños, fueron víctimas de maltrato de parte de sus padres, tomando en cuenta que fueron épocas en las que el maltrato hacia los niños era bien visto como método disciplinario en los ámbitos familiar y educativo y por lo tanto gozaba de impunidad incuestionable

por lo que se encuentra una larga cadena formada por hijos maltratados por sus padres, los que a su vez habían sido maltratados cuando niños y así sucesivamente (“yo me acuerdo que hasta miedo me daba el día que entregaban calificaciones, es más desde un día antes, y es que yo nunca fui bueno para eso de la estudiada, y como sabía que me había ido mal, cuando llegaba mi jefe, era paliza segura –Enrique-”). Detectando también, que las burlas, el sarcasmo y las humillaciones de sus padres que la mayoría de ellos sufrieron durante la niñez, contribuyeron a que ellos aprendieran a no comunicar sus sentimientos (especialmente aquellos relacionados con el sufrimiento y la debilidad), los que debieron ser ocultados en su momento ante las risas del adulto (“me acuerdo que cuando me caía o me pasaba algo por lo que lloraba, tenía que esconderme, por que si mi papá me veía, de marica no me bajaba –José-”). Aquella represión a la que se vieron forzados desde niños hizo que progresivamente fueran perdiendo la capacidad de registrar e identificar sus propios sentimientos.

En el común de los casos se observó cierta frustración en los participantes, ya que mencionaban que justamente estaban haciendo con su pareja y sus hijos lo que ellos odiaban en su padre jurando en aquel tiempo no repetir y a la vez, la impotencia de no lograr ser diferentes.

Especialmente en lo relativo a las experiencias de malos tratos (ya sea como víctimas o como testigos) vividas durante la infancia o la adolescencia, se observó que puede ser un aspecto clave en el proceso de recuperación de los hombres violentos ya que pueden lograr identificar como tales los malos tratos recibidos, solo a partir de la elaboración grupal de estos recuerdos (“me acuerdo de lo mal que me sentía después de que me golpeaban mis padrastros -Alejandro-”). El proceso de naturalización de la violencia tiene su origen en esos primeros modelos y, por lo tanto, es necesario que sean analizados a la luz de nuevas premisas que no justifiquen la violencia como medio para resolver conflictos. Además el hecho de que los hombres violentos recuperen el recuerdo de sus propias vivencias como receptores o como víctimas de violencia en su familia de origen, permite que éstos logren tomar conciencia de

lo que experimentan sus víctimas con su propia violencia, ayudando a ampliar su capacidad empática, es decir la capacidad de ponerse en el lugar del otro.

En esta sesión se trabaja el nivel individual, microsistema y macrosistema.

En lo referente a la cita con sus parejas, se observan motivadas, ya que han seguido manejando la misma información que se les da a sus esposos y se observan muy involucradas en el desarrollo del trabajo con ellos, comentan que la comunicación ha mejorado notablemente. Al inicio de la plática con ellas, Guadalupe venía riéndose de una situación vivida entre ella y Carlos en los últimos días por lo que compartió con el resto del grupo de la siguiente manera: “la semana pasada llegó un mensaje al celular de Carlos en el transcurso del día, pero como él estaba viendo la tele, no se dio cuenta, pero yo sí, lo leí y decía ¿Cómo estás?, por lo que yo me enojé muchísimo y lo aventé a un tambo de agua que está en la cocina; cuando lo tiré pensé “ahora si se me va a armar”, pero no dije nada. Más tarde él empezó a buscarlo porque ya se iba a trabajar y le dije que buscara en el tambo, fue, lo sacó y me preguntó que ¿cómo se había caído ahí?, yo le conteste que yo lo había tirado porque le había llegado el mensaje de una de sus novias y que ya estaba cansada de esa situación y contrario a lo que esperaba, él se soltó a reír mientras lo secaba; yo sólo me di la media vuelta y me salí de la cocina. Antes de que se fuera a trabajar lo platicamos, y yo quedé de reponérselo. En cuanto al mensaje, él alego un error, cosa que yo no le creí, pero me siento bien librada del problema, porque anteriormente por menos, los problemas eran más graves y terminábamos en golpes. Ahora puedo ver que los dos estamos aprendiendo a resolver nuestros problemas de diferente modo”.

Claudia y Alma, refieren no haber tenido ningún tipo de contratiempo y que la relación con sus esposos ha mejorado, cosa que no sucede con Sandra quién a partir de esta sesión empezó a hablar abiertamente de la situación de infidelidad que vive con Enrique, entrando en crisis después de haber sido escuchada por el resto de las participantes. Al final de la sesión cada una le dio su punto de vista y palabras de ánimo, sin embargo, participa poco y se le

observa ausente. Otro de los puntos a rescatar es que Claudia comenta que aparentemente el encierro involuntario ha terminado ya que Alejandro en estos últimos días le ha pedido que se encargue de recoger a los niños de la escuela, por lo que aprovecha y realiza las compras de las cosas que va a necesitar para hacer la comida, dice sentirse más tranquila y liberada, pero a la vez insegura, por que no sabe cuánto vaya a durar esta etapa.

#### **4.5.6. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #6. ¿ME GUSTARIA SER MUJER?**

El objetivo de esta sesión fue detectar en los participantes la valoración que tienen hacia lo femenino y las mujeres. La dinámica que se utilizó consistió en que los asistentes enlistaron, desde su perspectiva, las ventajas y desventajas de ser mujer. A lo largo de esta sesión se fueron revisando los conceptos acerca de cómo debe ser y comportarse una mujer, y al igual que el concepto que tienen acerca de lo que es ser varón, se encuentra a lo largo de las definiciones una lista interminable de mitos y prejuicios los cuales se discutieron durante la sesión. Así mismo se pudieron a explorar preliminarmente sus creencias e ideas (estereotipos) acerca de lo que es ser mujer.

Ideas como “la mujer debe dedicarse a su casa y a sus hijos”; “la mujer debe dejarse guiar por su marido”; “que preocupación puede tener la mujer, si su esposo le resuelve todos sus problemas” fueron recurrentes durante la sesión.

Entre las ventajas que ellos encontraban del ser mujer eran “si la mujer esta casada, no tiene que preocuparse de que manera se consigue el dinero, sólo lo pide y listo”; “la mujer tiene la ventaja sobre los hijos, como están más tiempo con ella, ellos siempre están de su lado”; “el trabajo de la casa es más tranquilo que el del hombre”.

Entre las desventajas que ellos veían del ser mujer se encontraban el que “si no le toca buen marido, le va mal, puede que hasta termine manteniéndolo”, pero en particular se encontró una desventaja que me pareció

como un chispazo de avance y la cual consistía en que “la mujer resulta ser más vulnerable por su condición física y económica (en el caso que no trabaje) de posibles maltratos de su pareja”, la cual surgió de Carlos y fue apoyada por el resto del grupo, de ahí vinieron otros ejemplos de situaciones que ellos han cometido hacia su pareja aprovechando esta debilidad femenina.

Se realizó la revisión de conductas y roles según los estereotipos de género, ubicándolo como producto de un sistema de creencias propio de nuestra sociedad patriarcal que, a la vez que determina formas de sentir, pensar y actuar, contribuye a minimizar la responsabilidad del agresor y a culpar a la víctima “si ella se queda es por que le gusta”, “¿quién sabe que hizo ella para que él le pegue?”. Estas ideas, que aparecen en toda su magnitud en el microsistema familiar en los que se dan situaciones de violencia.

En esta sesión se trabajaron los niveles microsistema y macrosistema.

Esta semana no hubo cita con las parejas de los hombres involucrados en el trabajo de investigación.

#### **4.5.7. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #7. SI FUERAS MUJER, ¿CÓMO SERÍAS?**

El objetivo de esta sesión fue detectar en los participantes los mitos y prejuicios que intervienen en el prototipo de mujer desarrollado respecto a cómo serían si en lugar de ser hombres, fueran mujeres. La dinámica que se utilizó consistió en que los asistentes enlistaron, desde su perspectiva, las características físicas y emocionales, ya fueran positivas ó negativas, las cuales ellos creen cubrirían en caso de ser mujeres.

Al estar revisando el trabajo de cada uno de los participantes, se observa que en general se atribuían características tales como tiernas, comprensivas, amables, inteligentes, agradables, dulces, cálidas (dentro del área emocional), decentes, trabajadoras, limpias, organizadas, honradas, fieles, dedicadas a su hogar, honestas, ahorrativas, administradas con los

recursos del hogar (dentro del área conductual), así como bonitas, atractivas y delgadas (área física).

Otro rasgo interesante a remarcar es que los participantes solo se atribuyeron características positivas, ninguno de ellos escribió en su lista características tales como floja, apática, sucia, desorganizada; sin embargo llegaron a mencionarlo pero no lograron asumirlo (“yo soy un poco cochino, tiro cosas aquí y allá, a lo mejor como mujer también lo haría, pero no lo creo, en general las mujeres son más limpias que los hombres –Enrique-”). Al ir discutiendo los prototipos de mujer que crearon para sí mismos concordaron en que muchas de las características les recordaban a las de sus madres, tales como tiernas, dulces, cálidas, pero, al mismo tiempo rechazaron las negativas; y aunque no se las atribuyeron, si las comentaron, tales como pasivas, dejadas, sumisas, dependientes y descuidadas de su aspecto personal.

Se observó que existió dificultad al ir diseñando la mujer que serían, inclusive hacían bromas entre ellos, adjudicándolas por ellos mismos a tensión descargada al estarlo imaginando (“tú (Carlos) estarías bien gorda –José-”; “tú (José) estarías fea –Carlos-”; “se nota que estamos nerviosos –Enrique-”; “por lo regular cuando estoy nervioso, me da ataques de risa –Alejandro-”).

Sin embargo, una vez terminado de delimitar las características que según ellos poseerían y habiéndolas revisado, al entrar al tema de las labores domésticas, se reconocieron rebasados por éstas, acciones tales como cocinar el lavado de ropa, el cuidado de los hijos, las consideran agobiantes e interminables concluyendo que estas labores podrían hacerlas de vez en cuando (tal como pasa ahora), pero no siempre, tal como las hacen sus parejas.

En esta sesión se trabajaron los niveles microsistema y macrosistema.

Referente a la sesión con sus compañeras, se observan que continúan motivadas, Guadalupe le hizo saber al grupo que acaba de entrar a un grupo a practicar aerobics, cosa que tenía muchas ganas de hacer desde hace algún

tiempo, pero no había podido porque cada que lo intentaba Carlos le preguntaba ¿quién quieres que te vea? Y le decía “a mí así me gustas, gordita” y además le argumentaba que en casa había muchas cosas pendientes de hacer y que si ella se iba se iban a ir acumulando más. Comenta que esta vez, solo le comento a Carlos y le pidió dinero para inscribirse y él se lo dio. Alma nos platicó que las cosas van muy bien con José, dice que ya no crítica cada cosa que hace y que se siente muy contenta que hasta le ha cambiado el humor con el que atiende a sus hijos. Sandra se reporto enferma, por lo que no pudo asistir a la sesión.

Se deja de tarea para la casa: ver en pareja la película española “Te doy mis ojos”, para la cual se tomará tiempo en la próxima sesión, antes de iniciarla para la discusión de lo visto y reflexionado. Se pide que anoten las observaciones que les parezcan importantes, así como las características que encontraran parecidas tanto con su conducta actual como la exhibida en el pasado. Se pide observar la conducta del personaje principal femenino, masculino y de la hermana del personaje principal. ¿Qué papel juega cada uno?, ¿Qué pueden hacer para resolver su problema?

#### **4.5.8. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #8. ¿POR QUÉ SOY VIOLENTO CON MI PAREJA?**

El objetivo de esta sesión fue que los participantes reconocieron y analizaron los mitos y las justificaciones en los que se han basado para ser violentos contra su pareja. La dinámica que se utilizó consistió en que los asistentes enlistaron y expresaron los motivos y/o razones por las cuales han agredido a su pareja.

Implicó como primer paso la revisión del concepto de “impulso incontrolable o infrenable”, ya que con frecuencia utilizan este argumento como base para minimizar su responsabilidad por la conducta violenta, quedando demostrado por el hecho de que dicha conducta no se manifiesta en cualquier momento, lugar o persona, sino que solo se da en contextos privados e íntimos y esas mismas personas que cometen un acto violento, pueden cambiar su



actitud y volverse extremadamente pasivas en escasos minutos, cuando la llegada de terceros o la intervención de la policía marca un claro límite a su accionar.

La idea de que la violencia es algo totalmente incontrolable, que es producto de un “momento de locura” en el que se pierde la noción de lo que se hace, esta profundamente arraigado en el imaginario social. Esta idea tan arraigada de que la violencia es algo incontrolable conlleva la noción de imposibilidad del cambio. Por lo tanto, en primer lugar necesita ser desechada por completo, tomando para ello sus propios relatos como punto de partida.

Salieron a la luz ideas tales como “si no había golpes en un lapso de tiempo largo, no se quince días, mi pareja se ponía insoportable; todo me reclamaba, de todo se quejaba, por todo lloraba, de todo se enojaba; hasta que volvía a haber otro episodio de violencia, se volvía a calmar, yo llegue a pensar que le hacían falta los golpes –José-”; “si no ponía orden a base de golpe, yo creía que no se iban a solucionar las cosas como yo quería \_Carlos-”. Se revisaron además algunos mitos y frases de uso popular tales como “pégame pero no me dejes”, “porque te quiero, te pego”, “el hombre aquí soy yo”, “aquí se hace lo que yo digo”, “con sangre la letra entra”, “el mal trato ingre”.

A medida que el trabajo terapéutico ha ido avanzando se ha observado de parte de los participantes mayor entusiasmo y participación. Es común escuchar comentarios tales como “tuvimos un problema durante la semana pasada y contrario a lo que hacía con anterioridad opte mejor por escucharla y buscar una solución juntos –Alejandro-”, “desde que estamos tomando estas platicas, siento que me enojo menos y me es más fácil ya no alterarme -José-”, “mis clientes me preguntan ¿qué es le que estoy haciendo, porque me notan de mejor humor –Carlos-”; situaciones que han sido corroboradas por las esposas durante sus sesiones. Este tipo de recuento, por lo general se ha ido efectuando los primeros minutos de cada sesión, la cual se inicia con la pregunta ¿Cómo han estado?

En esta sesión se trabajaron los niveles individuales, microsistema, exosistema y macrosistema. En el nivel exosistema se basa en que los valores culturales no se encarnan directamente en las personas, sino que se hallan mediatizados por una serie de espacios que constituyen el entorno social más visible: las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, etcétera. La estructura y el funcionamiento de tales entornos juegan un papel decisivo para favorecer la retroalimentación permanente del problema de la violencia en la familia (Corsi, 1987).

En cuanto a la revisión de la película dejada de tarea existieron diversos comentarios de cada uno de los participantes, los cuales subrayaban y comentaban acerca de la escena que los había impactado más. En el caso de Carlos, refiere que le dolió mucho ver a la protagonista huyendo de la casa a la mitad de la noche con su hijo en brazos, ya que comenta, esta situación paso en varias ocasiones con Guadalupe y sus hijos. Enrique comento que al estar viendo la película, reflexiono acerca de la importancia de este tipo de programas de intervención psicológica, ya que mientras se ha vivido en un ambiente violento, no se distingue otra forma de vida y que con la ayuda de estos programas, la gente que ha vivido bajo este régimen puede darse cuenta que existe otra manera de vivir, la manera no violenta. Alejandro comento acerca de la dependencia que se genera de parte de ambos miembros de la pareja y que en la parte que más le llamo la atención de la película, es el hecho de que a pesar de lo que pasara entre los miembros de la pareja, siempre había el otorgamiento de otra oportunidad de parte del personaje principal femenino. José menciono que desgraciadamente, lo que ha hecho para poder mantener junto a él a su pareja, se puede ver de parte de ella como acoso, acoso que puede generar en ella inmovilidad, y el sentimiento de no tener alternativa para salir de la situación violenta.

Esta semana no hubo cita con las parejas de los hombres involucrados en el trabajo de investigación.

#### **4.5.9. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #9. ¿CÓMO SOLUCIONAR CONFLICTOS?**

El objetivo de esta sesión fue mostrar a los participantes que los conflictos pueden ser resueltos de otra manera. La dinámica que se utilizó consistió en ejemplificar un problema que hayan tenido con su pareja y que lo escenificaran tal y cual paso (escenario real) y por otra parte, con la ayuda de los demás participantes, desarrollaran el mismo problema pero con distinto desenlace ¿qué se pudo haber hecho en lugar de....?, ¿enumerar distintas maneras de resolverlo, pero esta vez de forma no violenta? (escenario imaginario).

Uno de los aspectos clave en esta sesión es que ya que como estos hombres tienen graves dificultades para comunicar sus sentimientos y al no ser conscientes de ello, culpan a los demás de no comprenderlos, de no satisfacer sus necesidades afectivas, cuando en realidad las personas que conviven con ellos deben hacer permanentes esfuerzos para “adivinar” qué quieren, qué sienten y qué piensan.

Este aspecto es rescatado por Bourdieu (2005) cuando señala “Forma especial de la peculiar lucidez de los dominados , la llamada “intuición femenina” es, en nuestro propio universo, inseparable de la sumisión objetiva y subjetiva que estimula u obliga a la atención y a las atenciones, a la vigilancia y a la atención necesaria para adelantarse a los deseos o presentir los disgustos...Mas sensibles a los indicios no verbales (el tono en particular) que los hombres, las mujeres saben identificar mejor una emoción expresada de manera no verbal y descifrar la parte implícita de un discurso... En una investigación realizada por investigadores holandeses, las mujeres son capaces de hablar de su marido con mucho detalle, mientras que los hombres sólo pueden describir a su mujer a través de estereotipos muy generales, válidos para “las mujeres en general””.

Una de las reglas importantes de remarcar en este apartado fue que si alguien pregunta algo y recibe una respuesta concreta, difícilmente vuelve a

insistir con la pregunta; y si esto ocurre, puede significar que la respuesta dada aún no ha sido lo suficientemente clara, y que es necesario precisarla más.

Las situaciones que salieron a la luz durante esta sesión fue el reconocimiento de los participantes de que pudieron haber actuado de otra manera antes ciertos “problemas” cotidianos, tales como “llegue muy tarde a la casa y le pedí que me diera de cenar, como la comida no me la calentó bien yo se la aventé al piso y le dije que no servía ni para calentar un plato de sopa, ahora que estamos escenificando esto me doy cuenta, que le pude haber pedido que la metiera al horno otro minuto, o bien, hasta lo pude haber hecho yo; cuando vivía en casa, con mi mamá, yo solo me calentaba mi comida y no pasaba nada; no que como actué ese día (aventar el plato al suelo), hasta me quede sin cenar –Alejandro-”;

“Hace como quince días estaba viendo la tele, llego la hora de irme a trabajar y tome mis cosas para irme (llaves, dinero), me di cuenta que no estaba mi celular, lo empecé a buscar y me vio Lupe, le pregunte que si no lo había visto y me dijo que estaba en el tambo de la cocina, me pareció raro, no me explicaba cómo había llegado ahí, entonces me dijo que ella lo había tirado por que me había llegado un mensaje; la verdad es que al principio me saque de onda y me dio risa y luego pensé que realmente no era tan importante como para romper el trabajo que hemos venido haciendo Lupe y yo, pero cuando me cayo el veinte de lo que había pasado si me enojé y le dije que no me parecía justo, que si mis cosas me cuestan me las eche a perder, que mejor primero pregunte, porque no tengo quién me envié mensajes, la verdad que es la primera vez que hablo de sentirme mal, ella me entendió tan bien, que quedo de reponérmelo, salí de la casa y me sentí tan contento y liberado de no haber terminado mal por eso y es que me doy cuenta de que es uno el que pone la diferencia, que esta uno el violentarse o no, siento que estamos empezando a entendernos. Ahora podría decir que ese es mi escenario real y el imaginario hubiera sido terminar a golpes, como antes -Carlos-”;

“En una ocasión fuimos a una fiesta de parte de la familia de Alma, ya entrados en ambiente, la saco a bailar un primo de ella, yo la vi tan contenta

que me dio coraje, cuando regreso a la mesa, la jalé del brazo y la saqué de ahí, ni siquiera dejé que se despidiera de su familia, nos fuimos a la casa y llegando ahí empezamos a discutir hasta terminar en golpes, ese fue el escenario real, ahora pienso que pude haberla sacado a bailar yo, a ella le gusta mucho bailar, y todo paso, arruiné el momento y no disfrute yo ni la deje disfrutar a ella y tampoco su familia se quedó a gusto tampoco; luego pienso que cuando uno actúa así (violentamente) sale perjudicada mucha gente – José-”;

“Me acuerdo de una ocasión, llegue tarde del trabajo y Sandra como ya sabía de Isabel, empezó a reclamarme, como yo ya me sentía agobiado por la situación, recuerdo que la tome del cuello y la apreté fuerte, hasta que empecé a sentir como se iba sintiendo poco a poco más aguada de su cuerpo, y vi que estaba perdiendo el control de sus ojos y que ya no podía respirar, de eso me arrepiento mucho, la pude haber matado; ese fue el escenario real y el imaginario, creo que es el definir mi doble situación, ser honesto con ellas y conmigo mismo ya que si yo estuviera definido ni Sandra ni Isabel me cuestionarían respecto a la otra relación, por que están en todo su derecho - Enrique-” .

En esta sesión se trabajo el nivel individual y microsistema.

En cuanto a la sesión con sus parejas, se discutió acerca de la tarea dejada hace quince días, que consistía en ver la película “Te doy mis ojos” a lo que las participantes se encontraban sorprendidas acerca de los signos característicos de la situación de maltrato (dependencia, sentimiento de culpa, las etapas del círculo de la violencia), los cuales, mencionaron, que cuando se vive en dicha situación no se detectan.

Guadalupe refirió que una de las cosas que ella ha hecho, es salir corriendo de su casa a media noche con sus hijos, por lo que comenta que durante la película no pudo contener el llanto en esta parte.

Claudia refirió que lo que más le llamó la atención y además ella misma ha hecho, es que una vez que ya se ha salido de la casa y la busca Alejandro, ella regresa con la promesa de que no volverá a suceder, promesa que hasta antes de iniciar el tratamiento siempre ha sido rota de parte de Alejandro.

Alma remarcó el hecho de que es importante que la mujer no se aislé en esta situación ya que es importante contar con gente que pueda ayudarla en un momento dado. A lo que Guadalupe añadió que también es importante el que la mujer procure siempre tener un “guardadito” para que cuando la situación se salga de control, cuente con recursos para poder salvar su vida.

En esta sesión tampoco se presentó Sandra, situación que, según Enrique, no pudo asistir por complicaciones laborales.

Se encarga de tarea, para la siguiente sesión, investiguen acerca del tema “asertividad”.

#### **4.5.10. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #10. ASERTIVIDAD**

El objetivo de esta sesión fue mostrar a los participantes cómo lograr la solución de conflictos sin tener que recurrir a la violencia. La dinámica que se utilizó consistió en realizar una exposición acerca del tema “asertividad”, donde cada uno de los participantes tiene información acerca del tema.

Al inicio de la sesión y después de haber revisado lo hecho durante la semana, cada participante leyó la información recabada. Un punto a tomar en cuenta, es la manera en que se realizó la investigación, ya que mientras Carlos y Alejandro, se pusieron de acuerdo para ir a una biblioteca; Enrique y José por su parte estuvieron en contacto telefónico entre ellos y con el resto del grupo para comentarse lo que habían encontrado, por lo que se puede observar que el grupo ha aprendido a entablar redes de apoyo, lo que de primera mano contrarresta el aislamiento emocional que los caracterizaba al principio del tratamiento psicológico.

Dentro de la información recabada, se encontró que la conducta asertiva se diferencia tanto de la conducta agresiva como de la conducta pasiva. Ésta implica poder expresar el enojo, reclamar lo que considera injusto y mostrar con claridad sus pensamientos y sentimientos en toda ocasión. Cuando alguien necesita recurrir a la violencia para resolver alguna situación que lo tensiona es por qué, entre otros motivos, no ha desarrollado suficientemente su asertividad (información investigada y leída por José).

Dado que el desarrollo de la conducta asertiva implica necesariamente la comunicación clara de sus sentimientos y estados afectivos, el hecho de poder compartir las experiencias de cada uno desde los sentimientos, es una nueva forma de comunicarse, empezando a romper el eslabón de su aislamiento emocional (información investigada y leída por Enrique).

Aunque desde la lógica dominante de la masculinidad, los hombres están conformados para “no sentir” y si “para actuar”, para defender, para competir, para controlar, la emoción mas conocida por ellos y desde la cual se empieza a compartir es precisamente el miedo vuelto agresión, es tal la incapacidad de reconocimiento de otras emociones que cargan sobre sus mujeres el “deber” de adivinar qué es lo que les pasa y actuar en consecuencia, ellas funcionan o deberían funcionar como sus traductoras afectivas.

Entre la información que encontraron Carlos y Alejandro, encontraron cuatro preguntas que la persona debe hacerse para mostrar una conducta asertiva al presentarse una problemática y que a ellos les parecían de mucha utilidad por lo que decidieron compartirlo con el grupo. Estas preguntas fueron:

- ¿Qué esta pasando?
- ¿Cómo me siento?
- ¿Qué necesito?
- ¿Qué alternativas propongo?

Una vez compartidas con el grupo, sugirieron practicar con ellas poniendo como ejemplos experiencias vividas con anterioridad, no importando

si fueran o no con su pareja, por lo que cada uno puso un ejemplo y el resto, les dio contestación a las cuatro preguntas. Se encarga de tarea, que resuelvan problemáticas cotidianas en casa junto a su pareja, remarcando que si se les facilita más, primero lo hagan por escrito y cuando ya lo dominen, lo hagan solo hablado.

En esta sesión se trabajo el nivel individual y microsistema.

Esta semana no hubo cita con las parejas de los hombres involucrados en el trabajo de investigación.

#### **4.5.11. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #11. AUTOESTIMA**

El objetivo de esta sesión fue detectar miedos e inseguridades incompatibles con la masculinidad tradicional. La dinámica que se utilizó consistió en enlistar los costos de mantenerse dentro de la masculinidad dura y discutir la posibilidad de algunos cambios.

El mandato de la dominación masculina impone como característica esencial el no ser cuestionado, ¿si ser hombre es lo mejor?, ¿si el hombre es el ejemplo del progreso y la razón, por qué mi forma de ser debe ser cuestionada?, ¿sí mi propia constitución y mi valor como persona se basan en el ejercicio y mantenimiento de dominio, cómo o desde dónde debo construirme como un ser no dominante ni controlador?

En este sentido fue necesario analizar los costos negativos de dicha forma de ser, que su propia autoestima se basa en la humillación y lesión de los que más dice querer: su esposa e hijos.

Una autoestima masculina más positiva tiene que partir no del control sobre los otros, sino del acuerdo con los otros, reconociendo a los otros(as) en igualdad de derechos que los míos.



Ello se va alcanzando como producto de la revisión de los modelos y conductas, del proceso de aprender nuevas posibilidades de expresarse y comunicarse, del lograr ser menos dependientes de los demás, del responsabilizarse de su propia conducta violenta y por el cuidado de su persona, y por el saber del autocontrol. Ya que anteriormente la autoestima estaba basada en la medida en que podían tener el dominio y control sobre los otros y no sobre sí mismos.

Al ir revisando la listas de cada uno de los participantes acerca de los miedos e inseguridades que cada uno tiene y que no son compatibles con la masculinidad tradicional, saltaron a la vista ideas tales como: “me daba miedo estar sólo, tal vez más que perderla; claro que me gustaría que se quedara a mi lado, pero me da mucho miedo imaginarme en un futuro solo –Alejandro-”, “llegue a pensar que no la merecía y no me explicaba por que razón seguía a mi lado, pero ahora me doy cuenta que así como le he dado cosas malas, también le he dado buenas; igual ella a mí –José-”.

Mientras tanto al ir revisando los costos de mantener la imagen estereotipada de ser hombre, se iba analizando si estaban dispuestos a seguirlo pagando o si existiría la posibilidad de un cambio, a lo que contesto Carlos inmediatamente: “yo ya me di cuenta que si quiero llorar lo voy a hacer, por que pienso que es igual como ir al baño, si me dan ganas voy, no me aguanto y si me aguanto me enfermo. Lo mismo pienso que pasa si me aguanto de llorar”.

En esta sesión se trabajo el nivel individual y miscrosistema.

En cuanto a la sesión con sus parejas se retomaron los aspectos trabajados en el tema de asertividad por lo que las participantes mencionaron haberle encontrado utilidad mientras lo practicaban en casa en compañía de sus parejas, ya que ahora lo estaban aplicando y se daban cuenta que resolvían más rápidos sus conflictos, inclusive los que no tienen relación con sus parejas. En cuanto a la relación de pareja, refieren que sigue siendo buena, con contratiempos, sin embargo han logrado resolverlos satisfactoriamente.

Esta vez Sandra tampoco asistió a sesión, a lo que Enrique comento otra vez que no había podido ausentarse de su trabajo.

#### **4.5.12. OBSERVACIONES DE LA SESIÓN #12. CIERRE, ¿QUÉ ME LLEVO?**

El objetivo de esta sesión fue realizar un inventario acerca de las cosas buenas y las cosas malas que dejó en los participantes el modelo de intervención. La dinámica que se utilizó consistió en que imaginariamente “alisten” las cosas que se llevarían si se fueran de viaje de este espacio terapéutico, es decir las cosas que les sirven para ese viaje y las cosas que dejarían, o sea las que no les encuentran utilidad.

Se observa que a nivel general, refieren que cada una de las sesiones les sirvió, una más que otras; sin embargo no hubo una que no ayudara. A lo que convinieron que en lugar de dejar algo, jerarquizarían las sesiones en orden de importancia según el punto de vista de cada uno, pero que no dejarían ninguna. Al final del tratamiento, se observa una sensación de alivio y camaradería entre los participantes.

Los comentarios finales de parte de los participantes, creo que también son importantes de remarcar (el orden se da, según el orden en el que iban hablando):

- José: “cada vez que golpeaba a Alma, creía que era por su culpa. Por que era ella la que me molestaba con las cosas de la casa, del gasto, yo la acusaba a ella y consideraba que ella era el problema. Porque, según yo, era lo que había aprendido: que el hombre podía hacer todo lo que quisiera y creía que ella no merecía tener ni voz ni voto en la casa, que no tenía por que opinar; ahora me da vergüenza haberme comportado así con ella, todavía no se lo he dicho, todavía no termino de digerir todo esto, pero ahora sé que tengo que hacerlo”.
- Alejandro: “en este tiempo que he estado tomando el tratamiento, he visto cambios positivos, es como una energía nueva que me ha llegado,

veo la vida diferente; todas las mañanas aunque estén nubladas, las veo bonitas; el trabajo antes me cansaba de la espalda, ahora he sentido como un descanso que ya no me pesa como antes andar 8, 9 horas manejando en el taxi. Ando de mejor humor manejando, y es que antes, si se me atravesaba un niño o quien fuera le aventaba el carro encima, ahora hasta me paro y les digo “pásenle”. Todo esto se refleja en la casa por que ya no llego enojado de la calle, disfruto más a mi esposa y a mis hijos”.

- Enrique: “me parece muy importante que existan este tipo de programas, por que al menos a mi me ayudo a recapacitar acerca de la manera en que trataba a Sandra, yo sé que tenemos problemas que debemos solucionar ya, pero al menos he aprendido que no por ser más fuerte que ella, tengo el derecho de hacerle daño y si las cosas ya no funcionan entre nosotros dos desde hace tiempo, creo que tenemos alternativas para solucionar nuestras diferencias, incluso he pensado en el divorcio, pero no para irme con Isabel, sino para darme tiempo de pensar qué rumbo debo darle ahora a mi vida”.
- Carlos: “no creía que una terapia como esta pudiera ayudarnos a mejorar nuestra relación de pareja, siempre creí que los problemas los resolvía uno mismo, que nadie tenía por que estar enterado de lo que pasaba en la casa, con mi esposa y mis hijos; pero ahora que terminamos con el trabajo de terapia, me doy cuenta que uno muchas veces no se da cuenta que la esta regando y cuando escuchas a otras personas hablar de sus problemas caes en cuenta en que estas fallando tú”.

#### **4.6. INTEGRACIÓN DE LOS DATOS DE ACUERDO AL MODELO ECOLÓGICO**

Una vez teniendo la información necesaria, recopilada en la entrevista inicial, por medio del instrumento de Ficha de Admisión y los cuestionarios donde se trata plasmar la cantidad de veces en la que cada uno de estos

cuatro hombres ejerce violencia contra sus parejas en el transcurso de un mes y el significado que tiene para ellos cada una de estas acciones (que tan violento perciben su conducta hacia su compañera), muestro la integración de los datos dentro de los niveles propuestos en el Modelo Ecológico por Jorge Corsi (1987).

#### **4.6.1. MACROSISTEMA**

Como lo había mencionado en el capítulo 1, el macrosistema corresponde a todas aquellas creencias culturales asociadas a este problema, dentro de el cual, el poder, conferido al hombre sobre la mujer y a los padres por sobre los hijos, es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental. Situación que es posible detectarla desde los cuatro casos de estudio al observar que cada uno de estos hombres sostienen estereotipos y conceptos rígidos acerca del matrimonio como una institución con claros derechos y obligaciones , donde ellos proveen y ellas cuidan los hijos(as) :“yo trato de tenerle en la casa todo lo que necesita, porque para eso soy el hombre –Alejandro-”; “no la dejo salir a trabajar por que ella debe estar al cuidado de la casa, de sus hijos y de mí –Carlos-”; las relaciones de pareja :”ella no debe ocultarme nada por que para eso estamos casados, para ser uno –Carlos-”; “debe contarme todo, lo que piensa, lo que hace, lo que quiere, por que entonces quiere decir que no hay confianza – Carlos”-; la crianza de los hijos :“yo veo que chiquea mucho a los chamacos y hasta pienso que me los puede hacer maricas –José-”; el rol que desempeña el hombre:“el hombre debe ser duro, fuerte, como yo –José-”; el rol que desempeña la mujer :“siempre quiere arreglar todo llorando, en fin, como vieja –Enrique-”; la manera en la que un hombre debe resolver sus conflictos: “solo la agarro, la sujeto, para que se someta, pero no la violento –Carlos-“; “hazme encabronar y ni tu padre te va a reconocer \_José-”, manteniendo todas estas en la base de mitos culturales acerca de la masculinidad y de la inferioridad de la mujer.

#### **4.6.2. EXOSISTEMA**

Todos estos valores culturales no se encarnan directamente en las personas, sino que se hallan mediatizados por una serie de espacios que constituyen el entorno social más visible: las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas, judiciales, etcétera. Así que todas estas creencias retomadas en el nivel anterior (macrosistema) toman cauce y fuerza en los espacios educativos, de esparcimiento, en las fábricas, las oficinas, en la iglesia y en las oficinas de gobierno, siendo perneadas al resto de la sociedad que acude, sin duda alguna, a estos lugares. Por lo que no es difícil observar en las escuelas situaciones de acoso sexual de maestros a alumnas a cambio de una calificación o de directivos a maestras a cambio de mejores horarios de trabajo.

En las fábricas y en las oficinas se detectan toda clase de injusticias hacia la mujer solo por serlo (exámenes de no embarazo para laborar, predilección al contratar hombres en lugar de mujeres ya que estos no se embarazan ni piden permiso para juntas escolares o por enfermedad de los hijos), desde menor paga por el mismo trabajo hasta el despido injustificado por el hecho de ejercer su derecho de ser madre.

En las iglesias se pueden ventilar toda clase de pensamiento misógino encubierto en la forma de mandamiento, procurando pedir obediencia y sumisión de parte de la mujer hacia su esposo y sugerirle que cargue su cruz, en el caso de ser maltratada, por que solo así será redimida de sus pecados, no olvidando que esa unión esta hecha hasta que la muerte la separe, inclusive marginando a la mujer que decide divorciarse encubierta con la excomulgación.

En las oficinas de gobierno no es difícil escuchar las burlas de los abogados cuando una mujer ha ido a levantar la demanda por lesiones, por que la violencia doméstica no existe legalmente como maltrato familiar, cuando esta se ha ido se puede escuchar cómo el abogado que tomo la denuncia la lee en voz alta a otros compañeros, mientras todos ríen como si se tratará de una broma, eso si, no importando que otras usuarias estén presentes y llenas de

miedo por que son las siguientes en declarar. O la pregunta del procurador de justicia ¿Señora, usted que hizo para que su esposo le pegara así?

#### **4.6.3. MICROSISTEMA**

En este apartado se consideran los elementos estructurales de la familia y los patrones de interacción familiar, tanto como las historias personales de quienes constituyen la familia : “como yo soy de los chicos, me pegaban mis hermanos más grandes; mis papás también nos maltrataban” –José-; “cada uno de los padrastros que tuve me maltrato, inclusive mi mamá también me maltrataba” –Alejandro-; “recuerdo maltratos de mi papá” –Enrique-; “todo el tiempo nos maltrataba mi papá, y era peor cuando él llegaba tomado por que por nada golpeaba a mi mamá y si a mi se me ocurría meterme también me tocaba” –Carlos-.

Como se puede observar en cada uno de los estudios de caso, los hombres tienen historias de vida impregnada de maltrato hacia ellos mismos, sus hermanos o sus madres. Al escucharlos hablar se puede detectar una crianza atiborrada de prejuicios y de estereotipos, donde las labores de la mujer ni de chiste son realizadas por los hombres, por mencionar un ejemplo “ella debe dedicarse a su casa y a sus hijos, ni modo que lo haga yo” –Carlos-. Los derechos y libertades tampoco eran equitativas entre hombres y mujeres de su familia ya que mientras ellos podían salir sin ninguna restricción no pasaba así con las hermanas (en los casos de Carlos y Enrique) y al mismo tiempo las obligaciones de ellas si eran mayores que las de ellos: “Yo tuve que encargarme de trabajar para sacar a mis hermanos adelante, las mujeres se quedaban en la casa a ayudarle a mi mamá al quehacer –Carlos-”

#### **4.6.4. NIVEL INDIVIDUAL**

En este nivel pueden observarse las habilidades de cada uno de estos hombres para relacionarse y mantener esos vínculos afectivos. En primer lugar puede observarse que no existe un repertorio conductual para resolver conflictos ni para la toma de decisiones lo que les genera un aumento en el nivel de estrés, angustia, temores, confusión y al no ser manejadas ninguna de

estas emociones encuentran la violencia como válvula de escape : “toda mi vida he arreglado mis problemas a golpes y siempre he ganado, mírenme, sigo aquí –José-”; “para sobrevivir en estos barrios tienes que aprender a enfrentarte, porque siempre va haber alguien queriéndose pasar de listo y la única manera de arreglarlo es a golpes –Alejandro-“. El nivel de autoestima se ve también mermado lo que los hace sentirse inseguros e incapaces: “creo que puede dejarme e irse con otra persona – José-”; “pienso que ella es mejor que yo y no la merezco, por eso me da miedo que me deje –Alejandro-“. Se perciben a sí mismos como desvalorizados. Al ser violentos difícilmente son asertivos por lo que no les importa hacer su voluntad no importando si pisotean los derechos de su pareja, sin embargo la relación se va llenando de resentimientos, inseguridades y dependencia: “ella tiene que hacer lo que yo diga, por las buenas o por las malas –Enrique-“. Les cuesta mucho reconocer la propia responsabilidad en la conducta violenta, dedicándose a culpar a la otra y mostrando al mismo tiempo cierta condescendencia: “sé que la que tiene el problema es ella por que no sabe escuchar, pero yo estoy en la mejor disposición de apoyar –José-“.

## Bibliografía Capítulo 4

- Adams, D (1986) Counseling men who batter: a profeminist análisis of five treatment models American Psychological Association, Estados Unidos
- Bourdieu P (2005) La dominación masculina Editorial Anagrama, Barcelona
- Corsi, J (1987) Violencia familiar: aspectos psicosociales y asistenciales del hombre golpeador Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (1990) El modelo masculino tradicional Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1994) Violencia familiar, una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1995) Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (1995a) Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar Paidos, Buenos Aires
- Currie, D (1985) Modelo de grupo para hombres golpeadores Holt, Kenehart & Winston, Toronto
- Dohmen, M (1995) Violencia masculina en la pareja Editorial Paidos, Buenos Aires
- Duverger, M (1990) Métodos para las Ciencias Sociales Editorial Ariel, Barcelona
- Ferreira, G (1992) Hombre violentos, mujeres maltratadas Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Kaufman, M (1989) Hombres, poder, placer y cambio CIPAF, Santo Domingo



## **5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES**

### **5.1. RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS APLICADOS A LOS HOMBRES PARTICIPANTES**

#### **5.1.1. FRECUENCIA**

A continuación presento los resultados por frecuencia de cada uno de los participantes en los siguientes momentos:

- antes de iniciar el modelo de intervención,
- en el momento justo de terminarlo,
- a un mes de haberlo terminado (primera cita de verificación),
- a dos meses de haberlo terminado (segunda cita de verificación),
- a tres meses de haberlo terminado (tercera cita de verificación),
- a cuatro meses de haberlo terminado (cuarta cita de verificación).

Para facilitar la visualización y comparación de los datos se presenta una tabla donde incluye las veinte acciones pero solo identificadas por número (p. ej. 1, corresponde a descalifico su opinión constantemente-), en las siguientes columnas se presentan los cinco niveles de frecuencia establecidos con anterioridad, identificados también por número (1, 2, 3, 4, 5) para cada momento. A manera de recordatorio, se presenta antes cada una de las 20 acciones evaluadas y la frecuencia establecida por nivel.

Algo que es importante aclarar en estos momentos, respecto a los resultados que se van a presentar, es que aunque los cuestionarios se aplicaron en los distintos momentos a los hombres participantes y a sus esposas, son los de los participantes masculinos, ya que los de las señoras, se utilizaron únicamente con fines comparativos y para verificar la información dada por ellos. Esto es igual para el apartado de FRECUENCIA y el de SIGNIFICADO. Además que las primeras citas eran por separado, participantes por un lado, esposas por otro; sin embargo, a partir de la segunda cita de verificación fue por pareja, siendo esto una petición de los participantes del modelo de intervención, argumentando según ellos que preferían sentir

apoyado lo dicho por ellos por sus esposas; tomándose la decisión, en base a los siguientes argumentos:

- Para apoyar el trabajo en el Taller
- Se observó una actitud entre las parejas relajada y cordial
- Se mostró más participación en los talleres
- Las evaluaciones hechas a los participantes, apoyaron que existía un cambio y que tal cambio era positivo
- No se dejaron de hacer las citas de verificación solo con parejas de los hombres participantes en el Modelo de Intervención, por lo que se pudo constatar que lo dicho por ellos era cierto

Acciones:

Violencia Emocional:

- 1.- Descalifico su opinión constantemente
- 2.- Me burlo de su manera de ser
- 3.- Me burlo de su apariencia física
- 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta
- 5.- Controlo sus amistades y sus salidas

Violencia Física

- 6.- La empujo
- 7.- La jalo del brazo
- 8.- La jalo del pelo
- 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo
- 10.- Le doy un puñetazo

Violencia Sexual:

- 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.
- 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos
- 13.- Controlo la ropa que usa
- 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades
- 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo

Violencia Económica:

16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso

17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso

18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero

19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado

20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizara cada peso.

Niveles:

1: nunca (0 veces al mes),

2: casi nunca (1 a 5 veces al mes),

3: algunas veces (6 a 12 veces al mes),

4: frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y

5: siempre (26 a 30 veces al mes).

CARLOS  
 EDAD: 34 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Comerciante  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| ACCION | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|--------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1      | 4     | 3     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 2      | 3     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 3      | 3     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 4      | 5     | 3     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 5      | 5     | 4     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 6      | 4     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 7      | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 8      | 3     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 9      | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 10     | 2     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 11     | 2     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 12     | 5     | 3     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 13     | 5     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 14     | 2     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 15     | 4     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 16     | 2     | 4     | 3      | 2      | 1      | 1      |
| 17     | 2     | 4     | 3      | 2      | 1      | 1      |
| 18     | 4     | 3     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 19     | 4     | 4     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 20     | 4     | 4     | 2      | 1      | 1      | 1      |

ENRIQUE  
 EDAD: 32 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Cheff  
 ESCOLARIDAD: Técnico en Gastronomía

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 5     | 2     | 2      | 2      | 2      | 1      |
| 2        | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 3        | 3     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 4        | 5     | 3     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 5        | 4     | 2     | 2      | 2      | 2      | 2      |
| 6        | 4     | 2     | 2      | 2      | 2      | 1      |
| 7        | 4     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 8        | 3     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 9        | 4     | 1     | 1      | 1      | 2      | 1      |
| 10       | 3     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 11       | 2     | 1     | 1      | 1      | 2      | 2      |
| 12       | 5     | 2     | 2      | 2      | 1      | 1      |
| 13       | 5     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 14       | 2     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 15       | 4     | 2     | 2      | 1      | 2      | 2      |
| 16       | 4     | 3     | 3      | 2      | 2      | 2      |
| 17       | 4     | 3     | 2      | 2      | 1      | 1      |
| 18       | 4     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 19       | 4     | 2     | 2      | 1      | 2      | 1      |
| 20       | 4     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |

ALEJANDRO  
 EDAD: 31 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 3  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Bachillerato

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 3     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 2        | 5     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 3        | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 4        | 5     | 3     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 5        | 5     | 3     | 2      | 2      | 2      | 1      |
| 6        | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 7        | 4     | 2     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 8        | 4     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 9        | 4     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 10       | 3     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 11       | 2     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 12       | 5     | 2     | 2      | 2      | 1      | 1      |
| 13       | 5     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 14       | 5     | 1     | 1      | 1      | 1      | 1      |
| 15       | 5     | 1     | 1      | 1      | 2      | 1      |
| 16       | 5     | 3     | 2      | 2      | 1      | 1      |
| 17       | 5     | 3     | 2      | 2      | 1      | 1      |
| 18       | 5     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 19       | 5     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |
| 20       | 5     | 2     | 2      | 1      | 1      | 1      |

JOSÉ  
 EDAD: 28 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 5     | 4     | 4      | 3      | 2      | 1      |
| 2        | 4     | 2     | 4      | 3      | 2      | 1      |
| 3        | 4     | 2     | 3      | 3      | 2      | 1      |
| 4        | 5     | 3     | 3      | 2      | 2      | 1      |
| 5        | 5     | 3     | 4      | 3      | 2      | 1      |
| 6        | 5     | 2     | 3      | 3      | 2      | 1      |
| 7        | 5     | 3     | 3      | 2      | 2      | 2      |
| 8        | 4     | 2     | 3      | 2      | 2      | 2      |
| 9        | 4     | 2     | 3      | 2      | 1      | 1      |
| 10       | 5     | 1     | 3      | 2      | 1      | 1      |
| 11       | 5     | 2     | 3      | 2      | 1      | 1      |
| 12       | 5     | 2     | 4      | 3      | 2      | 2      |
| 13       | 5     | 2     | 4      | 3      | 2      | 2      |
| 14       | 5     | 2     | 3      | 2      | 2      | 2      |
| 15       | 5     | 2     | 3      | 2      | 2      | 2      |
| 16       | 5     | 4     | 3      | 2      | 2      | 1      |
| 17       | 5     | 4     | 3      | 2      | 2      | 1      |
| 18       | 5     | 3     | 3      | 2      | 2      | 1      |
| 19       | 5     | 3     | 3      | 3      | 2      | 1      |
| 20       | 5     | 3     | 3      | 2      | 2      | 1      |

### 5.1.2. SIGNIFICADO

A continuación se muestran los resultados por significado de cada uno de los participantes, de la misma manera que son presentados en el apartado de FRECUENCIA, en los siguientes momentos:

- antes de iniciar el modelo de intervención,
- en el momento justo de terminarlo,
- a un mes de haberlo terminado,
- a dos meses de haberlo terminado,
- a tres meses de haberlo terminado (tercera cita de verificación),
- a cuatro meses de haberlo terminado (cuarta cita de verificación).

Para facilitar la visualización y comparación de los datos se presenta una tabla donde incluye las veinte acciones pero solo identificadas por número (p. ej. 1, que corresponde a descalifico su opinión constantemente-), en las siguientes columnas se presentan los cinco niveles de significado establecidos con anterioridad, identificados también por número (1, 2, 3, 4, 5) para cada momento. A manera de recordatorio, presento antes cada una de las 20 acciones evaluadas y la frecuencia establecida por nivel.

Acciones:

Violencia Emocional:

- 1.- Descalifico su opinión constantemente
- 2.- Me burlo de su manera de ser
- 3.- Me burlo de su apariencia física
- 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta
- 5.- Controlo sus amistades y sus salidas

Violencia Física

- 6.- La empujo
- 7.- La jalo del brazo
- 8.- La jalo del pelo
- 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo
- 10.- Le doy un puñetazo



Violencia Sexual:

- 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.
- 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos
- 13.- Controlo la ropa que usa
- 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades
- 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo

Violencia Económica:

- 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso
- 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso
- 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero
- 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado
- 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizara cada peso.

Niveles:

- 1: nada violento,
- 2: poco violento,
- 3: algo violento,
- 4: violento,
- 5: muy violento.

CARLOS  
 EDAD: 34 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Comerciante  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 2     | 3     | 4      | 4      | 4      | 5      |
| 2        | 2     | 3     | 3      | 3      | 4      | 5      |
| 3        | 2     | 3     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 4        | 2     | 3     | 4      | 4      | 4      | 5      |
| 5        | 1     | 2     | 3      | 5      | 5      | 5      |
| 6        | 2     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 7        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 8        | 2     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 9        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 10       | 2     | 4     | 5      | 5      | 5      | 5      |
| 11       | 2     | 3     | 4      | 4      | 4      | 5      |
| 12       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 4      |
| 13       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 14       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 15       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 16       | 1     | 1     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 17       | 1     | 1     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 18       | 2     | 2     | 3      | 3      | 3      | 4      |
| 19       | 2     | 3     | 3      | 4      | 4      | 4      |
| 20       | 2     | 2     | 3      | 3      | 4      | 4      |

(El formato ha sido generado expresamente para el acomodo y visualización de los datos de este trabajo de investigación)

ENRIQUE  
 EDAD: 32 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Cheff  
 ESCOLARIDAD: Técnico en Gastronomía

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 1     | 3     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 2        | 2     | 3     | 3      | 3      | 5      | 5      |
| 3        | 2     | 3     | 3      | 3      | 3      | 4      |
| 4        | 3     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 5        | 1     | 3     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 6        | 2     | 3     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 7        | 1     | 3     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 8        | 2     | 2     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 9        | 2     | 4     | 3      | 4      | 4      | 4      |
| 10       | 3     | 2     | 5      | 5      | 5      | 5      |
| 11       | 3     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 12       | 2     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 13       | 1     | 2     | 3      | 3      | 3      | 4      |
| 14       | 1     | 2     | 2      | 2      | 3      | 4      |
| 15       | 1     | 2     | 3      | 3      | 3      | 4      |
| 16       | 1     | 2     | 3      | 3      | 3      | 3      |
| 17       | 1     | 2     | 3      | 3      | 4      | 4      |
| 18       | 1     | 2     | 3      | 3      | 4      | 4      |
| 19       | 2     | 3     | 3      | 3      | 4      | 5      |
| 20       | 1     | 2     | 3      | 3      | 4      | 5      |

ALEJANDRO  
 EDAD: 31 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 3  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Bachillerato

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 2        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 3        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 4        | 2     | 3     | 5      | 5      | 5      | 5      |
| 5        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 6        | 2     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 7        | 2     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 8        | 2     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 9        | 1     | 1     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 10       | 3     | 3     | 5      | 5      | 5      | 5      |
| 11       | 3     | 3     | 5      | 5      | 5      | 5      |
| 12       | 2     | 2     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 13       | 1     | 1     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 14       | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 15       | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 16       | 1     | 1     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 17       | 1     | 1     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 18       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 19       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 20       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 5      |

JOSÉ  
 EDAD: 28 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| ACCION # | ANTES | FINAL | 1º MES | 2º MES | 3º MES | 4º MES |
|----------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1        | 1     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 2        | 1     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 3        | 1     | 3     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 4        | 1     | 3     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 5        | 1     | 1     | 1      | 3      | 4      | 5      |
| 6        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 7        | 1     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 8        | 1     | 2     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 9        | 2     | 1     | 4      | 4      | 5      | 5      |
| 10       | 1     | 3     | 4      | 4      | 4      | 5      |
| 11       | 2     | 2     | 4      | 5      | 5      | 5      |
| 12       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 13       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 14       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 15       | 1     | 2     | 3      | 4      | 5      | 5      |
| 16       | 1     | 2     | 3      | 3      | 3      | 4      |
| 17       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 4      |
| 18       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 19       | 1     | 2     | 3      | 4      | 4      | 5      |
| 20       | 1     | 2     | 3      | 3      | 4      | 5      |

## **5.2 RESULTADOS PORCENTUALES CONGLOMERADOS Y OBSERVACIONES POR PERSONA**

A continuación se muestran las tablas de los resultados de los cuestionarios aplicados y obtenidos en los mismos momentos manejados en los apartados anteriores:

- antes de iniciar el modelo de intervención,
- en el momento justo de terminarlo,
- a un mes de haberlo terminado (primera cita de verificación),
- a dos meses de haberlo terminado (segunda cita de verificación),
- a tres meses de haberlo terminado (tercera cita de verificación),
- a cuatro meses de haberlo terminado (cuarta cita de verificación).

Donde se relaciona de manera porcentual el número de veces (frecuencia) que cada uno de los sujetos emitía las conductas hacia sus parejas en cada uno de los momentos mencionados y donde se ubican los siguientes rangos:

- nunca (0 veces al mes),
- 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes),
- 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes),
- 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y
- 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

Además de la relación de frecuencia con el Modelo de Intervención, se relaciona el significado que tiene para estos hombres cada una de estas acciones, es decir, cuál es la percepción que ellos tienen del daño que ocasionan a sus parejas al realizar cualquiera de las acciones incluidas en los cuestionarios aplicados. Al igual que en la relación anterior, en esta se maneja el significado que tenían de sus conductas hacia sus parejas en los mismos momentos manejados en el apartado de frecuencia y donde se ubican los siguientes rangos:

- 1 es nada violento,
- 2 es poco violento,
- 3 es algo violento,
- 4 es violento y
- 5 es muy violento.

### 5.2.1. ESTUDIO DE CASO #1. CARLOS

EDAD: 34 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Comerciante  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| RESULTADOS                                   | FRECUENCIA   | SIGNIFICADO  |
|--|--|--|
| <b>Al inicio del Modelo de Intervención</b>  | 20% - Siempre<br>40% - Frecuentemente<br>15% - Algunas veces<br>25% - Casi nunca | 45% - nada violento<br>55% - poco violento   |
| <b>Al terminar el Modelo de intervención</b> | 25% - Frecuentemente<br>45% - Algunas veces<br>30% - Casi nunca                  | 10% - nada violento<br>45% - poco violento<br>40% - algo violento<br>5% - violento |
| <b>Primera cita de verificación</b>          | 10% - Algunas veces<br>30% - Casi nunca<br>60% - Nunca                           | 60% - algo violento<br>35% - violento<br>5% - muy violento                         |
| <b>Segunda cita de verificación</b>          | 10% Casi nunca<br>90% Nunca  | 15% algo violento<br>55% violento<br>30% muy violento                              |
| <b>Tercera cita de verificación</b>          | 100% Nunca   | 5% algo violento<br>40% violento<br>55% muy violento                               |
| <b>Cuarta cita de verificación</b>           | 100% Nunca   | 15% violento<br>85% muy violento   |

(El formato ha sido generado expresamente para el acomodo y visualización de los datos de este trabajo de investigación)

En el caso de Carlos se observa que la disminución de la frecuencia en las que él emitía las conductas violentas hacia su pareja fue significativa y en cuanto a la percepción del daño que hacia a su pareja, aumento también significativamente.

Durante el transcurso del tratamiento fue posible ir observando los cambios que se iban generando en él. Al principio, se mostraba reacio e incrédulo acerca de la información que se les iba dando. Era común el cuestionamiento ante lo indicado durante las primeras sesiones. Conforme fue avanzando el desarrollo de la terapia, siguió interactuando en el transcurso de estas, pero en lugar de cuestionamientos, ahora compartía experiencias que empezaba a experimentar utilizando los conocimientos antes cuestionados. Todos estos avances eran corroborados cada vez con Guadalupe durante las citas con esposas.

Se observo que entre él y Guadalupe mejoró su relación, comentando durante la última entrevista que se tuvo, con el fin de verificar el efecto del trabajo terapéutico, que han tomado la “extraña” decisión de divorciarse, ya que prefieren estar juntos por que quieren y no porque están casados. Me pareció extraño, pero los observe tranquilos y sonrientes y Carlos afirmaba con la cabeza, mientras que comentaba que así ya quedaba todo a nombre de Guadalupe y los niños, ya que recordaba, que cuando han tenido problemas, ese era un tema conflictivo, ya que él no estaba a dispuesto a ceder nada. Menciona que ya no quiere tener nada a su nombre y que prefriere que de una vez quede así, en manos de Guadalupe y de los niños. Se les comentó que si esa era la intención (la reescrituración de bienes) podría utilizarse otro medio como la donación o la cesión de bienes, a lo que contestaron que no, que quieren saber que están juntos por que se sienten bien y porque se quieren y no por que lo dice un papel.

Guadalupe refiere que han estado bien, que han existido conflictos a los que ella califica como menores, los cuales han ido desde la toma de decisión a que lugar ir a pasear hasta qué programa o película quieren ver, los cuales han resuelto favorablemente pero que no han vuelto las situaciones violentas;



además comenta que la relación se ha vuelto negociadora y es como han estado resolviendo sus conflictos. Mencionan que la tensión a nivel individual ha disminuido por lo que se sienten menos cargados emocionalmente, a lo que Carlos añade que ya no permite ir guardando emociones negativas, y si no está de acuerdo con algo, lo platica en el momento con Guadalupe, lo cual se traduce en una relación menos tensa y con mayor facilidad para resolver diferencias porque se resuelven en el momento en que surgen.

En este momento están a punto de iniciar el Taller de Escuela para padres, el cual tiene duración de un mes, por que creen que ahora necesitan fortalecer lazos con sus hijos, ya que no habían podido por estar pendiente de la relación violenta por la cual atravesaban.

## 5.2.2. ESTUDIO DE CASO #2. ENRIQUE

EDAD: 32 Años

ESTADO CIVIL: Casado

NÚMERO DE HIJOS: 2

OCUPACIÓN: Cheff

ESCOLARIDAD: Técnico en Gastronomía

| RESULTADOS                                   | FRECUENCIA   | SIGNIFICADO  |
|--|--|--|
| <b>Al inicio del Modelo de Intervención</b>  | 20% - Siempre<br>55% - Frecuentemente<br>15% - Algunas veces<br>10% - Casi nunca | 50% - nada violento<br>35% - poco violento<br>15% - algo violento                |
| <b>Al terminar el Modelo de intervención</b> | 15% - Algunas veces<br>70% - Casi nunca<br>15% - Nunca                           | 50% - poco violento<br>45% - algo violento<br>5% - violento                      |
| <b>Primera cita de verificación</b>          | 5% - Algunas veces<br>65% - Casi nunca<br>30% - Nunca                            | 5% - poco violento<br>65% - algo violento<br>25% - violento<br>5% - muy violento |
| <b>Segunda cita de verificación</b>          | 40% Casi nunca<br>60% Nunca  | 5% poco violento<br>45% algo violento<br>35% violento<br>15% muy violento        |
| <b>Tercera cita de verificación</b>          | 40% Casi nunca<br>60% Nunca  | 25% algo violento<br>25% violento<br>50% muy violento                            |
| <b>Cuarta cita de verificación</b>           | 20% Casi nunca<br>80% Nunca  | 5% algo violento<br>35% violento<br>60% muy violento                             |

En el caso de Enrique, según los cuestionarios, se observa que existe disminución en el número de conductas violentas emitidas hacia su pareja así como también se observa el cambio de percepción acerca del daño que produce a su pareja. Sin embargo, esta información no ha sido posible corroborarla ya que Sandra, su esposa, dejó de asistir a las entrevistas con esposas a mitad del tratamiento psicológico.

Los cambios que han sido posibles detectar son por ejemplo el hecho de que cuando se inició el tratamiento, trabajaba únicamente fines de semana por lo que se sentía poco aprovechado respecto a lo que se había preparado dentro de su profesión como Chef; durante el transcurso del tratamiento fue capaz de ir a pedir trabajo a un restaurante ubicado en un hotel de Reforma, situación que no había podido hacer desde hace seis años; sin embargo en cuanto al tema que nos ocupa, no existen cambios posibles observables ya que aunque él manifiesta que su conducta violenta ha disminuido, no es posible tener la certeza de que así sea, ya que una de las características de los hombres golpeadores es el minimizar, negar y evadir la responsabilidad por sus actos violentos; por lo que al no tener el testimonio de la esposa, no me encuentro con elementos válidos para asegurar que así es. En cuanto a la situación de infidelidad que existía al inicio del tratamiento, esta continúa, por lo que al menos ese problema dentro de su relación con su esposa, no ha sido solucionado. En cuanto a Sandra, después de la última sesión a la que asistió y durante la cual entró en crisis, no se ha vuelto a reportar, ni siquiera contesta llamadas o mensajes que he hecho con la finalidad de establecer una nueva cita y poder verificar los datos dados por Enrique. Por lo que actualmente solo cuento con lo dicho por él.

### 5.2.3. ESTUDIO DE CASO #3. ALEJANDRO

EDAD: 31 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 3  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Bachillerato

| RESULTADOS                                   | FRECUENCIA  | SIGNIFICADO   |
|--|---|---|
| <b>Al inicio del Modelo de Intervención</b>  | 60% - Siempre<br>25% - Frecuentemente<br>10% - Algunas veces<br>5% - Casi nunca | 65% - nada violento<br>25% - poco violento<br>10% - algo violento |
| <b>Al terminar el Modelo de intervención</b> | 40% - Casi nunca<br>60% - Nunca   | 35% - algo violento<br>50% - violento<br>15% - muy violento       |
| <b>Primera cita de verificación</b>          | 10% - Algunas veces<br>30% - Casi nunca<br>60% - Nunca                          | 60% - algo violento<br>35% - violento<br>5% - muy violento        |
| <b>Segunda cita de verificación</b>          | 20% Casi nunca<br>80% Nunca   | 45% violento<br>55% muy violento                                  |
| <b>Tercera cita de verificación</b>          | 10% Casi nunca<br>90% Nunca   | 20% violento<br>80% muy violento                                  |
| <b>Cuarta cita de verificación</b>           | 100% Nunca  | 100% muy violento   |

En el caso de Alejandro, se observó que disminuyó el número de conductas violentas que emitía hacia su esposa al inicio del tratamiento, así como, también cambió la percepción que él tenía acerca del daño que le producía a su pareja con su conducta violenta.

En las entrevistas con esposas, Claudia mencionó que el encierro ha terminado, ya que ella actualmente se dedica a llevar y a traer a los niños de la escuela, así como de la compra de las cosas que hacen falta en el hogar (abarrotes, comida, etc.).

Alejandro menciona, que su relación ha mejorado desde que ya no tiene que ocuparse de estas labores; dice sentirse aliviado, ya que cuando las realizaba se encontraba con mucha presión por el tiempo y el trabajo. Respecto al encierro involuntario al que forzaba a su esposa, al principio del modelo de intervención lo manejaba como error, ya que, según él, no se percataba de que la dejaba encerrada. Sin embargo, en la segunda cita de verificación, se mostró apenado cuando Claudia tocó el tema y a esto añadió que ahora reconoce que estaba fuera de toda lógica y que no tenía derecho de encerrar a Claudia en su casa.

Por lo que respecta a cambios, éste es uno de los más importantes ya que Claudia prácticamente estaba incapacitada para hacer cualquier cosa, inclusive en caso de una emergencia. Comentan que la relación se ha vuelto más llevadera entre los dos, que ya no existe esa tensión que existía hace algunos meses, por lo que han podido mejorar por mucho su relación de pareja, ya que él comenta que ha cambiado su actitud en cuanto a su esposa y además con la gente en la calle. Menciona que ya no se siente como en un “hervidero” que en cualquier momento quemaba al más cercano, sin importar quien fuera. Comenta Claudia, que la situación se ha ido dando poco a poco, pero que no quiere cantar victoria por que siente que aunque el cambio sigue hasta hoy, siente que es prematuro predecir cuánto va a durar.

#### 5.2.4. ESTUDIO DE CASO #4. JOSÉ

EDAD: 28 Años  
 ESTADO CIVIL: Casado  
 NÚMERO DE HIJOS: 2  
 OCUPACIÓN: Taxista  
 ESCOLARIDAD: Secundaria

| RESULTADOS                                   | FRECUENCIA  | SIGNIFICADO   |
|--|---|---|
| <b>Al inicio del Modelo de Intervención</b>  | 80% - Siempre<br>20% - Frecuentemente   | 90% - nada violento<br>10% - poco violento                        |
| <b>Al terminar el Modelo de intervención</b> | 25% - Frecuentemente<br>75% - Algunas veces                                   | 10% - nada violento<br>65% - poco violento<br>25% - algo violento |
| <b>Primera cita de verificación</b>          | 15% - Frecuentemente<br>30% - Algunas veces<br>50% - Casi nunca<br>5% - Nunca | 50% - algo violento<br>50% - violento                             |
| <b>Segunda cita de verificación</b>          | 60% Algunas veces<br>40% Casi nunca   | 15% algo violento<br>55% violento<br>30% muy violento             |
| <b>Tercera cita de verificación</b>          | 15% Algunas veces<br>85% Casi nunca   | 5% algo violento<br>30% violento<br>65% muy violento              |
| <b>Cuarta cita de verificación</b>           | 30% Casi nunca<br>70% Nunca   | 10% violento<br>90% muy violento                                  |

En el caso de José disminuyó la frecuencia en las que él emitía conductas violentas hacia su pareja, así como también cambió la percepción del daño que le producía a su pareja con estas mismas conductas violentas.

Los principales cambios observables y corroborados en él están el que al principio del modelo de intervención condenaba mucho la actitud de Alma, respecto a que no había aprendido a ser buena esposa a pesar de sus esfuerzos por que lo hiciera. A lo que en la última sesión del tratamiento, comento que quien tenía que aprender a ser “buen esposo o por lo menos esposo” era él, ya que era lo que a él le tocaba hacer y que si a ella le correspondía hacer algo para mejorar ó no, esa era su decisión. Por lo que es detectable el hecho de que se este haciendo cargo de su propia responsabilidad y ha cesado la necesidad de control del accionar del otro. Siendo este un punto básico en su rehabilitación.

Alma refiere que la relación ha mejorado debido a que ya no siente la presencia de él en cada cosa que ella realiza, ya no esta verificando que las cosas se hagan ó no y de qué forma se realizan, por lo que ella siente que puede actuar con más libertad en lo que respecta a las labores domésticas y a lo referente con los hijos. José menciona que ya no siente el enojo que sentía al principio, comenta que era una sensación extraña ya que estaba enojado y no sabía el por qué. Comenta que esto le ha ayudado, inclusive, en su trabajo, ya que por esta situación de enojo que sentía tenía poca tolerancia para realizarlo, por lo que constantemente tenía altercados en la calle con gente desconocida por situaciones tales, como que se le metieran sin avisarle con las luces direccionales, o que otro taxista le ganara el pasaje o hasta con compañeros de a base en la que esta ya fuera por diferencias de opinión o por que de repente las burlas o los juegos se pasaban de tono y José no lo aguantaba.

En cuanto a Alma, menciona que estas últimas semanas ha estado dejando solicitudes de trabajo, ya que entre los dos llegaron al acuerdo que ella tenía que trabajar, porque en algunas ocasiones el dinero no les alcanza conviniendo ambos, que no les caería mal una entrada extra.

Coincidieron en que la relación se ha vuelto menos tensa y que inclusive esto ha repercutido en los niños, a los cuales los observan más tranquilos y

seguros. Refieren que lo aprendido dentro del modelo de intervención, se ha aplicado también hacia sus hijos, por lo que aseguran la relación entre toda la familia ha mejorado.

### **5.3 CONCLUSIONES**

Se pudo observar que en el caso de los cuatro participantes, desde su niñez aprendieron dentro del nivel microsistema (definido por Bronfenbrenner y por Jorge Corsi) a resolver sus conflictos interpersonales con ayuda de métodos violentos donde, como lo menciona Jorge Corsi (1987), la violencia se trata de un comportamiento aprendido, el cual se transmite de una generación a otra a través de los canales habituales tales como son el juego, la familia y los espacios educativos.

Dentro de los métodos violentos que utilizaban para poder lograr los objetivos que se habían propuesto iban desde el maltrato psicológico, al tratar con burlas, humillaciones y ofensas a sus compañeras; pasando por el maltrato económico, donde condicionaban comportamientos y actitudes a sus parejas a cambio de dinero o bien ejerciendo un absoluto control acerca de la manera en que se gastaba el dinero que dejaban en casa; el maltrato sexual, donde se incluyen actitudes posesivas y celosas de los hombres participantes hacia sus parejas, llegando inclusive a la violación marital; y por último pero no menos grave, el maltrato físico, el cual incluía una serie de repertorios conductuales que van desde los jalones de pelo, pellizcos, empujones, golpes con el puño, patadas, hasta el herir con arma blanca (cuchillos, desarmadores).

Tal como lo menciona Torres (2000), en el común de los casos, fue posible detectar cómo se presentaban una a una, las etapas descritas y definidas dentro del círculo de violencia (fase de acumulación de tensión, fase aguda y fase de luna de miel). Donde además se detectó que no existe un tiempo de duración definido para cada una de las fases, observando además que este tiempo varía, como puede ser prolongado puede ser muy breve por lo que ni siquiera la persona que ejerce el acto violento lo puede predecir.



Pude constatar que la violencia, tal como lo menciona Jorge Corsi (1995), tiene que ver con una situación de desigualdad de poder ya sea real o no; una desigualdad que puede representar un terreno fértil para que la violencia se dé es la visión tradicional de género, ya que como lo define Marta Lamas (1996), el género es una la interpretación social de la diferencia sexual, donde lo femenino aparece subordinado y desvalorizado respecto a lo masculino, es en estas interpretaciones sociales donde se ha validado la violencia como un método preventivo y correctivo y donde este valor le ha sido conferido al hombre sobre la mujer y sobre los hijos. Además que desde el género se han hilvanado los modelos y todo tipo de estereotipos acerca de cómo debe comportarse un hombre y una mujer así como las situaciones que cada cual “debe” estar dispuesto a aguantar y a permitir. Bajo esta lógica del “deber ser” se instituye que la mujer al tener un hijo debe permanecer en casa y el hombre debe salir de la casa para obtener los medios físicos y económicos para seguir adelante, esto genera otra desigualdad, en este caso económica la cual puede seguir facilitando que la condición violenta se presente ya que como Rubin (1975) menciona la subordinación de las mujeres es producto de las relaciones que organizan y producen la sexualidad y el género.

Otra de las cosas que pude comprobar es que estos hombres se encuentran restringidos emocionalmente, tal como lo menciona Jorge Corsi (1990); pude observar que tienen una gran dificultad para expresar sus sentimientos, inquietudes, temores, dudas, confusiones así como la dificultad para manejar y controlar sus emociones; lo cual puede ser generado debido a que fueron restringidos desde niños, desde ese entonces no se les permitió la sana expresión de sus sentimientos, ya que cuando intentaban hacerlos, recibían desde burlas hasta regaños, por lo que optaron por ocultarlos o transformarlos en violencia para no mostrar una imagen débil o femenina ante los demás, ya que como menciona Badinter (1993), la identidad masculina se construye por oposición, por un proceso de diferenciación de lo femenino, lo cual hace que la masculinidad sea más una reacción que un proceso de identificación ó como Stoller (1968) y Dio Bleichmar(1985), han sostenido que la masculinidad es secundaria, que se crea, que se construye a partir de los esfuerzos de al diferenciación de la madre. Por lo que al final perdieron la

capacidad sus propios sentimientos y emociones confundiéndolos o enmascarándolos en forma de ira y enojo.

Entre las características de estos hombres que fueron observadas, además de la restricción emocional, fueron el que provienen de una familia de origen en donde se protagonizó ya fuera como víctimas o como testigos de situaciones de maltrato, sostenían un conjunto de creencias basados en mitos y estereotipos respecto a la inferioridad de la mujer, se encontraban emocionalmente aislados, usaban frecuentemente racionalizaciones para justificar su conducta violenta, tenían dificultad para solicitar ayuda; mostraban arrepentimiento y sentimiento de culpa después de la fase aguda del círculo de violencia, externalizan la culpa hacia sus compañeras o a factores externos, minimizan y negaban la importancia de su accionar violento, bajo nivel de autoestima, dependencia, conductas posesivas y celos; se pudieron observar también discrepancias entre su comportamiento público y privado, conductas para controlar, manipulación, resistencia al cambio y la inhabilidad para resolver los conflictos de manera no violenta. Todas estas características son mencionadas por autores tales como Jorge Corsi (1987), David Adams (1988) y Mónica Dohmen (1995).

Una de las problemáticas que observe al tratar de aplicar este modelo de intervención fue que la respuesta de parte de estos hombres no es homogénea, el interés por tratar esta problemática es muy bajo, ya que no es común encontrar hombres interesados en participar en este tipo de intervenciones y una vez ya dentro, la deserción es alta por lo que el número de hombres que asumen plenamente el desafío del cambio es numéricamente muy pequeño, en relación con las cifras, cada vez en aumento, mostradas respecto a la violencia doméstica en nuestro país, esto se relaciona con la no asunción de responsabilidad de sus actos y/o consideran que actúan haciendo lo correcto, “ella me provocó” “Que quería que hiciera, lo que todo hombre debe hacer, sentar la autoridad” y dado que los actos que fundamentan las acciones masculinas son incuestionados, no hay manera de que ellos puedan fácilmente reconocer errores y pedir ayuda. Solo la solicitan cuando su mujer lo abandona o interpone la demanda de divorcio, o lo acusa de maltrato.

No obstante la dificultad que el hombre golpeador tiene para admitir la responsabilidad que le corresponde en estas situaciones de violencia que comete hacia su pareja, experimenta una confusa sensación de que “algo no funciona”. Algunos de ellos expresaron, después de un tiempo de tratamiento, que sabían que había algo en ellos que originaba las situaciones de violencia. A este “saber” que no podían conceptualizar se le suma la dificultad de disponer de servicios especializados de atención para hombres, los cuales son sumamente escasos en los países en los que funcionan como en España y Argentina, e inexistentes en la mayoría, ya que cuando en una comunidad existe una oferta de servicios clara, se produce la consiguiente demanda que, en el tema de violencia masculina, esta oculta y alcanza cifras alarmantes, dada la gran desproporción entre el número de mujeres víctimas de violencia que piden ayuda y los hombres golpeadores que hacen lo propio.

Una vez ya integrado el grupo e iniciado el Modelo de Intervención fue posible ir comprobando los cambios de conducta que pudieron manifestarse en el mismo espacio terapéutico tales como:

- Actitudes solidarias ante un compañero en situación de crisis,
- Expresión no violenta de sentimientos,
- Gestos y demostraciones de afecto que antes del modelo de intervención no se hubieran permitido,
- Se observó también una creciente responsabilidad por los efectos de su comportamiento violento y el esfuerzo para buscar y aplicar alternativas de resolución de conflictos, no siempre exitosas, pero que lo instalan en un lugar diferente del inicial: en vez de presentarse como una víctima pasiva de las “provocaciones” externas, ahora puede pedir ayuda porque “algo no les sale”.

Al revisar los cuestionarios resueltos antes de iniciar el Modelo de Intervención, después de terminado y a un mes de haber concluido se puede observar que la frecuencia con la que estos hombres resolvían sus conflictos y diferencias de manera violenta y la frecuencia con la que hoy lo hacen ha

disminuido de manera marcada; en cuanto al significado y la percepción que ellos tenían del daño que causan a su pareja antes de iniciado el proceso de intervención ha aumentado significativamente después de haber participado en el Modelo. Por los resultados obtenidos y reseñados considero que la hipótesis: “Los hombres golpeadores que participen en el modelo psicológico de intervención propuesto, disminuirán en cantidad y cambiaran en significado las conductas violentas hacia sus parejas”. Se encuentra apoyada y fundamentada.

En cuanto al trabajo llevado a cabo con sus parejas, refieren estar contentas con la nueva interacción que se ha establecido entre ellas y sus esposos. Sin embargo, están temerosas de que una vez terminado el tratamiento y al pasar del tiempo, ellos tengan alguna recaída.

Esto alerta en el sentido de trabajar con ellas un empoderamiento personal donde se sientan parte de este cambio, puesto que se han ensayado nuevas formas de comunicación no violentas y de resolución de conflictos con una visión de ganar ambos.

Los cambios son lentos, a veces difíciles y dolorosos, pero no imposibles. Al menos es lo que puedo decir después de todo el trabajo realizado con estos hombres.

## Bibliografía Capítulo 5

- Adams, D (1986) Counseling men who batter: a profeminist análisis of five treatment models American Psychological Association, Estados Unidos
- Badinter, G (1993) ¿Dónde empieza mi universo?. Aportes sobre la violencia de género Paidos, México
- Corsi, J (1987) Violencia familiar: aspectos psicosociales y asistenciales del hombre golpeador Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (1990) El modelo masculino tradicional Editorial Paidos, Buenos Aires
- Corsi, J (comp) (1995) Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención Editorial Paidos, Buenos Aires
- Dio Bleichmar, E (1985) Los pies de la ley en el deseo femenino Editorial Paidos, Buenos Aires
- Dohmen, M (1995) Violencia masculina en la pareja Editorial Paidos, Buenos Aires
- Lamas, M (comp) (1996) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM; México
- Rubin, G (1975) The traffic in women Rayna Reiter Ed, Nueva York
- Stoller, R (1968) Sex and gender Jason Ed, Nueva York
- Torres, M (2000) La violencia en casa Editorial Paidos, México

**Anexo 1.** Con este cuestionario, el cual se aplicará al hombre golpeador, se pretende cuantificar las veces en que se presenta la conducta a lo largo de un mes. Aplicándose antes y después del modelo de intervención.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que las realiza con su pareja. Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

| A mi pareja.....  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| <b>Violencia Psicológica</b>  |   |   |   |   |   |
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   |   |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   |   |   |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   |   |   |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   |   |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Física</b>   |   |   |   |   |   |
| 6.- La empujo   |   |   |   |   |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   |   |   |   |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   |   |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   |   |   |   |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Sexual</b>   |   |   |   |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   |   |   |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   |   |   |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   |   |   |   |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   |   |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Económica</b>  |   |   |   |   |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   |   |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   |   |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   |   |   |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   |   |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   |   |   |

**Anexo 2.** Con este cuestionario se pretende cotejar los datos dados por el hombre golpeador y los datos que nos puede ofrecer su pareja. Aplicándose antes y después del modelo de intervención.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que su pareja las realiza en contra suya. . Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

| Mi pareja.....   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|--|---|---|---|---|---|
| <b>Violencia Psicológica</b>   |   |   |   |   |   |
| 1.- Descalifica mi opinión constantemente  |   |   |   |   |   |
| 2.- Se burla de mi manera de ser   |   |   |   |   |   |
| 3.- Se burla de mi apariencia física   |   |   |   |   |   |
| 4.- Me grita cuando espera a que me someta   |   |   |   |   |   |
| 5.- Controla mis amistades y mis salidas   |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Física</b>  |   |   |   |   |   |
| 6.- Me empuja  |   |   |   |   |   |
| 7.- Me jala del brazo  |   |   |   |   |   |
| 8.- Me jala del pelo   |   |   |   |   |   |
| 9.- Me pellizca alguna parte de su cuerpo  |   |   |   |   |   |
| 10.- Me da un puñetazo   |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Sexual</b>  |   |   |   |   |   |
| 11.- Me obliga a tener relaciones sexuales, aunque yo no esté de acuerdo.                            |   |   |   |   |   |
| 12.- Me cela con familiares, amistades o vecinos   |   |   |   |   |   |
| 13.- Controla la ropa que uso  |   |   |   |   |   |
| 14.- Falta al trabajo para controlar mis actividades   |   |   |   |   |   |
| 15.- Tiene comunicación con mis amistades para verificar lo que dije que hice                        |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Económica</b>   |   |   |   |   |   |
| 16.- No sé cuánto gana   |   |   |   |   |   |
| 17.- No sé cuánto gasta  |   |   |   |   |   |
| 18.- Condiciona la cantidad de dinero que me da para el gasto, a cambio que se haga lo que él quiere |   |   |   |   |   |
| 19.- Niega dinero aún cuando sabe que hace falta si se siente enojado                                |   |   |   |   |   |
| 20.- Controla estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.                |   |   |   |   |   |

**Anexo 3.** Con este cuestionario se pretende determinar el significado que tiene para él su conducta violenta. Aplicándose antes y después del modelo de intervención.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.

| Si yo a mi pareja.....  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| <b>Violencia Psicológica</b>  |   |   |   |   |   |
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   |   |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   |   |   |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   |   |   |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   |   |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Física</b>   |   |   |   |   |   |
| 6.- La empujo   |   |   |   |   |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   |   |   |   |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   |   |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   |   |   |   |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Sexual</b>   |   |   |   |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   |   |   |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   |   |   |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   |   |   |   |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   |   |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   |   |   |   |   |
| <b>Violencia Económica</b>  |   |   |   |   |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   |   |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   |   |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   |   |   |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   |   |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   |   |   |

**Anexo 4.** Con este cuestionario se pretende determinar el significado que tiene para la pareja del hombre golpeador la conducta violenta de este. Aplicándose antes y después del modelo de intervención.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.



Mi pareja.....

1 2 3 4 5

#### Violencia Psicológica

- 1.- Descalifica mi opinión constantemente
- 2.- Se burla de mi manera de ser
- 3.- Se burla de mi apariencia física
- 4.- Me grita cuando espera a que me someta
- 5.- Controla mis amistades y mis salidas

#### Violencia Física

- 6.- Me empuja
- 7.- Me jala del brazo
- 8.- Me jala del pelo
- 9.- Me pellizca alguna parte de su cuerpo
- 10.- Me da un puñetazo

#### Violencia Sexual

- 11.- Me obliga a tener relaciones sexuales, aunque yo no esté de acuerdo.
- 12.- Me cela con familiares, amistades o vecinos
- 13.- Controla la ropa que uso
- 14.- Falta al trabajo para controlar mis actividades
- 15.- Tiene comunicación con mis amistades para verificar lo que dije que hice

#### Violencia Económica

- 16.- No sé cuánto gana
- 17.- No sé cuánto gasta
- 18.- Condiciona la cantidad de dinero que me da para el gasto, a cambio que se haga lo que él quiere
- 19.- Niega dinero aún cuando sabe que hace falta si se siente enojado
- 20.- Controla estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.

## **Anexo 5**

Nombre completo:

Domicilio:

Teléfono:

Domicilio Laboral:

Teléfono:

Edad:

Estado Civil:

1.- Actual

2.- Anterior

3.- si es divorciado o voluntario o necesario

Hijos:

Escolaridad:

Ocupación:

Esposa- pareja

Nombre completo:

Domicilio:

Teléfono:

Domicilio Laboral:

Teléfono:

Edad:

Estado Civil:

1.- Actual

2.- Anterior

3.- si es divorciada o voluntario o necesario

Hijos:

Escolaridad:

Ocupación:

1.- Convive con su pareja, ¿Desde cuándo?

2.- En caso de estar separado, ¿Desde cuándo?

3.- Alguna vez usted:

a) se burlo de su mujer

b) le gritó

c) la insulto

d) la culpo de los problemas existentes

e) le dijo "loca", "bruta", "puta", "estúpida"

f) la amenazo con violencia

g) la crítico como madre, esposa, trabajadora

h) la amenazo con maltratar a los hijos ó a un miembro de la familia

i) hizo cosas para atemorizarla

j) la empujo, tiro del pelo o abofeteo

K) la inmovilizó y golpeo

l) la agredió con armas u otros objetos

m) se burlo de su sexualidad

n) exigio sexo con amenazas

4.- En el último episodio de violencia usted cometió:

- a) V. Física
- b) V. Psicológica
- c) V. Sexual

5.- Describa las circunstancias en que se produjo:

6.- ¿Cuánto tiempo hace que usted ejerce violencia contra su mujer?

7.- ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen los episodios de violencia?

8.- ¿Cuántas veces después del episodio de violencia, su mujer necesito atención médica?

9.- ¿Qué tipo de atención fue necesaria?

10.- ¿Alguna vez fue necesaria la intervención de la policía?

11.- ¿Alguna vez los episodios de violencia ocurrieron cuando usted estaba bajo el efecto del alcohol o el efecto de estimulantes?

12.- ¿Hay antecedentes de alcoholismo en su familia?

13.- ¿Cuáles son sus hábitos de bebida (frecuencia/cantidad diaria)?

14.- ¿Acostumbra tomar medicamentos relajantes o estimulantes?

15.- ¿Usted piensa que tiene algún problema de drogodependencia o alcoholismo?

16.- ¿Cómo esta constituida su familia de origen?

17.- ¿Usted recuerda que su padre amenazara, despreciara, insultara o pegara a su madre?

18.- ¿Cuándo usted era niño le amenazaban, despreciaban, insultaban o pegaban ó ejercían algún tipo de maltrato contra usted?, ¿Quién?

19.- ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?

20.- ¿Usted ha sido arrestado alguna vez?, ¿Por qué motivo?

21.- últimamente usted se ha sentido:

- a) mucha tensión
- b) insomnio
- c) enfermedades cardiovasculares
- d) enfermedades digestivas
- e) disfunciones sexuales
- f) otro, ¿cuál?

22.- ¿Alguna vez usted ha tenido ideas de suicidio?

23.- ¿Alguna vez usted ha tenido intensa depresión?

24.- ¿Tiene usted antecedentes personales de:

- a) desvanecimientos
- b) pérdida de conciencia
- c) epilepsia

25.- ¿Qué actitud adopta usted cuando esta enfermo?

26.- ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico? ¿Por qué motivo?

27.- ¿Ha cambiado frecuentemente de trabajo?

28.- ¿Soporta mucha tensión en el trabajo?

29.- ¿Estuvo alguna vez desocupado? ¿Por cuánto tiempo?

30.- ¿Tiene dificultades en su desempeño laboral?

31.- ¿Pertenece algún club o asociación social?

32.- ¿Tiene amigos a los que frecuenta?

33.- ¿Sus amigos son:

- a) exclusivamente suyos
- b) de todo el grupo familiar
- c) de la pareja

34.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer?

35.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de hombre?

36.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?

37.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que su pareja no ha alcanzado?

38.- ¿Cómo debe ser la relación de pareja?

39.- ¿Existe planificación familiar en su pareja? ¿Qué método usa? ¿Por decisión de quién?

40.- ¿Habitualmente quién inicia la relación sexual con su pareja?

41.- ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto al deseo sexual?

42.- ¿Cuándo no es correspondido qué hace?

43.- Describa cómo se siente después de los episodios de violencia

44.- ¿Tiene remordimientos ó sensación de culpa?

45.- ¿Intenta se perdonado?

46.- ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia?

47.- ¿Qué espera obtener del Modelo de Intervención Psicológica en el que va a participar?

49.- En su caso particular, cuál cree que son las causas del desencadenamiento de la violencia.

50.- ¿Qué esta dispuesto a hacer para modificarlas?

## **Anexo 6**

### Modelo de Intervención Psicológico Propuesto

| # | Tema | Objetivo | Dinámica                  | Nivel | T |
|---|------|----------|---------------------------|-------|---|
|   |      | Conocer  | Relato de cada uno de los |       |   |

|   |                                    |   |  |  |       |
|---|------------------------------------|---|--|--|-------|
| 1 | Presentación de los participantes  | los participantes de la investigación y presentar el modelo de intervención.  | participantes, refiriéndose a datos generales, por qué están participando y qué esperan del proyecto         | Individual   | 2 hrs |
| 2 | ¿Por qué estamos aquí?             | Reconocer los actos violentos de los asistentes hacia sus parejas   | Relato de cada uno de los participantes, refiriéndose a los episodios violentos que han vivido con su pareja | Individual<br>Microsistema                               | 2 hrs |
| 3 | ¿Quiénes y cómo somos los hombres? | Los participantes describirán los patrones de masculinidad bajo los cuales han sido formados                            | Mitos y prejuicios de cómo debe ser un hombre, subrayando cualidades y defectos dentro de este parámetro     | Macrosistema<br>Exosistema<br>Microsistema               | 2 hrs |
| 4 | Masculinidad y violencia           | Los asistentes reconocerán la relación que guarda la masculinidad con la violencia entre ellos mismos y hacia los demás | Recuerdos de mi niñez, ¿Cómo aprendí a ser hombre?   | Individual   | 2 hrs |
| 5 | Mi padre, ¿Soy yo?                 | Analizar la imagen del padre en la conformación de la propia masculinidad.  | Relatar una historia titulada: "Mi padre y yo"   | Microsistema<br>Individual                               | 2 hrs |
| 6 | ¿Me gustaría ser mujer?, Sí/No     | Detectar la valoración que los participantes tienen hacia lo femenino y las mujeres                                     | Los asistentes anotarán, desde su perspectiva, los pros y contras de ser mujer                               | Macrosistema<br>Exosistema<br>Microsistema<br>Individual | 2 hrs |
|   | Si fueras mujer,                   | Detectar mitos y prejuicios que   | Los asistentes anotarán, desde su perspectiva, las características físicas y                                 | Macrosistema<br>Exosistema                               | 2 hrs |

|    |                                      |  |   |  |       |
|----|--------------------------------------|--|---|--|-------|
| 7  | ¿Cómo serías?                        | intervienen en lo que los participantes esperan cómo debe ser una mujer Reconocer y analizar mitos y/o justificaciones de los hombres golpeadores para ejercer violencia hacia su pareja | emocionales (positivas/negativas) que consideren que ellos cubrirían si fueran mujeres de ser mujer | Microsistema<br>Individual                               |       |
|    |                                      |  | Que los participantes expresen los motivos y/o razones por los cuales agraden a sus parejas         | Macrosistema<br>Exosistema<br>Microsistema<br>Individual | 2 hrs |
| 8  | ¿Por qué soy violento con mi pareja? |  |   |  |       |
| 9  | ¿Cómo solucionar conflictos?         | Mostrar que los conflictos pueden ser resueltos de diferente manera  | Los dos escenarios (El escenario real y el escenario imaginario)                                    | Microsistema<br>Individual                               | 2 hrs |
|    |                                      | Mostrar a los participantes cómo lograr la solución de conflictos sin tener que recurrir a la violencia  | Exposición acerca de la asertividad   | Individual   | 2 hrs |
| 10 | Asertividad                          | Detectar miedos e inseguridades incompatibles con la masculinidad tradicional  | Costos de mantenerse dentro de la masculinidad dura y discutir la posibilidad de algunos cambios    | Macrosistema<br>Exosistema<br>Microsistema<br>Individual | 2 hrs |
| 11 | Autoestima                           | Realizar un inventario acerca de lo bueno y lo malo que les dejó el modelo de intervención   | Me voy de viaje   | Individual   | 2 hrs |
| 12 | Cierre, ¿Qué me llevo?               |  |   |  |       |

## Anexo 7. Estudio de caso 1. CARLOS (los nombres reales han sido cambiados)

Nombre completo: *Carlos*

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*



Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 34 años

Estado Civil Actual: Casado

(si es divorciado) o voluntario o necesario

Hijos: 2/ Carlos (10 años), Guadalupe (4 años)

Escolaridad: Secundaria

Ocupación: Comerciante

Esposa- pareja

Nombre completo: Guadalupe

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 32 años

Estado Civil Actual: Casada

(si es divorciada) o voluntario o necesario

Hijos: 2/ Carlos (10 años), Guadalupe (4 años)

Escolaridad: Secundaria

Ocupación: Hogar

1.- Convive con su pareja, ¿Desde cuándo?: Sí, desde hace 13 años

2.- En caso de estar separado, ¿Desde cuándo?: \*\*\*\*\*

3.- Alguna vez usted:

a) se burlo de su mujer: Sí

b) le gritó: Sí

c) la insulto: Sí

d) la culpo de los problemas existentes: No

e) le dijo "loca", "bruta", "puta", "estúpida": Sí

f) la amenazo con violencia: Sí

g) la crítico como madre, esposa, trabajadora: No

h) la amenazo con maltratar a los hijos ó a un miembro de la familia: Sí

i) hizo cosas para atemorizarla: Sí

j) la empujo, tiro del pelo o abofeteo: Sí

K) la inmovilizó y golpeo: No

l) la agredió con armas u otros objetos: No

m) se burlo de su sexualidad: No

n) exigió sexo con amenazas: No

4.- En el último episodio de violencia usted cometió:

a) V. Física: Sí

b) V. Psicológica: Sí

c) V. Sexual: No

5.- Describa las circunstancias en que se produjo: *“un día antes de navidad, estaba yo acostado en la cama viendo la tele, entonces llega ella a reclamarme que andaba con otras viejas, o sea que andaba yo de pirujo, me siguió insultando. Ella agarró una lámpara que estaba en el buró, al lado de la cama, y me la aventó. Entonces yo agarré la lámpara y la aventé contra el closet para romperla. A veces, como ese día, de la nada, surge cualquier cosa y nos enojamos. Ella es muy celosa, siempre anda tras de mí y saca sus propias conclusiones de lo que hago. Para ella siempre ando con otras viejas”.*

6.- ¿Cuánto tiempo hace que usted ejerce violencia contra su mujer?: *Como 10 años.*

7.- ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen los episodios de violencia?: *Desde hace tres años se han recrudecido, más o menos una o dos veces a la semana y es que me pongo un poco violento, trato que ella haga lo que yo le digo.*

8.- ¿Cuántas veces después del episodio de violencia, su mujer necesito atención médica?: *Nunca*

9.- ¿Qué tipo de atención fue necesaria?: *\*\*\*\*\**

10.- ¿Alguna vez fue necesaria la intervención de la policía?: *No*

11.- ¿Alguna vez los episodios de violencia ocurrieron cuando usted estaba bajo el efecto del alcohol o el efecto de estimulantes?: *Algunas veces estaba tomado, otras estaba en mi juicio.*

12.- ¿Hay antecedentes de alcoholismo en su familia?: *No*

13.- ¿Cuáles son sus hábitos de bebida (frecuencia/cantidad diaria)?: *unas cuatro cervezas a la semana. Un poco más si hay alguna fiesta.*

14.- ¿Acostumbra tomar medicamentos relajantes o estimulantes?: *No*

15.- ¿Usted piensa que tiene algún problema de drogodependencia o alcoholismo?: *Ahora no, pero cuando tenía 15 años, fui adicto a la marihuana, pero la deje a los 22 y no la he vuelto a fumar.*

16.- ¿Cómo esta constituida su familia de origen?: *Era mi papá, mi mamá, 5 hermanas y yo. Yo soy el mayor. Mi papá dejo a mi mamá cuando éramos todos chiquitos, yo tuve que entrarle al trabajo desde muy chico para ayudar a mi jefa a sacar a mis hermanas adelante.*

17.- ¿Usted recuerda que su padre amenazara, despreciara, insultara o pegara a su madre?: *Sí, todo el tiempo, y era peor cuando él llegaba tomado por que por nada golpeaba a mi mamá y si a mi se me ocurría meterme también me tocaba.*

18.- ¿Cuándo usted era niño le amenazaban, despreciaban, insultaban o pegaban ó ejercían algún tipo de maltrato contra usted?, ¿Quién?: *Sí, mi papá. Mi mamá a veces me pegaba, pero esas si me las merecía por que eran por mal portado, pero mi jefe por nada estaba encima de mí.*

19.- ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?: *Sí, por ejemplo, hoy en la mañana, me peleé con un tipo en la gasolinera por que se me atravesó y no me dejaba pasar.*

20.- ¿Usted ha sido arrestado alguna vez?: *No, nunca*

21.- últimamente usted se ha sentido:

- a) mucha tensión: *Sí*
- b) insomnio: *Sí*
- c) enfermedades cardiovasculares: *No*
- d) enfermedades digestivas: *Sí, tengo colitis*
- e) disfunciones sexuales: *No*
- f) otro, ¿cuál?

22.- ¿Alguna vez usted ha tenido ideas de suicidio?: *No*

23.- ¿Alguna vez usted ha tenido intensa depresión?: *No*

24.- ¿Tiene usted antecedentes personales de:

- a) desvanecimientos: *No*
- b) pérdida de conciencia: *No*
- c) epilepsia: *No*

25.- ¿Qué actitud adopta usted cuando esta enfermo?: *Pues normal, espero que me cuiden, que me apapachen, que no haya ruido en la casa.*

26.- ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico?: *No*

27.- ¿Ha cambiado frecuentemente de trabajo?: *No*

28.- ¿Soporta mucha tensión en el trabajo?: *Si*

29.- ¿Estuvo alguna vez desocupado? ¿Por cuánto tiempo?: *No*

30.- ¿Tiene dificultades en su desempeño laboral?: *No*

31.- ¿Pertenece algún club o asociación social?: *No*

32.- ¿Tiene amigos a los que frecuenta?: *No*

33.- ¿Sus amigos son:

- a) exclusivamente suyos
- b) de todo el grupo familiar: *son amigos de la familia*
- c) de la pareja

34.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer?: *que sea comprensiva, que lo entienda a uno, que lo quiera, que sea limpia, que se dedique a su casa y a sus hijos, que tenga comunicación con uno.*

35.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de hombre?: *que lleve a su casa todo lo que haga falta (económico/material), que sea fuerte, que no se deje de nadie.*

36.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?: *ninguna, todas las tengo.*

37.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que su pareja no ha alcanzado?: *Siento que no me tiene confianza, a veces se sale y no me avisa y por eso hemos tenido problemas, creo que ella debe platicarme todo lo que hace, a veces tampoco me comprende ni me entiende.*

38.- ¿Cómo debe ser la relación de pareja?: *Como estaba diciendo, creo que la relación de pareja debe ser de confianza y si ella me oculta cosas que hace o lo que piensa pienso que estamos mal. Pienso que nunca me debe ocultar nada por que para eso soy su esposo.*

39.- ¿Existe planificación familiar en su pareja? ¿Qué método usa? ¿Por decisión de quién?: *No, ahorita no nos estamos cuidando por que queremos tener otro bebé.*

40.- ¿Habitualmente quién inicia la relación sexual con su pareja?: *Cualquiera de los dos.*

41.- ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto al deseo sexual?: *Sí*

42.- ¿Cuándo no es correspondido qué hace?: *me molesto un poco, pero luego se me pasa.*

43.- Describa cómo se siente después de los episodios de violencia: *me siento muy mal.*

44.- ¿Tiene remordimientos ó sensación de culpa?: *Culpa*

45.- ¿Intenta ser perdonado?: *Si*

46.- ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia?: *Sí*

47.- ¿Qué espera obtener del Modelo de Intervención Psicológica en el que va a participar?: *quiero llegar a entenderla, necesito que las cosas se hagan por mutuo acuerdo.*

49.- En su caso particular, cuál cree que son las causas del desencadenamiento de la violencia: *es que uno dice una cosa y otro otra cosa.*

50.- ¿Qué está dispuesto a hacer para modificarlas?: *lo que sea necesario.*

### **Observaciones Generales:**

Carlos de 34 años se dedica a atender un puesto de tacos de su propiedad. Refiere que la venta de tacos la realiza por las noches pero su trabajo inicia aproximadamente a las tres de la tarde, hora en la que se debe preparar todo lo necesario para la venta diaria (preparar carne, tortillas, verdura, salsa, etc.). Menciona terminar de trabajar aproximadamente a las dos de la mañana y que sus últimas actividades incluyen el recoger el puesto, mercancía que haya quedado sin vender y limpieza de utensilios de cocina. A la hora que regresa a casa la señora Guadalupe y sus hijos ya están dormidos, ya que solo él y con la ayuda de algunos empleados atienden el puesto, decisión tomada por él ya que dice que Guadalupe tiene que estar en la casa al cuidado de los niños. Comenta que su trabajo es muy pesado ya que no ha establecido días de descanso ni períodos vacacionales, por lo que hace mucho tiempo (5 años) no han podido convivir como familia, ya que los horarios y días en los que podía hacerlo (se refiere a los fines de semana) es cuando hay más trabajo. Menciona que la temporada más tranquila en el transcurso del año es la de Semana Santa, pero prefiere quedarse en casa a arreglar desperfectos y a acciones de mantenimiento tales como pintura, fugas de agua, reparaciones del coche, etc. Menciona que no existen situaciones de infidelidad de parte de él.

Guadalupe de 32 años se dedica únicamente a las labores del hogar, realizando a la par ventas por catálogo de zapatos, ropa, maquillaje y ropa de cama a sus vecinas y a las señoras con las que platica mientras espera que salgan sus hijos de la escuela. Esta actividad de venta la realiza en secreto, ya que Carlos no está de acuerdo a que ella se dedique a otra cosa que no sea el cuidado de la casa y la familia. Sin embargo ella ha tomado esta decisión debido a que Carlos controla todos los gastos que se hacen y si él no está de acuerdo en alguno, simplemente no da el dinero, además de que cuando ha habido episodios de violencia ella no tiene dinero ni para poder desplazarse a casa de algún familiar o para los gastos de la casa los días subsecuentes en los que Juan Carlos, como sigue enojado, no da dinero. Guadalupe refiere que ha habido infidelidades de parte de Carlos con clientas en el puesto de tacos, las cuales le llaman a su celular o le envían mensajes, razón por la cual han sido los problemas los últimos dos años y a la que ella atribuye el que Carlos no la quiere en el puesto por ningún motivo. Otra de las cosas que Carlos no sabe es que Guadalupe lleva un control de planificación familiar para no quedar embarazada, aunque él tiene deseos de

tener otro bebe, pero afirma Guadalupe que hasta que las cosas no se arreglen y estén estables, eso no va a pasar.

*Área cognitiva:* se detecta en Carlos que proviene de una familia donde se presenciaron ataques del padre a la madre y donde los ataques eran también hacia él y sus hermanas. En frases tales como “a veces, como ese día, de la nada surge cualquier cosa y nos enojamos”, “me pongo un poco violento”, se observa que minimiza las consecuencias de sus acciones y la no definición de su conducta como violenta, ya que esas discusiones no ha quedado solo en eso sino que también ha habido golpes. Ha buscado justificar su conducta basándose en la intención de corregir y educar tal como se observa en las frases “trato que ella haga lo que yo le digo”, “nunca debe ocultarme nada por que para eso soy su esposo”, “se sale y no me avisa”; cree, además, que la mujer es la provoca su acción; se observa la creencia de que el hombre es el que debe ejercer la jefatura del hogar, asumiendo que la mujer y sus hijos deben obedecerlo. Atribuye la causa de su conducta a factores externos tales como “ella es muy celosa, siempre anda tras de mí y saca sus propias conclusiones de lo que hago, para ella siempre ando con otras viejas”, observándose además la inhabilidad para resolver sus conflictos de manera no violenta así como la percepción de que su esposa es de su propiedad y de que debe estar a su servicio.

*Área comportamental:* se pueden observar comportamientos en Carlos de tipo impulsivo, posesivos, aislado de los demás ya que no tiene amigos, expresando la mayoría de sus emociones bajo la forma de enojos, lo mismo da si esta asustado, triste o angustiado, todo termina en enojo. Su conducta es dominante, controladora, adoptando conductas rígidas e inflexibles. Tiende a tomar decisiones unilateralmente, amenaza, arroja y rompe objetos, golpea y pateo.

*Área afectiva:* se le observa restringido emocionalmente, insatisfecho y celoso, así como aislado emocionalmente ya que no tiene a quién contarle sus problemas, miedos, dudas, confusiones debido a que no tiene amigos ni pertenece a ningún club de desarrollo social.

### **Cuestionario #1, aplicado antes del modelo de intervención.**

Al aplicarle este cuestionario, pretendo cuantificar las veces en que se presenta la conducta a lo largo de un mes.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que las realiza con su pareja. Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

| Con que frecuencia yo a mi pareja.....  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   |   |   | X |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   |   | X |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   |   | X |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   |   | X |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   |   |   |   | X |
| 6.- La empujo   |   |   |   | X |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   |   |   | X |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   | X |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   |   |   | X |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   | X |   |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   | X |   |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   |   |   | X |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   |   |   |   | X |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   | X |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   |   |   | X |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   | X |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   | X |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   |   | X |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   | X |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   | X |   |

### **Cuestionario #2, aplicado antes del modelo de intervención.**

Con este cuestionario pretendo determinar el significado que tiene para Carlos su conducta violenta, es decir la percepción del daño que ocasiona a su pareja con alguna de las conductas que tiene hacia ella.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.

| Que tan violento soy si yo a mi pareja.....   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   | X |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   | X |   |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   | X |   |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   | X |   |   |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  | X |   |   |   |   |
| 6.- La empujo   |   | X |   |   |   |
| 7.- La jalo del brazo   | X |   |   |   |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   | X |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  | X |   |   |   |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   | X |   |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   |   | X |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   | X |   |   |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   | X |   |   |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   | X |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   | X |   |   |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   | X |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   | X |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   | X |   |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   | X |   |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   | X |   |

**Anexo 8. Estudio de caso 2. ENRIQUE (los nombres reales han sido cambiados)**

Nombre completo: *Enrique*

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*



Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 32 años

Estado Civil: *Casado*

(si es divorciado) o voluntario o necesario

Hijos: 2/ *Uriel (11 años), Joali (8 años)*

Escolaridad: *Gastronomía (Técnico)*

Ocupación: *Elaboración de banquetes para fiestas*

Esposa- pareja

Nombre completo: *Sandra*

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 30 años

Estado Civil Actual: *Casada*

( si es divorciada) o voluntario o necesario

Hijos: 2/ *Uriel (11 años), Joali (8 años)*

Escolaridad: *1 semestre, Lic. en Psicología, UAM*

Ocupación: *Empleada Panadería El Globo*

1.- Convive con su pareja, ¿Desde cuándo?: *Sí, desde hace 8 años. Nos fuimos a vivir juntos cuando Uriel tenía tres años.*

2.- En caso de estar separado, ¿Desde cuándo?

3.- Alguna vez usted:

a) se burlo de su mujer: *Sí*

b) le gritó: *Sí*

c) la insulto: *Sí*

d) la culpo de los problemas existentes: *No*

e) le dijo "loca", "bruta", "puta", "estúpida": *Sí*

f) la amenazo con violencia: *Sí*

g) la crítico como madre, esposa, trabajadora: *Sí*

h) la amenazo con maltratar a los hijos ó a un miembro de la familia: *Sí*

i) hizo cosas para atemorizarla: *Sí*

j) la empujo, tiro del pelo o abofeteo: *Sí*

K) la inmovilizó y golpeo: *Sí*

l) la agredió con armas u otros objetos: *Sí*

m) se burlo de su sexualidad: *No*

n) exigió sexo con amenazas: *No*

4.- En el último episodio de violencia usted cometió:

a) V. Física: *Sí*

b) V. Psicológica: *Sí*

c) V. Sexual: *No*

5.- Describa las circunstancias en que se produjo: *“la semana pasada yo me estaba bañando y dejé el celular sobre la mesa. Ella aprovecho eso y empezó a ver los mensajes que yo tenía. Como desde hace un año, yo empecé a salir con una compañera de donde yo trabajaba, entonces tenía algunos mensajes de ella. Cuando salí, me reclamo, me enojo tanto que tomara mi celular para revisarlo que tuve que tomarla del pelo y la empecé a golpear hasta que me canse, estrelle el celular contra la pared, me acabe de arreglar y me fui de ahí. Lo que más coraje me da es que ya le había dicho que no tomara mis cosas y no entiende”.*

6.- ¿Cuánto tiempo hace que usted ejerce violencia contra su mujer?: *Casi desde un principio, como hace 7 años.*

7.- ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen los episodios de violencia?: *Ahora es muy seguido, peleamos muy seguido, a veces diario.*

8.- ¿Cuántas veces después del episodio de violencia, su mujer necesito atención médica?: *Nunca, aunque los dos quedamos siempre muy mal, con marcas, rasguñados, golpeados. Por que ella también me pega.*

9.- ¿Qué tipo de atención fue necesaria?: *Ninguna*

10.- ¿Alguna vez fue necesaria la intervención de la policía?: *No*

11.- ¿Alguna vez los episodios de violencia ocurrieron cuando usted estaba bajo el efecto del alcohol o el efecto de estimulantes?: *Algunas veces sí, otras no.*

12.- ¿Hay antecedentes de alcoholismo en su familia?: *No*

13.- ¿Cuáles son sus hábitos de bebida (frecuencia/cantidad diaria)?: *No tomo mucho, más o menos una vez a la semana, una o dos cervezas.*

14.- ¿Acostumbra tomar medicamentos relajantes o estimulantes?: *No*

15.- ¿Usted piensa que tiene algún problema de drogodependencia o alcoholismo?: *Ahora ya no, cuando era chavo si le metí hasta la coca, pero ya no.*

16.- ¿Cómo esta constituida su familia de origen?: *Es mi papá, mi mamá, y cuatro hermanos, yo soy el tercero. El mayor es Diego, luego es mi hermana Marcela, sigo yo y al final mi hermana Claudia.*

17.- ¿Usted recuerda que su padre amenazara, despreciara, insultara o pegara a su madre?: *Sí, ahora ya no pasa, pero cuando nosotros estábamos chicos si pasaba.*

18.- ¿Cuándo usted era niño le amenazaban, despreciaban, insultaban o pegaban ó ejercían algún tipo de maltrato contra usted?, ¿Quién?: *Sí, solo recuerdo maltratos de mi papá, de mi mamá no me acuerdo.*

19.- ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?: *No*

20.- ¿Usted ha sido arrestado alguna vez?: *No*

21.- últimamente usted se ha sentido:

a) mucha tensión: *Sí*

b) insomnio: *Sí*

c) enfermedades cardiovasculares: *No*

d) enfermedades digestivas: *No*

e) disfunciones sexuales: *No*

f) otro, ¿cuál?

22.- ¿Alguna vez usted ha tenido ideas de suicidio?: *Sí*

23.- ¿Alguna vez usted ha tenido intensa depresión?: *Sí*

24.- ¿Tiene usted antecedentes personales de:

a) desvanecimientos: *No*

b) pérdida de conciencia: *No*

c) epilepsia: *No*

25.- ¿Qué actitud adopta usted cuando esta enfermo?: *Pues ninguna, si tengo que hacer algo lo hago, pero si me vuelvo más irritable.*

26.- ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico?: *No*

27.- ¿Ha cambiado frecuentemente de trabajo?: *Sí*

28.- ¿Soporta mucha tensión en el trabajo?: *Sí*

29.- ¿Estuvo alguna vez desocupado? ¿Por cuánto tiempo?: *Sí, alrededor de tres años.*

30.- ¿Tiene dificultades en su desempeño laboral?: *No*

31.- ¿Pertenece algún club o asociación social?: *No*

32.- ¿Tiene amigos a los que frecuenta?: *No*

33.- ¿Sus amigos son:

a) exclusivamente suyos

b) de todo el grupo familiar: *de la familia*

c) de la pareja

34.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer?: *que apoye a su pareja, que tenga interés en él, que sea comprensiva, que este ahí en las buenas y en las malas, que sea alegre, luchona, limpia, dedicada, considerada, educada, tierna, dulce, romántica, apasionada y que salga a enfrentar el mundo junto a su pareja.*

35.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de hombre?: *trabajador, honesto, educado, ágil (mente y cuerpo), inteligente, audaz y fuerte.*

36.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?: *No soy honesto, ni fuerte.*

37.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que su pareja no ha alcanzado?: *Ella no es nada de eso, nada de lo que espero.*

38.- ¿Cómo debe ser la relación de pareja?: *de confianza, de apoyo, de amor.*

39.- ¿Existe planificación familiar en su pareja? ¿Qué método usa? ¿Por decisión de quién?: *Sí, el dispositivo y es por decisión de Sandra.*

40.- ¿Habitualmente quién inicia la relación sexual con su pareja?: *A veces la busco, pero realmente ya no siento nada con ella.*

41.- ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto al deseo sexual?: *Si, a ella tampoco le interesa ya.*

42.- ¿Cuándo no es correspondido qué hace?: *Nada*

43.- Describa cómo se siente después de los episodios de violencia: *Desgastado, muy cansado.*

44.- ¿Tiene remordimientos ó sensación de culpa?: *Sí, mucha culpa.*

45.- ¿Intenta ser perdonado?: *Algunas veces, no siempre.*

46.- ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia?: *No*

47.- ¿Qué espera obtener del Modelo de Intervención Psicológica en el que va a participar?: *Quiero salir de esto, estoy muy confundido, no sé si el que esta mal soy yo.*

49.- En su caso particular, cuál cree que son las causas del desencadenamiento de la violencia: *desde el principio no hubo aceptación de los dos, cuando empezamos a vivir juntos, ya teníamos muchos problemas no solucionados. Nunca he sentido apoyo de su parte. Siempre me sentí rechazado por ella. Ahora no espero nada de ella. A ella siempre la noto apática, con flojera, fatigada.*

50.- ¿Qué está dispuesto a hacer para modificarlas?: *No sé, lo que me pidan.*

### **Observaciones Generales:**

Enrique de 32 años se dedica a preparar banquetes para fiestas, negocio que inició su padre años atrás. Ahora Enrique se ha dedicado a prepararse más estudiando Técnico en Gastronomía, según él para poder ofrecer un mejor servicio y calidad a sus clientes. Al inicio del Modelo de Intervención Enrique solo se dedicaba a esto por lo que sus actividades laborales estaban concentradas únicamente los días viernes y sábado y el resto de los días realizaba actividades domésticas. En el transcurso de la intervención encontró trabajo en el restaurante de un Hotel de Paseo de la Reforma, sustituyendo así las actividades domésticas por actividades propias de su ramo. Este negocio que él ha retomado, ya sin su papá, lo administra con Isabel, una joven que conoció con anterioridad en uno de los trabajos en los que él se desempeñaba como chef. Con Isabel lleva una relación extramarital desde hace tres años, lo cual ha recrudecido la situación ya de por sí difícil y violenta con Sandra, su esposa. Menciona que hace año y medio él se lo confesó a Sandra, quien ya sospechaba de la infidelidad, ya que menciona que se ha sentido muy apoyado por Isabel, apoyo que no siente de parte de Sandra. Se le observa confundido por que no se decide a dejar ninguna de las dos relaciones y a la vez presionado por ambas compañeras para que deje a la otra. Lo más preocupante en esta situación es que menciona que durante las noches, cuando Sandra está dormida, ha tenido la intención de matarla para que se acabe esto, ya que no se siente capaz de dejarla argumentando que Sandra es muy débil y que no va poder sobrellevar las cosas (**situación que arguyo proyectiva, ya que considero que quien se siente débil e incapaz de dejar la relación es él**). Sus discusiones son muy fuertes y dentro de las lesiones que ya se han provocado incluyen armas blancas tales como cuchillos y desarmadores; lesiones mostradas por el mismo Luís. Existen en su cara y sus brazos huellas de anteriores peleas entre ellos. Es tal el grado de desesperación de Enrique que ha pensado en colgarse en las vigas de su casa. En cuanto a su familia de origen, ningún miembro apoya la relación que lleva con Isabel y su mamá le ha dicho que si deja a Sandra se olvide que tiene familia, además su hermana Claudia, quien era su apoyo emocional más estable, se ha retirado de él y le ha dicho que si piensa buscarla por algún problema, no lo intente mientras exista Isabel.

Sandra de 30 años es empleada de una sucursal de las Panaderías “El Globo”, su nivel es de Supervisora por lo que su horario de trabajo le lleva todo el día entre traslados y empleo, teniendo que salir muy temprano de su casa y regresando muy tarde. Refiere que tuvo que tomar este trabajo por que Enrique ha sido muy inconstante en sus empleos y en las temporadas en las que no hay trabajo, ella tiene que solventar los gastos de la casa. Se le observa frustrada ya que menciona que tuvo que salirse de la universidad por que se embarazó de su primer hijo y refiere que la relación con Enrique nunca ha podido ser buena. Difícilmente toca el asunto de Isabel y cuando llega a tocarlo inmediatamente lo termina y lo cambia. Tampoco toca el asunto de los golpes ni las lesiones y

cuando trato de ahondar en esto, los ubica en un plano circunstancial y muestra darles poca importancia. En el momento en que trato de ubicar la situación por la que atraviesa dentro del contexto de maltrato, subrayando y remarcando los riesgos y consecuencias de seguir así se limita a contestar que ya esta muy cansada de todo esto y que ya no le importa lo que pueda pasar , inclusive lo referente a su propia vida. Se observa desapego afectivo hacia sus hijos, desmotivada, desvalorizada y sin interés alguno.

*Área cognitiva:* se detecta en Enrique que proviene de una familia de origen donde se presencio ataques del padre hacia la madre, siendo agredido él también. Se observa la creencia de que su pareja provoca los ataques violentos en la frase “me enojó tanto que tomara mi celular para revisarlo que tuve que tomarla del pelo y la empecé a golpear hasta que me cansé”, minimizando su propia violencia “ella también me pega”. Se observa que sostiene expectativas elevadas respecto de su pareja y su relación “espero que la mujer apoye a su pareja, que tenga interés en él, que sea comprensiva, que este ahí en las buenas y en las malas, que sea alegre, luchona, limpia, dedicada, considerada, educada, tierna, dulce, romántica, apasionada y que salga a enfrentar el mundo junto a su pareja”. Justifica su conducta basándose en la intención de corregir o educar “lo que más coraje me da es que ya le había dicho que no tomara mis cosas y no entiende”. Supone o imagina situaciones negativas “nunca he sentido apoyo de su parte”, “siempre me sentí rechazado por ella”, “siempre la noto apática, con flojera, fatigada”. Se observa inhabilidad para resolver sus conflictos de manera no violenta.

*Área comportamental:* se pueden observar en Enrique comportamientos de tipo impulsivo y dependiente, rígido e inflexible. Se observan conductas autodestructivas. Hostiga, insulta, amenaza, arroja y rompe objetos, golpea, pateo, utiliza armas y objetos para atacar y muestra actitud externa autoritaria para ocultar su debilidad interior.

*Área afectiva:* se observa una acumulación de estados afectivos no expresados, frustración, tendencia depresiva, impotencia, indefensión, temores, insatisfacción, celos, necesidad de venganza y emocionalmente aislado.

### **Cuestionario #1, aplicado antes del modelo de intervención.**

Al aplicarle este cuestionario, pretendo cuantificar las veces en que se presenta la conducta a lo largo de un mes.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que las realiza con su pareja. Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

| Con que frecuencia yo a mi pareja.....  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   |   |   |   | X |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   |   |   | X |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   |   | X |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   |   | X |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   |   |   | X |   |
| 6.- La empujo   |   |   |   | X |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   |   |   | X |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   | X |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   |   |   | X |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   | X |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   | X |   |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   |   |   | X |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   |   |   |   | X |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   | X |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   |   |   | X |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   |   |   | X |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   |   |   | X |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   |   | X |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   | X |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   | X |   |

## **Cuestionario #2, aplicado antes del modelo de intervención.**

Con este cuestionario pretendo determinar el significado que tiene para Enrique su conducta violenta, es decir la percepción del daño que ocasiona a su pareja con alguna de las conductas que tiene hacia ella.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.

| Que tan violento soy si yo a mi pareja.....   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   | X |   |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   | X |   |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   | X |   |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   | X |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  | X |   |   |   |   |
| 6.- La empujo   |   | X |   |   |   |
| 7.- La jalo del brazo   | X |   |   |   |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   | X |   |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   | X |   |   |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   |   | X |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   |   |   | X |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   | X |   |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   | X |   |   |   |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  | X |   |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                | X |   |   |   |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   | X |   |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  | X |   |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero | X |   |   |   |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   | X |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           | X |   |   |   |   |

**Anexo 9. Estudio de caso 3. ALEJANDRO (los nombres reales han sido cambiados)**

Nombre completo: *Alejandro*

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*



Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 31 años

Estado Civil Actual: Casado

(si es divorciado) o voluntario o necesario

Hijos: 3/ Antonio (11 años), Alfredo (8 años), Marcos (1 año)

Escolaridad: 4 Semestre Bachillerato

Ocupación: Taxista

Esposa- pareja

Nombre completo: Claudia

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: 30 años

Estado Civil Actual: Casada

(si es divorciada) o voluntario o necesario

Hijos: 3/ Antonio (11 años), Alfredo (8 años), Marcos (1 año)

Escolaridad: Secundaria

Ocupación: Hogar

1.- Convive con su pareja, ¿Desde cuándo?: Sí, desde hace 12 años

2.- En caso de estar separado, ¿Desde cuándo?

3.- Alguna vez usted:

a) se burlo de su mujer: Sí

b) le gritó: Sí

c) la insulto: Sí

d) la culpo de los problemas existentes: Sí

e) le dijo "loca", "bruta", "puta", "estúpida": Sí

f) la amenazo con violencia: Sí

g) la crítico como madre, esposa, trabajadora: Sí

h) la amenazo con maltratar a los hijos ó a un miembro de la familia: Sí

i) hizo cosas para atemorizarla: Sí

j) la empujo, tiro del pelo o abofeteo: Sí

K) la inmovilizó y golpeo: Sí

l) la agredió con armas u otros objetos: No

m) se burlo de su sexualidad: No

n) exigió sexo con amenazas: No

4.- En el último episodio de violencia usted cometió:

a) V. Física: Sí

b) V. Psicológica: Sí

c) V. Sexual: No

5.- Describa las circunstancias en que se produjo: *paso por que ella me dijo que se iba a ir a rentar un cuarto pero no me quería decir dónde estaba ese cuarto y de ahí empezó la discusión hasta que llegamos a los golpes. Siempre que discutimos, llegamos a los golpes, por que ella no sabe escuchar.*

6.- ¿Cuánto tiempo hace que usted ejerce violencia contra su mujer?: *los 12 años que tenemos juntos.*

7.- ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen los episodios de violencia?: *más o menos? , una vez a la semana.*

8.- ¿Cuántas veces después del episodio de violencia, su mujer necesito atención médica?: *Nunca*

9.- ¿Qué tipo de atención fue necesaria?: *Ninguna*

10.- ¿Alguna vez fue necesaria la intervención de la policía?: *No*

11.- ¿Alguna vez los episodios de violencia ocurrieron cuando usted estaba bajo el efecto del alcohol o el efecto de estimulantes?: *al principio de la relación, yo tomaba (hace 12 años), pero ya no lo hago.*

12.- ¿Hay antecedentes de alcoholismo en su familia?: *No sé nada de mi papá o de su familia; por el lado de mi mamá, toman poco, ninguno es alcohólico*

13.- ¿Cuáles son sus hábitos de bebida (frecuencia/cantidad diaria)?: *Desde hace 9 años no he tomado una gota de alcohol. De hecho creíamos que los problemas que teníamos eran por el alcohol, por eso lo deje. De esa fecha para acá, no he vuelto a tomar y los problemas han seguido, hasta podría decir que han crecido.*

14.- ¿Acostumbra tomar medicamentos relajantes o estimulantes?: *No*

15.- ¿Usted piensa que tiene algún problema de drogodependencia o alcoholismo?: *No*

16.- ¿Cómo esta constituida su familia de origen?: *Fui hijo único y viví solamente con mi mamá por que mi papá nos dejo cuando yo era muy chico, ya que ni siquiera me acuerdo de él. Ese es un tema que no se habla con mi mamá, así que sé de esto muy poco. Lo que si tuve fueron varios padrastros (4) pero mi relación nunca fue buena con ninguno de ellos.*

17.- ¿Usted recuerda que sus padrastros amenazaran, despreciaran, insultaran o pegaran a su madre?: *sí y a mí también por que yo me metía a defenderla*

18.- ¿Cuándo usted era niño le amenazaban, despreciaban, insultaban o pegaban ó ejercían algún tipo de maltrato contra usted?, ¿Quién?: *Sí, cada uno de los padrastros que tuve, inclusive mi mamá también me maltrataba.*

19.- ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?: *No, en la calle, con mis amigos, con los vecinos y con la demás gente soy muy tranquilo. Esto que hago de perder el control, es solo con ella.*

20.- ¿Usted ha sido arrestado alguna vez?: *No*

21.- últimamente usted se ha sentido:

- a) mucha tensión: *Sí*
- b) insomnio: *Sí*
- c) enfermedades cardiovasculares: *No*
- d) enfermedades digestivas: *No*
- e) disfunciones sexuales: *No*
- f) otro, ¿cuál?

22.- ¿Alguna vez usted ha tenido ideas de suicidio?: *No*

23.- ¿Alguna vez usted ha tenido intensa depresión?: *No*

24.- ¿Tiene usted antecedentes personales de:

- a) desvanecimientos: *No*
- b) pérdida de conciencia: *No*
- c) epilepsia: *No*

25.- ¿Qué actitud adopta usted cuando esta enfermo?: *Casi nunca me enfermo, y cuando me llego a enfermar, rápido se me pasa; pienso que el chiste esta en no hacerle caso a la enfermedad para que se vaya*

26.- ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico? ¿Por qué motivo?: *No*

27.- ¿Ha cambiado frecuentemente de trabajo?: *No, ya tengo 8 años trabajando en el taxi*

28.- ¿Soporta mucha tensión en el trabajo?: *Si*

29.- ¿Estuvo alguna vez desocupado? ¿Por cuánto tiempo?: *Sí, cuando me salí de trabajar de la fábrica donde trabajaba; dure un año sin trabajo; hasta que me conseguí un carrito y fue como empecé en esto del taxi.*

30.- ¿Tiene dificultades en su desempeño laboral?: *No*

31.- ¿Pertenece algún club o asociación social?: *No*

32.- ¿Tiene amigos a los que frecuenta?: *No*

33.- ¿Sus amigos son:

- a) exclusivamente suyos
- b) de todo el grupo familiar: *de la familia*
- c) de la pareja

34.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer?: *que sea tierna, comprensiva, trabajadora, limpia, organizada*

35.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de hombre?: *pues fuerte, duro, que no sea débil, que sepa que es lo que debe hacer y cómo lo debe hacer*

36.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?: *ninguna, creo que estoy bien*

37.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que su pareja no ha alcanzado?: *ella antes era así, pero ahora ha perdido todo eso; ya no es comprensiva, ya no es tierna, ha abandonado mucho la casa, a sus hijos a mí, ya no se arregla como antes, ya no es la que conocí*

38.- ¿Cómo debe ser la relación de pareja?: *su nombre lo dice, de pareja, contarnos todo, apoyarnos, echarnos la mano en todo lo que el otro necesita*

39.- ¿Existe planificación familiar en su pareja? ¿Qué método usa? ¿Por decisión de quién?: *No nos cuidamos aunque nadie lo decidió, así se ha dado*

40.- ¿Habitualmente quién inicia la relación sexual con su pareja?: *últimamente solo yo, por que ella no quiere ya ni que la toque*

41.- ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto al deseo sexual?: *No, ella, de un año para acá, ya no quiere hacerlo*

42.- ¿Cuándo no es correspondido qué hace?: *Me da mucho coraje y terminamos peleando*

43.- Describa cómo se siente después de los episodios de violencia: *agotado, confundido*

44.- ¿Tiene remordimientos ó sensación de culpa?: *A veces y es que no siempre yo tengo la culpa, a veces es ella*

45.- ¿Intenta se perdonado?: *cuando yo siento que tengo la culpa, sí*

46.- ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia?: *Sí*

47.- ¿Qué espera obtener del Modelo de Intervención Psicológica en el que va a participar?: *No sé, espero que funcione por que yo le pedí a ella otra oportunidad aunque ya no sé si esta relación se pueda salvar*

49.- En su caso particular, cuál cree que son las causas del desencadenamiento de la violencia: *No sé si sea el que no tuve papá y si padrastros; o si sea el que ella no sabe escuchar ó yo no me sé explicar; no sé*

50.- ¿Qué está dispuesto a hacer para modificarlas?: *No sé qué es lo que tenga que hacer*

### **Observaciones generales:**

Alejandro de 31 años se dedica a manejar un taxi desde hace 8 años, después de estar desempleado por un año. Su actividad diaria consiste en el transporte de pasaje particular, manejando el horario de trabajo a conveniencia. Durante los 12 años de relación con su esposa ha habido dos infidelidades de parte de él, la primera hace 5 años con una pasajera del taxi en el que trabaja; la segunda hace 3 años con una amiga de ambos. La primera vez Claudia lo perdona y trataron de continuar con la relación; la segunda ya no fue así, en primer lugar por que era amiga de ambos y en segundo por que ya había pasado una situación similar años atrás. Básicamente los problemas actuales se han desencadenado de esta situación. Tiempo después de la segunda infidelidad Claudia queda embarazada del hijo menor, Marcos, por lo que los problemas entraron en una especie de tregua; hace un año se recrudecieron nuevamente ya que Claudia insiste en que Alejandro sigue viendo a la persona con la que la engañó por lo que Claudia se ha vuelto insistente en el asunto de que Alejandro la sigue engañando por lo que se han generado las discusiones que han traído golpes para Claudia. La última ocasión que Alejandro golpea a Claudia, ella acude a DIF a interponer la demanda de divorcio. Él acude al trámite y acuerdan firmar un convenio de no agresión. Alejandro cree que Claudia quiere dejarlo para irse con otra persona, ya que Claudia no quiere decirle a donde se va a ir a vivir cuando se salga de la casa.

Claudia de 30 años, se dedica al cuidado de la casa y a los niños. Menciona que Alejandro cada vez es más agresivo ante el inminente hecho de su salida de la casa. Menciona que él le reclama que anda con otro hombre cuando no es así. Se le observa con mucho miedo de lo que le pueda pasar a ella o a sus hijos si ella sigue en esta situación. Dice que cuando Alejandro se va a trabajar la deja encerrada para que no pueda salir y regresa a ratos a la casa para verificar que ella siga ahí. Refiere que inclusive Alejandro se está encargando de llevar a los niños a la escuela y luego pasa a recogerlos con el único fin que ella no tenga excusa de salir. Menciona que no cuenta con redes de apoyo a quien acudir ya que solo cuenta con su papá quien está enfermo y no le gustaría preocuparlo. Comenta que la razón por la que no le cuenta a Alejandro a donde se va a ir a vivir es por que tiene miedo que vaya a buscarla, ya que en una ocasión ella ya se salió de la casa y él iba a buscarla tratando de sorprenderla, refiere además que en ese tiempo que ella lo dejó, él la golpeó en la calle por que la encontró hablando con un vecino.

*Área cognitiva:* se detecta que Alejandro proviene de una familia donde se presenciaron ataques del padre a la madre (en este caso fueron 4 padrastros), así como el maltrato sistemático que vivió el propio Alejandro de parte de estos 4 padrastros y de su mamá. Se observa que le cuesta trabajo relacionar el hecho de

que Claudia quiera salirse de su casa con el maltrato que él ha ejercido sobre ella estos últimos años “me dijo que se iba a ir a rentar un cuarto, pero no me quería decir dónde estaba ese cuarto de ahí empezó la discusión y llegamos a los golpes”; así como la creencia de que es la mujer la que provoca la conducta violenta “siempre que discutimos llegamos a los golpes por que ella no sabe escuchar”. Cree que la mujer y sus hijos deben obedecerlo al no aceptar que Claudia pueda tomar una decisión acerca de dónde va a vivir. Supone e imagina situaciones negativas “creo que se va a ir a vivir con otro hombre y por eso no quiere decirme a dónde se va”, “no sé si ella quiera empezar otra relación”. Se percibe a sí mismo como perjudicado. Se observa la sospecha de pérdida de control e intenta retomarlo a través de la fuerza. Se observa inhabilidad para resolver sus conflictos de manera no violenta.

*Área comportamental:* se observa una disociación de la conducta de Alejandro entre lo público y lo privado, ya que refiere no tener problema alguno con algún vecino, compañero de trabajo o familiar; siendo Claudia la única persona “capaz de violentarlo”. También se observan comportamientos de tipo impulsivo, posesivo, dependiente; expresando la mayoría de sus emociones en forma de enojo, controladora, adoptando conductas rígidas e inflexibles, hostiga, insulta, amenaza, arroja y rompe objetos, golpea, pateo, además que muestra actitud autoritaria para ocultar su debilidad interior.

*Área afectiva:* se observa acumulación de estados afectivos no expresados, frustración, depresión, autodesvalorización, impotencia, indefensión, temores, insatisfacción, celos, necesidad de venganza y emocionalmente aislado.

### **Cuestionario #1, aplicado antes del modelo de intervención.**

Al aplicarle este cuestionario, pretendo cuantificar las veces en que se presenta la conducta a lo largo de un mes.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que las realiza con su pareja. Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5

veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

| Con que frecuencia yo a mi pareja.....  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   |   | X |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  |   |   |   |   | X |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  |   |   |   | X |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   |   |   |   | X |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   |   |   |   | X |
| 6.- La empujo   |   |   |   | X |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   |   |   | X |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   |   |   | X |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  |   |   |   | X |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   | X |   |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        | X |   |   |   |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   |   |   | X |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   |   |   |   | X |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   |   |   |   | X |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   |   |   |   | X |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   |   |   |   | X |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   |   |   |   | X |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   |   |   |   | X |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   |   |   |   | X |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   |   |   |   | X |

## **Cuestionario #2, aplicado antes del modelo de intervención.**

Con este cuestionario pretendo determinar el significado que tiene para Alejandro su conducta violenta, es decir la percepción del daño que ocasiona a su pareja con alguna de las conductas que tiene hacia ella.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.

| Que tan violento soy si yo a mi pareja.....   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   | X |   |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  | X |   |   |   |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  | X |   |   |   |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   | X |   |   |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  | X |   |   |   |   |
| 6.- La empujo   |   | X |   |   |   |
| 7.- La jalo del brazo   |   | X |   |   |   |
| 8.- La jalo del pelo  |   | X |   |   |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  | X |   |   |   |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   |   |   | X |   |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   |   |   | X |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   |   | X |   |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   | X |   |   |   |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  | X |   |   |   |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                | X |   |   |   |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   | X |   |   |   |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  | X |   |   |   |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero | X |   |   |   |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             | X |   |   |   |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           | X |   |   |   |   |

### **Anexo 10. Estudio de caso 3. JOSÉ (los nombres reales han sido cambiados)**

Nombre completo: *José*

Domicilio: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*

Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: *28 años*

Estado Civil Actual: *Casado*



(si es divorciado) o voluntario o necesario  
Hijos: 2/ Noe (5 años), Mateo (2 años)  
Escolaridad: *Secundaria*  
Ocupación: *Taxista*  
Esposa- pareja

Nombre completo: *Alma*  
Domicilio: \*\*\*\*\*  
Teléfono: \*\*\*\*\*  
Domicilio Laboral: \*\*\*\*\*  
Teléfono: \*\*\*\*\*

Edad: *25 años*  
Estado Civil Actual: *Casada*  
(si es divorciada) o voluntario o necesario  
Hijos: 2/ Noe (5 años), Mateo (2 años)  
Escolaridad: *Secundaria*  
Ocupación: *Hogar*

1.- Convive con su pareja, ¿Desde cuándo?: *Sí, desde hace 6 años*

2.- En caso de estar separado, ¿Desde cuándo?

3.- Alguna vez usted:

- a) se burlo de su mujer: *Sí*
- b) le gritó: *Sí*
- c) la insulto: *Sí*
- d) la culpo de los problemas existentes: *Sí*
- e) le dijo "loca", "bruta", "puta", "estúpida": *Sí*
- f) la amenazo con violencia: *Sí*
- g) la crítico como madre, esposa, trabajadora: *Sí*
- h) la amenazo con maltratar a los hijos ó a un miembro de la familia: *Sí*
- i) hizo cosas para atemorizarla: *Sí*
- j) la empujo, tiro del pelo o abofeteo: *Sí*
- K) la inmovilizó y golpeo: *Sí*
- l) la agredió con armas u otros objetos: *No*
- m) se burlo de su sexualidad: *No*
- n) exigió sexo con amenazas: *Sí*

4.- En el último episodio de violencia usted cometió:

- a) V. Física: *Sí*
- b) V. Psicológica: *Sí*
- c) V. Sexual: *No*

5.- Describa las circunstancias en que se produjo: *en diciembre me pidió permiso para trabajar en una tienda, por eso de la temporada navideña, y yo la dejé trabajar. En ese trabajo empezó a conocer amigas, yo empecé a sentir celos, la veía que volvía a comportarse como soltera, la veía muy suelta, muy liberal y me*

*di cuenta que no ha aprendido a ser esposa. En la casa dejo de lavar trastes, no me tenía mi ropa limpia y cuando yo la regañaba, ella me decía que no le daba tiempo, así que le pedí que dejara de trabajar y el último día que según iba a trabajar, no llego a la casa a dormir. La fui a buscar y la encontré en el Walmart que trabajaba y la saqué y me la lleve a la casa. en la casa le pregunte el lugar donde había pasado la noche y me dijo que con su amiga Rosa, le marque a su amiga Rosa y ella me dijo que tenía días de no verla; luego me dijo que se había ido con otra amiga, pero yo ya no le pude creer y la agarre a golpes*

6.- ¿Cuánto tiempo hace que usted ejerce violencia contra su mujer?: *Casi desde el principio, hace 6 años*

7.- ¿Con qué frecuencia estima usted que se producen los episodios de violencia?: *poco, una vez al mes aproximadamente*

8.- ¿Cuántas veces después del episodio de violencia, su mujer necesito atención médica?: *Nunca*

9.- ¿Qué tipo de atención fue necesaria?: *ninguna*

10.- ¿Alguna vez fue necesaria la intervención de la policía?: *sí, una vez nos peleamos y yo la saqué de la casa a golpes y unos vecinos mandaron traer una patrulla*

11.- ¿Alguna vez los episodios de violencia ocurrieron cuando usted estaba bajo el efecto del alcohol o el efecto de estimulantes?: *algunas veces alcohol*

12.- ¿Hay antecedentes de alcoholismo en su familia?: *no*

13.- ¿Cuáles son sus hábitos de bebida (frecuencia/cantidad diaria)?: *unas 4 cervezas el fin de semana*

14.- ¿Acostumbra tomar medicamentos relajantes o estimulantes?: *No*

15.- ¿Usted piensa que tiene algún problema de drogodependencia o alcoholismo?: *No*

16.- ¿Cómo esta constituida su familia de origen?: *mi papá, mi mamá, 5 hermanos varones y yo*

17.- ¿Usted recuerda que su padre amenazara, despreciara, insultara o pegara a su madre?: *Sí*

18.- ¿Cuándo usted era niño le amenazaban, despreciaban, insultaban o pegaban ó ejercían algún tipo de maltrato contra usted?, ¿Quién?: *Sí, todos como yo soy de los chicos, me pegaban mis hermanos más grandes; mis papás también nos maltrataban*

19.- ¿Usted ha sido violento con compañeros, amigos u otros fuera de su grupo familiar?: *No, algunas veces me altero por que mi trabajo es andar en el tráfico, pero de ahí no pasa nada más*

20.- ¿Usted ha sido arrestado alguna vez?: *No*

21.- últimamente usted se ha sentido:

- a) mucha tensión: *Sí*
- b) insomnio: *Sí*
- c) enfermedades cardiovasculares: *No*
- d) enfermedades digestivas: *No*
- e) disfunciones sexuales: *No*
- f) otro, ¿cuál?

22.- ¿Alguna vez usted ha tenido ideas de suicidio?: *No*

23.- ¿Alguna vez usted ha tenido intensa depresión?: *No*

24.- ¿Tiene usted antecedentes personales de:

- a) desvanecimientos: *No*
- b) pérdida de conciencia: *No*
- c) epilepsia: *No*

25.- ¿Qué actitud adopta usted cuando esta enfermo?: *me irrito fácilmente, prefiero que no me hablen que no se me acerquen*

26.- ¿Alguna vez estuvo en tratamiento psicológico?: *No*

27.- ¿Ha cambiado frecuentemente de trabajo?: *No*

28.- ¿Soporta mucha tensión en el trabajo?: *Sí*

29.- ¿Estuvo alguna vez desocupado?: *No*

30.- ¿Tiene dificultades en su desempeño laboral?: *No*

31.- ¿Pertenece algún club o asociación social?: *No*

32.- ¿Tiene amigos a los que frecuenta?: *No*

33.- ¿Sus amigos son:

- a) exclusivamente suyos
- b) de todo el grupo familiar: *de la familia*
- c) de la pareja

34.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de mujer?: *limpia, sencilla, decente, que no ande de piruja ni de chismosa en las casas, que se dedique a su esposo, a sus hijos y a su casa*

35.- ¿Cuál es para usted el modelo ideal de hombre?: *fuerte, rudo, trabajador, así como yo, que no se deje de nadie*

36.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que no ha alcanzado?: *ninguna, así soy*

37.- ¿Cuál de las características mencionadas cree que su pareja no ha alcanzado?: *pues creo que no tiene ninguna de ellas*

38.- ¿Cómo debe ser la relación de pareja?: *de respeto, de apoyo, de comunicación, de comprensión*

39.- ¿Existe planificación familiar en su pareja? ¿Qué método usa? ¿Por decisión de quién?: *no, ninguno*

40.- ¿Habitualmente quién inicia la relación sexual con su pareja?: *casi siempre yo, ella casi todo el tiempo se la pasa llorando*

41.- ¿Se siente correspondido por su pareja en cuanto al deseo sexual?: *No*

42.- ¿Cuándo no es correspondido qué hace?: *la obligo*

43.- Describa cómo se siente después de los episodios de violencia: *al principio mal, pero después recapacito y me doy cuenta que la mayoría de las discusiones han sido provocadas por ella y se me pasa*

44.- ¿Tiene remordimientos ó sensación de culpa?: *como te decía, al principio siento remordimientos pero luego se me pasa y es que, si ella no me provocará, no pasara nada*

45.- ¿Intenta se perdonado?: *casi nunca, solo que en verdad yo haya sido el culpable de la discusión*

46.- ¿Alguna vez ha intentado tener una relación sexual después de un episodio de violencia?: *Sí*

47.- ¿Qué espera obtener del Modelo de Intervención Psicológica en el que va a participar?: *No sé, si hay algo en mi que esta mal, cambiarlo quizá*

49.- En su caso particular, cuál cree que son las causas del desencadenamiento de la violencia: *en nuestro caso, creo que es ella; la mayoría de las veces ella tiene la culpa aunque no la acepta*

50.- ¿Qué está dispuesto a hacer para modificarlas?: *lo que me pidan*

### **Observaciones generales**

José de 28 años de edad, se dedica a manejar un taxi por lo que su actividad se concentra en el transporte de pasaje particular, acomodando su horario de trabajo a conveniencia. Refiere tener 6 años de casado y que a lo largo de estos 6 años ha habido maltrato de parte de él hacia su pareja. El tema del maltrato lo ubica como “necesario” ya que su pareja “no ha aprendido a ser esposa”. A lo largo de la entrevista se le observa agobiado, mostrándose, todo el tiempo, como un excelente padre, esposo y proveedor; haciendo ver a su esposa como un a persona irresponsable incapaz siquiera de llevar las labores del hogar tales como cocinar, asear la casa o el cuidado de los niños, atribuyendo a sí mismo la realización de todas estas tareas. Menciona que cuando él mismo no lleva a Noe al jardín de niños, su esposa no se levanta para llevarlo y que cuando él no procura que haya comida preparada, su esposa no se ocupa de eso y los niños pueden pasar amplios períodos de tiempo sin comer, alimentándose únicamente de comida chatarra. Refiere que su esposa pasa la mayor parte del día durmiendo por lo que él tiene que regresar continuamente a su casa para verificar que los niños estén bien.

Alma de 25 años, se dedica al hogar, sin embargo menciona sentirse muy agobiada por el control económico que ejerce José por lo que ella nunca tiene dinero para nada ya que todos los gastos los realiza él (comida, servicios, etc.) por lo que se ha visto en la necesidad de “pedirle permiso para trabajar” y así poder contar con un recurso propio. Refiere que José siempre es muy agresivo con ella pero que al estar ella trabajando esta situación se recrudeció. Recuerda que siempre han tenido problemas por que José siempre le “esta diciendo cómo debe hacer las cosas” pero como no siempre las cosas se hacen como él las pide surgen las discusiones acto seguido los golpes por lo que ella ha optado por no hacer nada por que lo que hace siempre esta mal. Comenta que la mayor parte del día prefiere estar dormida por lo que ya no se esta haciendo cargo de sus niños tampoco. Refiere no tener ganas de realizar nada, ni siquiera en cuanto a su aseo personal.

*Área Cognitiva:* se observa en José que proviene de una familia en donde se han presenciado ataques del padre hacia la madre, de los padres hacia los hijos y de los hermanos mayores hacia los hermanos menores. Se detecta la minimización de las consecuencias que han tenido sus actos violentos. Se observa que sostiene expectativas elevadas y poco realistas respecto a la mujer “la mujer debe ser limpia, decente, que no ande de pijuja ni de chismosa en las casas, que se dedique únicamente a su esposo, a sus hijos y a su casa” así como el mantenimiento de un sistema de creencias basado en los mitos culturales acerca de la masculinidad y de la inferioridad de la mujer. No define su conducta como violenta creyendo que fue su esposa la que provoco el accionar violento, justificando su conducta basándose en la intención de corregir y educar “me di

cuenta que no había aprendido a ser esposa”, “en casa dejo de lavar trastes, no me tenia mi ropa limpia y cuando yo la regañaba me decía que no le daba tiempo”. Se observa la creencia que el hombre debe ejercer la jefatura en el hogar y que la mujer y los hijos deben obedecerlo “en diciembre me pidió permiso para trabajar por la temporada navideña y yo la deje trabajar”, “así que le pedí que dejara de trabajar”, “fui al Walmart donde trabajaba, la saqué y me la lleve a la casa”. Se detecta la inhabilidad de resolver sus conflictos de manera no violenta.

*Área Comportamental:* se pueden observar en José conductas de tipo impulsivo, posesivo, dependiente, expresando la mayoría de sus emociones bajo la forma de enojos, controla, domina, toma decisiones unilateralmente, forza situaciones sexuales, hostiga, insulta, amenaza, arroja y rompe objetos, golpea, pateo, muestra una actitud externa autoritaria para ocultar su debilidad interior, se detecta manipulación a su esposa, a sus hijos y a la terapeuta.

*Área afectiva:* se observa una acumulación de estados afectivos no expresados, frustración, impotencia, temores, insatisfacción, celos, necesidad de venganza y se encuentra emocionalmente aislado.

### **Cuestionario #1, aplicado antes del modelo de intervención.**

Al aplicarle este cuestionario, pretendo cuantificar las veces en que se presenta la conducta a lo largo de un mes.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X la frecuencia con que las realiza con su pareja. Donde 1 es nunca (0 veces al mes), 2 casi nunca (1 a 5 veces al mes), 3 algunas veces (6 a 12 veces al mes), 4 frecuentemente (13 a 25 veces al mes), y 5 siempre (26 a 30 veces al mes).

Con que frecuencia yo a mi pareja..... 1 2 3 4 5

|   |   |   |
|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   |   | X |
| 2.- Me burlo de su manera de ser  | X |   |
| 3.- Me burlo de su apariencia física  | X |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   |   | X |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  |   | X |
| 6.- La empujo   |   | X |
| 7.- La jalo del brazo   |   | X |
| 8.- La jalo del pelo  | X |   |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  | X |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   |   | X |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        |   | X |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  |   | X |
| 13.- Controlo la ropa que usa   |   | X |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  |   | X |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                |   | X |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   |   | X |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  |   | X |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero |   | X |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             |   | X |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           |   | X |

## **Cuestionario #2, aplicado antes del modelo de intervención.**

Con este cuestionario se pretendo determinar el significado que tiene para José su conducta violenta, es decir la percepción del daño que ocasiona a su pareja con alguna de las conductas que tiene hacia ella.

De las siguientes conductas evalúe y marque con una X qué tan violentas son. Donde 1 es nada violento y 5 es muy violento.

| Que tan violento soy si yo a mi pareja..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- Descalifico su opinión constantemente   | X |   |   |   |   |
| 2.- Me burlo de su manera de ser            | X |   |   |   |   |

- |   |   |   |
|---|---|---|
| 3.- Me burlo de su apariencia física  | X |   |
| 4.- Le grito cuando espero a que ella se someta   | X |   |
| 5.- Controlo sus amistades y sus salidas  | X |   |
| 6.- La empujo   | X |   |
| 7.- La jalo del brazo   | X |   |
| 8.- La jalo del pelo  | X | X |
| 9.- Pellizco alguna parte de su cuerpo  | X |   |
| 10.- Le doy un puñetazo   | X | X |
| 11.- Obligo a tener relaciones sexuales, aunque ella no esté de acuerdo.                        | X |   |
| 12.- La celo con familiares, amistades o vecinos  | X |   |
| 13.- Controlo la ropa que usa   | X |   |
| 14.- Falto al trabajo para controlar sus actividades  | X |   |
| 15.- Tengo comunicación con sus amistades para verificar lo que me dice que hizo                | X |   |
| 16.- No le informo a cuánto asciende mi ingreso   | X |   |
| 17.- No le informo a cuánto asciende mi egreso  | X |   |
| 18.- Condiciono la cantidad de dinero que doy en la casa, a cambio que se haga lo que yo quiero | X |   |
| 19.- Niego dinero aún cuando sé que hace falta si me siento enojado                             | X |   |
| 20.- Controlo estados de cuenta bancarios, preguntando para que se utilizo cada peso.           | X |   |